

ELPIDIO TORRES

Protagonista Fundamental de El Cordobazo



Editores

**Rafael Torres y Flia. - Lucio Garzón Maceda - Luis Miguel Baronetto
Alberto Arana - Ilda Bustos - Jorge Oscar Martínez**

FUNDACION GRAFICA
DE CORDOBA 7 DE MAYO





ELPIDIO TORRES

Protagonista Fundamental de El Cordobazo



Editores

**Rafael Torres y Flia. - Lucio Garzón Maceda - Luis Miguel Baronetto
Alberto Arana - Ilda Bustos - Jorge Oscar Martínez**

**FUNDACION GRAFICA
DE CORDOBA 7 DE MAYO**



2015, Unión Obrera Gráfica Cordobesa

Artigas 60- Córdoba

Tel: (0351) 4238079

C.P: 5000- Córdoba

www.uogc.org.ar

© 2015, Gráfica Integral Coop. de Trabajo

(Empresa recuperada por sus trabajadores)

Sarachaga 122, Córdoba, Tel: (0351) 4719451, C.P: X5001AMD

Está permitida la reproducción total o parcial de este libro citando las fuentes.

Primera Edición

ISBN: 978-987-25104-6-6

Hecho el depósito que prevé la Ley 11.723

Catalogación:

Elpidio Torres protagonista fundamental de El Cordobazo
[et al.] ; coordinación general de Jorge Oscar Martínez .-1a ed. volumen
Combinado.-Córdoba: Unión Obrera Gráfica Cordobesa, 2015.
228 p.; 23 x 15 cm.
ISBN 978-987-25104-6-6
CDD 331.8

Diseño de Tapa e Interior:

Christian G. Torresi

Foto de Tapa:

Elpidio Torres hablando en la asamblea de SMATA-Córdoba Sport,
14 de mayo 1969.

Texto de Contratapa:

“El Cordobazo Organizado, La Historia sin Mitos” – Elpidio Torres –
Editorial Catálogos, 1999.

Cuidado de Edición:

Jorge Oscar Martínez

.....

PROLOGO

.....

PROLOGO



Prólogo

En el marco de su actividad pública, la CGT Regional Córdoba está abocada a la recuperación de la memoria histórica del Movimiento Obrero Cordobés, referencia ineludible en la historia de las luchas que el Movimiento Obrero Argentino ha llevado a cabo en el camino del respeto a los derechos de los trabajadores y de la plena vigencia de la Justicia Social.

Como se ha señalado reiteradamente, en la historia del Movimiento Obrero de Córdoba es particularmente importante el período que va de 1957 a 1969.

En 1957, la CGT Córdoba fue la primera en normalizarse después de la Revolución de 1955 que derrocó al General Perón, eligiendo como Secretario General a Atilio López.

En ese período ocurrieron hechos tan importantes como el primer paro general en Córdoba después del derrocamiento de Perón, con todas las leyes represivas de la actividad gremial en vigencia y con el grueso de las organizaciones gremiales de todo el país intervenidas.

O como el Congreso de La Falda, convocado desde Córdoba, que reunió a representantes de todo el país, y dio a luz el denominado “Programa de La Falda”, todo un programa de gobierno que aún conserva intacta su vigencia y que fuera ratificado y ampliado después por el de Huerta Grande.

Y por supuesto, el Cordobazo, el punto más alto de la resistencia popular contra la dictadura de Onganía, organizado y ejecutado por la CGT Córdoba en sus dos vertientes y asumido como patrimonio propio por todo el pueblo de Córdoba.

En este período, tres fueron los dirigentes que con más fuerza expresaron y coordinaron la acción del Movimiento Obrero de Córdoba en su conjunto: Atilio López, Elpidio Torres y Agustín Tosco, a tal punto que han quedado en la historia con la denominación de “La Mesa de tres patas”.

Elpidio fue elegido Secretario General de SMATA en 1958. Secretario Gremial de la CGT en 1962 y Secretario General de la CGT en 1963.

La inmensa mayoría de los trabajadores y del Movimiento Obrero siguen considerando a Elpidio como lo que realmente fue: un dirigente honesto, leal, duro e intachable.

Aquel que hizo que el propio Tosco declarara que sin las columnas de SMATA no habría habido Cordobazo ya que ellas fueron la verdadera infantería del Cordobazo.

Sin embargo, sobre Elpidio Torres todavía suele esbozarse una suerte de teoría condenatoria, urdida en su origen, al parecer por los servicios de información de la dictadura de Onganía.

Que no sorprende, si se piensa que para ellos Elpidio era el dirigente gremial peronista más peligroso de la época

Según esa doctrina, de la que se apropió luego algún sector político y sindical caracterizado por un antiperonismo visceral, Elpidio habría sido un dirigente que traicionó a sus ideales y a los trabajadores.

Afortunadamente Elpidio vivió lo suficiente y de manera pública para que su propia vida fuera el mejor testimonio de su valor y coherencia.

Y para que, entre otras cosas, pudiera narrar en primera persona su experiencia como actor principalísimo del Cordobazo en su libro “El Cordobazo organizado. La historia sin mitos”.

Protagonista Fundamental de El Cordobazo

El trabajo que hoy presentamos constituye un humilde, sincero y reiterado reconocimiento por parte de la CGT Regional Córdoba para uno de los más grandes dirigentes gremiales peonistas que ha dado el Movimiento Obrero de Córdoba.

José E. Pihen

Secretario Gral. Adjunto – CGT Regional Córdoba

Córdoba, Octubre de 2015



INTRODUCCION

INTRODUCCION



Introducción

Venimos trabajando con la CGT hace unos años, recuperando la memoria histórica del Movimiento Obrero de Córdoba, a través de Lucio Garzón Maceda y de otros compañeros; particularmente con Garzón Maceda hemos publicado tres libros, uno sobre El Cordobazo, otro Sobre la CGT de 1957 y otro sobre Atilio López; nos estaba quedando lo de Elpidio Torres entre otros.

Días antes de un nuevo aniversario de El Cordobazo junto a Ilda Bustos-Secretaria General de la Unión Obrera Gráfica Cordobesa-nos reunimos en la casa de Elpidio Torres, con su esposa Estela Beatriz Gutiérrez Brandán -Bety-y con sus dos hijos, Angel y Rafael, en una cálida charla de poco más de 4 horas, en el living cubierto de recuerdos, cuadros y fotos familiares en las paredes; sobre la mesa, incontables fotos, recortes, documentos y muchos libros que Rafael había traído para mostrar, todos de alguna manera hablando de su padre, de El Cordobazo y temas sindicales, además de facturas y café.

La idea era hablar de Elpidio, persona, padre, esposo, amigo, en fin, tratar de hacer el cuadro humano de un enorme dirigente sindical y protagonista central de nuestro reciente pasado de Córdoba. Elpidio está “desaparecido” y sustituido por ciertos relatos deformados-en especial desde algunos sectores de las academias-del Movimiento Obrero. Pareciera ser que las luchas gloriosas que supieron dar los trabajadores de Córdoba contra las dictaduras, por recuperar la democracia y defender sus derechos, salieron de un repollo o no contaron con dirigentes que se pusieran al frente, con todo lo que ello implicaba.

Reproducimos parte de esa hermosa tarde compartida, no

ELPIDIO TORRES

exenta de emociones y algunas lágrimas que la familia nos regaló desde su corazón palomar.

Como todo dirigente metido en el barro, Elpidio Torres tuvo detractores, críticos y compañeros que lo sostuvieron. No es nuestra idea levantar un mito o contar cosas inexistentes; aspiramos a mostrarlo como fue, de carne y hueso, con virtudes y errores, para que cada uno se forme su opinión, lo más objetiva posible y si se logra, habremos contribuido al recupero de nuestra memoria histórica como trabajadores, elemento central para construir el futuro solidario y colectivo.

Jorge Oscar Martínez

**“Elpidio no quería
un reconocimiento
dorado, quería que
se hiciera justicia
histórica”**

ELPIDIO



Protagonista Fundamental de El Cordobazo

Algo de eternidad

Algo del corazón de la ternura,
algo del buen amor y algo del hambre
y aquel color
aquel color a hierba
que habitaba los ojos de mi padre

Hamlet Lima Quintana

“Elpidio no quería un reconocimiento dorado, quería que se hiciera justicia histórica”

Ángel Torres: José Campellone, Alberto Arana y Luis “Tolo” Villarreal-operarios y activistas sindicales-lo fueron a buscar a mi padre en 1978-en plena dictadura militar-, en la calle Santa Rosa al 2200 de Barrio Alberdi para pedirle que participara y orientara en la recuperación del intervenido gremio SMATA.

Rafael Torres: Eso le valió el secuestro el día 9 de enero de 1979, durante casi una semana en el centro de detención, tortura y desaparición de personas de Campo de La Ribera, por parte de la dictadura por orden del general Menéndez, dado que Elpidio había iniciado gestiones concretas para recuperar el sindicato abandonado, junto a los compañeros mencionados y muchos otros que deseaban lo mismo.

Jorge Oscar Martínez: Qué había en la calle Santa Rosa?

Rafael Torres: Mi papá, después que renuncia al sindicato en

ELPIDIO TORRES

marzo de 1971, pasa un tiempo y a instancias de mi madre ponen una perfumería.

Angel Torres: Primero fue en el barrio de San Vicente en la calle Estados Unidos al 2500 y después en Alberdi. ¿Por qué hago la aclaración? Porque siempre se dijo que mi padre, cuando se fue de la fábrica, tenía una flota de taxis o una de camiones en Chile.

Rafael Torres: Esa infamia, de Chile, la hemos padecido como familia por décadas.

J.O.M: Y que tenía una concesionaria de IKA-Renault en Chile.

Angel Torres: También dijeron que alguno de nosotros habíamos estudiado en La Sorbona, en París.

J.O.M: Por eso es que hablan tan bien el francés ustedes! (risas).

Rafael Torres: Más precisamente lo publicaron por entonces en un diario nacional, creo que era La Nación, que mi hermano más grande-Juan José, “Grillo” para nosotros-había estudiado en La Sorbona. Mi hermano más grande, murió hace casi cuatro años, fue empleado de la Káiser y Renault sucesivamente y estudiaba medicina allá por el año 68. En Barrio San Vicente, en un taller de motos, se juntaban el hijo de Mauricio Labat, el “Negro Pichu” (uno de los hijos de Atilio López) y mi hermano “Grillo”. Son las cosas de la vida, generación tras generación, se pueden haber tenido disidencias o coincidencias y luego, la vida te encuentra. Por ahí, mi viejo tenía diferencias con Miguel Correa. Sin embargo yo he trabajado con el nieto, Miguelito, y nos apreciamos.

Estela Beatriz Gutiérrez Brandan (esposa de Elpidio-Bety-): El hijo de Agustín Tosco prometió visitarme, acá en casa, luego

que lo invitara el año pasado en uno de los actos de homenaje en el Sindicato de Luz y Fuerza.

Rafael Torres: Vean, Elpidio nace en Córdoba el 2 de agosto de 1929, poco tiempo después su familia migra a Alta Gracia. Su papá se llamaba Carlos Cecilio Wilfredo del Corazón de Jesús Torres Allende-más largo imposible-; tenía su forma de ganarse la vida allá. Eran varios hermanos, mi abuela era viuda y casada con mi abuelo Carlos: estaban los Manzanelli por un lado y los Torres por otro. Y la verdad es que la infancia de Elpidio fue muy carente. Hay una foto de él, cuando tenía 11 años-que tenía mi madre-, donde está casi descalzo, un pantalón hasta las rodillas muy gastadas y pullover más gastado¹. Yo no sabía que a mi papá le decían “Cirilo” a esa edad y lo descubrí escrito en el reverso de esa foto. Fue una niñez con carencias, con limitaciones para educarse, con limitaciones sociales, culturales y era un hombre que hasta bien entrado sus últimos años, se notaba que hubiese deseado acceder a una educación superior. El sentía que tenía condiciones...

J.O.M: Qué estudios tenía?

Rafael Torres: Primaria incompleta, segundo o tercer grado.

Angel Torres: El procedía de una familia, intelectualmente hablando, muy buena; por ejemplo el Dr. Arturo Torres, era su tío hermano, fue secretario del vicepresidente Elpidio González, allá por los años '20 y ese nombre lleva la biblioteca de la Legislatura de Córdoba impuesto por Angeloz, cuando fue gobernador. El Dr. Arturo Torres era dirigente radical, abogado, como así también sus hermanas Julia y Sara Torres, abogadas y dirigentes por aquellos años en que nace mi padre.

¹ Ver Foto Pag. 176

ELPIDIO TORRES

La familia de mi padre, como en el caso de Hipólito Atilio López era de puro cuño radical. Y era natural que en esas familias se les pusiera el nombre de los líderes; Elpidio por Elpidio González, Hipólito como Hipólito Atilio López. Casi no hay Elpidios hoy en día, algún miembro-muy torrlista del sindicato-“Tolo” Villarreal le puso Elpidio a su nieto.

Ilda Bustos: Había un Elpidio González, periodista y fotógrafo, que trabajó conmigo en el diario Córdoba.

Angel Torres: Sí. Había un gordo en el diario Córdoba; es el que sacó la foto donde se conmemora el primer aniversario del Cordobazo que es tapa del libro *“El Cordobazo Organizado. La Historia sin Mitos”*,-que Elpidio escribió y dio a luz en 1999 a 30 años del Cordobazo-. Después la UEPC hace un mural que lo tiene colgado en el sindicato.

Ese muchacho del diario Córdoba, sacaba fotos y papá tenía buena relación con él y también sacaba fotos para el diario Los Principios. Muchas fotos donde aparece papá, por lo general eran sacadas por este muchacho.

J.O.M: Me gustaría escucharla a usted Bety. Me dicen que habla mucho pero hasta acá no dijo nada...por ejemplo, cómo lo conoció a Elpidio?

Bety (esposa de Elpidio): Fue en la política, en la militancia. Yo me enamoré de Perón a través de la radio a los 14 años en 1943. Yo era de un hogar acomodado, vivía en la calle Rondeau y mi papá era demócrata-conservador y mi abuela materna era radical, muy radical.

Me enamoré de Perón por la radio, mi papá se quería morir, yo tenía 13 años. Viví mucho tiempo por el ejercicio de la docencia en Alta Gracia con mi hermana Tuca, la esposa de Tomás García

Vieyra, familia tradicional de Alta Gracia, quien fuera senador en tiempo del Brigadier San Martín y constitucionalista de 1949.

Cada vez que lo encontraba a mi papá leyendo un discurso de Perón-se los leía a todos-los recortaba del diario. El iba a jugar los sábados al truco a la casa de un pariente donde eran todos radicales y mi papá sacaba el discurso y decía: “...*A ustedes Perón les hace lo que quiere...*”

La cuestión es que cuando yo iba a mi casa lo encontraba siempre criticando a Perón. Decía que era un demagogo, que era esto y aquello. Y siempre pensé, por qué mi padre era contrario a Perón? Y era que, hasta que subió Perón, mi papá tenía estancia y no pagaba aguinaldo, no pagaba vacaciones, no hacía los aportes; por eso es que cuando Perón le metió la mano en el bolsillo, ahí Perón era un demagogo.

De todas mis hermanas he sido la única peronista. He hablado en actos públicos.

J.O.M: Usted lo conoció en Alta Gracia a Elpidio?

Bety: Si. En una manifestación del diputado que había sido electo y esperábamos en el Crucero de Alta Gracia, era una campaña política, no recuerdo de quien; yo estaba trepada en un camión.

Rafael Torres: Tenía unos 18 años; es nacida en el 31. A los 16 años, habiéndose recibido en el magisterio de Las Adoratrices, la destinan a Alta Gracia, a la escuela La Terminal.

Bety: A los tres meses, Tomás García Vieyra me nombra: logra que el brigadier cambie un cargo que él disponía en Córdoba por uno en Alta Gracia. Volviendo a su pregunta, trepada arriba del camión, cuando llegamos al Crucero nos dicen: “...*Bajen...*”, yo

ELPIDIO TORRES

miré y vi que era muy alto y me dije que no iba a saltar. Entonces Elpidio bajaba de un vehículo y me ve, le digo “...*que no puedo bajar de acá...*” y me dice “...*por favor, deme la mano...*” y ahí nos enamoramos a primera vista.

Ilda Bustos: Y su papá?

Bety: Nunca tuvo una discusión con Elpidio, eran de carácter fuerte los dos pero se respetaban.

Rafael Torres: Te diría que con los años, por la evolución de la actividad y la participación de mi papá fue tomando como un respeto y una admiración, porque era su yerno más notable, por decir de alguna forma; lo vio en todas las vicisitudes, desde que él constituyó su familia, preso, no preso...

Bety: Rafael es hablador, Ángel es medio callado. Mi hijo más grande, era “mudo”; no daba su opinión; le decía: “...*Grillo, tal cosa...*” y me contestaba “...*no sé mamá, usted es la que tiene que disponer...*”.

Volviendo a su pregunta de cómo nos conocimos con Elpidio, desde ese día nos pusimos de novio y nos casamos al poco tiempo.

J.O.M: Cuáles son sus primeros trabajos?

Rafael Torres: Mi padre, dada esa condición humilde, no diría que era un chico de la calle; con lo que mi madre me ha contado y he recogido por aquellos años, era muy inquieto. Siempre ella me ha transmitido: “...*tu padre era muy aspirante...*”, tenía una visión que pese a las circunstancias que él vivía, de limitaciones económicas, sociales, etc., también con un entorno político de la época, a las clases humildes las tenían relegadas, estaba el conservadurismo en plena vigencia, la década infame, etc., era esa la realidad. Los primeros trabajos, que él mismo describió en su

libro, fueron como peón de campo, lustrabotas, canillita, empleado de panadería, peón jardinero.

Bety: Entró a la Municipalidad de Alta Gracia como peón jardinero. Cuando éramos novios, me iba a visitar a la casa de mi hermana, lo acompañaba hasta la puerta y me decía “...no han apagado las luces de la plaza...”. Yo le decía: “...Elpidio está el sereno...” y me contestaba “...no porque en una de esas no ha ido el sereno...”. Entonces se iba y apagaba las luces de la plaza. Así era.

Angel Torres: Mi padre no soportaba la dejadez en la persona, él consideraba que algo siempre había que hacer, no se quedaba quieto y lo supo transmitir en cierta manera a los tres hijos, que en distintas formas lo vivimos, uno en cada etapa.

Rafael Torres: Cada hermano con su diferencia. El más grande “Grillo” le llevaba siete años a Angel y nueve a mí, entonces las vivencias de cada uno son distintas.

Bety: Entre el más grande y Angel perdí un embarazo de cuatro meses, por eso la diferencia.

Rafael Torres: En el libro que escribió cuenta sus trabajos, vender diarios, lustrar calzados, trabajar en el campo, en obras de construcción, en panadería; él tenía una cicatriz en la mano por haber tenido un accidente en la máquina de la panadería y después en 1952 reingresa a la Municipalidad de Alta Gracia. Mientras tanto, había sido militante de siempre. Tanto que a los 16 años por haber asistido el 18 de octubre de 1945 a una manifestación en Córdoba capital en apoyo a Perón es despedido de su trabajo en una pensión.

Angel Torres: El arco de entrada a Alta Gracia se hizo cuando

ELPIDIO TORRES

estaba de intendente Martínez y él era como la mano derecha del intendente y papá “*dirigía*” la construcción.

Rafael Torres: Al decir de mi madre, mi padre le escribía los discursos a don José Martínez, por entonces Intendente de Alta Gracia. Mi papá era un militante de siempre, para el 45 él tiene 16 años, era imposible para una persona de esa condición humilde que no viera la aparición del movimiento peronista en el escenario nacional como la soga de dónde agarrarse, fue la resultante para mucha gente. Fue militante, fundador junto a otros de la Unidad Básica de la Juventud Peronista de Alta Gracia y Delegado Regional del MJP – Movimiento Juventud Peronista.

Bety: Con mis tres nietos más grandes -hijos de “Grillo”-, cuando terminábamos de almorzar, mientras me ayudaban a limpiar los platos en la cocina, les ponía la marcha peronista en el combinado que teníamos en el comedor.

Rafael Torres: Adoctrinamiento puro! ja, ja.

J.O.M: Supongo que le salieron todos peronistas! Como buena docente...

Rafael Torres: Ellos se conocen en Alta Gracia. Hace mucho tiempo le pregunté: “... *Mamá cómo hicieron para conseguir el terreno, para hacer la casa por el plan Eva Perón?...*” y ella me dice: “...*a tu padre no le gustaba pedir, era yo la que hacía ese tipo de trámites...*”.

Angel Torres: Era un hombre muy orgulloso, le gustaba conseguir con esfuerzo propio, sin deberle nada a nadie. No quería que lo señalaran, yo te debo o vos me debes. Si te doy es porque quiero y no porque me lo pedís.

Bety: Si. Me decía siempre “...*que no vaya a saber nunca que le pediste cinco centavos a tu padre...*”. Mi papá no era millonario pero tenía un buen pasar y él sabía si precisaba algo, me ofrecía siempre pero como Elpidio me dijo eso, nunca acepté. Elpidio era así, muy terminante, pienso que es una conducta buena, no era cuestión de casarse y pedir.

Rafael Torres: Se casan, van evolucionando, mi madre con su trabajo de docente, los dos militantes, y viene el primer hijo, Juan José en el año 50. Mi papá trabaja en la Municipalidad de Alta Gracia, y va ocupando distintas responsabilidades, desde oficial mayor hasta que llega a jefe del Registro Civil. Su padre, mi abuelo, había sido también jefe allí y él nos decía “...*Yo casé a hijos de matrimonios que casó mi padre...*”.

Angel Torres: Lo que hemos heredado de papá, en cierta manera, es la memoria. Papá se acordaba siempre cuando casaba a fulano o mengano, le decía: “...*vos sos hijos de tal, o de cual...*”.

Rafael Torres: Tenía mucho conocimiento además, no digo que no se le podía discutir pero era tan gravitante la calidad de los datos que tenía que cuando decía algo muy pocas veces se equivocaba. En los últimos años de su vida por ahí le erraba a alguna. Ejemplo de ello es que en las etapas iniciales del SMATA Córdoba conocía al dedillo la situación y la vida de cada uno de los cientos de operarios de la Káiser y caminaba la línea de montaje en tanto que la mitad era de Alta Gracia. A su vez Alta Gracia tenía una gran masa de afiliados al SMATA; tanto es así que en el centro comercial se frotaban las manos cuando cobraban los de la Káiser. Se corría la voz: “...*cobraron los de la Káiser...*” y eso movilizaba económicamente al centro comercial de Alta Gracia.

ELPIDIO TORRES

El tenía ahí una gran base de afiliados compañeros que lo seguían.

J.O.M: Cómo fue que se va de la Municipalidad a la Káiser?

Rafael Torres: Porque estando en la municipalidad viene el golpe del 55.

Bety: Entró a la municipalidad un milico, que se había hecho cargo de Alta Gracia, y le dice a Elpidio "...*Baje ese cuadro...*", -el de Perón-y él le contesta "...*Yo no lo bajo...*", y nuevamente: "...*le ordeno que lo baje!!...*", y Elpidio responde: "...*Yo no lo bajo, bájelo usted si quiere...*" y ahí lo llevaron preso.

Rafael Torres: Más de 6 meses lo tuvieron. Desde septiembre del '55 hasta marzo del '56. Yo muchas veces les decía a mis padres, ustedes han sido "pre-peronistas, proto-peronistas", porque miraron la revolución del 43, entre hechos. Mi padre venía de una familia radical aunque tenía sus desavenencias con su padre porque no le proveyó, al decir de él, de la posibilidad de concretar las aspiraciones que cualquier niño o joven podría haber tenido. Mi madre venía de una familia demócrata-conservadora recalcitrante pero logran hacer una conjunción en esa juventud. Cuando viene el 55 lo detienen y va preso a Encausados, lugar al que nosotros como familia, en su vida político-gremial, fuimos varias veces, y si lo conseguíamos, como niños lo saludábamos de nuevo después de las visitas desde la esquina y él detrás de los barrotes de una ventana agitaba sus brazos despidiéndonos mientras el guardia de la torreta nos gritaba: "...*Circulen!!...*"

J.O.M: Qué les pasaba a ustedes al ver a su padre encarcelado?

Angel Torres: El año pasado estuvimos en varias conmemoraciones del 45º aniversario del Cordobazo: Toda la familia asistió

a Luz y Fuerza, días después, solo yo fui al Auditorio de Radio Nacional donde entregaron los documentos de las condenas por el Cordobazo; Rafael asistió a la legislatura con la CGT donde presentaron el video educativo #M69. Ese día me dije, “antes del 69 los tres hermanos sabíamos quién era mi padre y en donde estábamos parados”; aún de chicos sabíamos de la actividad de papá, cada uno de los tres hijos vivimos distintas etapas, a mi hermano más grande, si hoy estuviera vivo, no le gustaría todo esto, él tenía a su padre guardado adentro.

Rafael Torres: Mi hermano a veces nos decía, “...déjenlo en paz a papá...”. Tenía... una cosa guardada adentro...

Angel Torres: Hay una cuestión muy simple: cuando papá renuncia en el 71, nosotros teníamos 12 y 14 años, él tenía 21 años entonces, y sostuvo hasta que murió, “que a su padre se lo quitó la actividad que tuvo”...

Rafael Torres: El más grande tenía un conflicto interno.

Bety: En el 56 lo llevo conmigo a ver a su padre preso en la cárcel de Encausados. Tenía 6 años. Cuando íbamos saliendo de ahí, que era un lugar horrible, me temblaban las piernas cuando bajaba las escaleras, mucha suciedad, bajábamos por la cocina y me dice “Grillo”, “...Porqué papá está acá ?...”, y para que no sufriera le digo: “...Se le antojó estudiar de aviador...”; y después me dice: “...Mami yo no sé qué puede estudiar papá de aviador ...”, ...como dudando y le dije: “...bueno, eso se le antojó a él y es así...”. Grillo era un chico muy callado al lado de Rafael.

Rafael Torres: Cuando viene el 55 queda preso y en la calle. Mientras estaba preso, mi madre tenía su ingreso económico como docente de la escuela primaria. Cuando lo liberan, mi padre no tenía trabajo y empieza a trabajar en la pizzería de la

ELPIDIO TORRES

hermana, en la calle principal de Alta Gracia, Av. Belgrano. La Káiser se estaba radicando, fruto del acuerdo de Perón para la radicación en Córdoba, y allí también iban los contratistas, los capataces, los gerentes o supervisores, muchos de los cuales vivían también en Alta Gracia, ya que la empresa había logrado que vivieran en Alta Gracia.

Angel Torres: Los yanquis venían con la política que debían vivir ahí porque tenía el Golf Club, aunque no se crea esto que digo, muy distinta a la política de los franceses cuando compran en 1970 parte de las acciones.

Rafael Torres: Así es. Los norteamericanos eligen Alta Gracia, entre otras cosas, porque tenía el Golf Club también. Hacen una escuela en Alta Gracia, la escuela Anglo-Americana, que está detrás del hotel Sierras, donde iban sus hijos y después en las décadas sucesivas los hijos de las familias más acomodadas, decir el Anglo-Americano de Alta Gracia era...mucho decir. En cambio nosotros somos y nos sentimos “hijos” dilectos de la escuela pública...

Entonces mi papá trabajaba en la pizzería y a ese lugar iban a comer, a almorzar o cenar algunos miembros de la conducción de la empresa; la hermana de mi padre toma la iniciativa de ver cómo hacer para que entre a trabajar en esa fábrica que se iba abrir y le dicen a mi padre que presente una solicitud, y él tenía su actividad de peón de campo, lustrabotas, panadero, había sido secretario de actas del sindicato de panaderos, empleado municipal y pregunta: “... bueno qué pongo?...”. Y alguien le dijo que pusiera que trabajó en obras viales y él puso eso, allá fue la solicitud y así logró entrar a la Káiser.

Cuente usted mamá, que pasó cuando entró a la Káiser...

Bety: Lo mandaron a barrer las canaletas del perímetro de la fábrica. Me habla por teléfono,-yo sabía que ese día tenía que ir a Káiser-, y me dice: “...*Bety que hago? Acepto lo que me ofrecen ?...*”. Le pregunto “... *qué te ofrecen?...*” y me dice: “... *recoger papeles alrededor del predio, del alambrado y juntar los papeles para después quemarlos, que te parece?...*”. Pensé que le parecía poco a él. “...*Por mí, Elpidio agarrá lo que te ofrezcan, después adentro ya veremos qué pasa...*”

J.O.M: Pragmatismo peronista!! (Risas).

Rafael Torres: Claro! Ella me ha contado que él volvía de trabajar y le decía “...*Bety eso no es para mí, aspiro a un trabajo con crecimiento...*” y ella lo calmaba. De alguna manera mi madre fue el elemento pivotante de la relación, de alguna manera revelador. Su comprensión y la tolerancia para con aspectos de la vida de mi padre fueron esenciales en nuestra familia, porque **el sindicato entraba a mi casa, estaba en mi casa y te invadía la vida, como le pasa a todos los sindicalistas.**

Ella era la gran responsable, en mi caso particular, Angel sufría más las ausencias, las cárceles y las penurias de las persecuciones; cuando se resolvía una huelga en los plenarios o en la CGT en el medio del plan Conintes, etc., aparecía la figura de lo que se llamaba “*captura recomendada*”. Tanto es así que algunos alumnos de mi madre en la escuela primaria que se habían hecho grandes y se hicieron policías, iban a nuestra casa en Alta Gracia, tocaban el timbre con la orden de detención o de allanamiento y le decían “...*Señorita Bety venimos a buscarlo a don Elpidio...*” y ella les decía: “... *Ustedes que creen? que a Elpidio lo tengo debajo de la cama? Pasen, revisen...*”

Mi hermano más grande sí fue llevado detenido alguna vez de esta casa.

ELPIDIO TORRES

J.O.M: Empieza a trabajar en la Káiser barriendo el predio.

Bety: Al poco tiempo los mismos compañeros lo eligen delegado, ven una polvorita, él era así, y así me salieron los dos hijos más chicos. Polvoritas. Lo ven dinámico, activo, y los muchachos de su sección lo eligen delegado de la comisión interna de reclamo y ahí empieza el accionar de él y los mismos compañeros se dan cuenta de lo que es, además lo conocían de Alta Gracia, sabían que había estado desde chico en la municipalidad, conocían todo. Ellos mismos se movilizan y va avanzando a otros departamentos de la fábrica.

Angel Torres: En 1958 es elegido Secretario General, le gana a la comisión que estaba en ese momento cuando se empieza a formar el gremio. Había otro Secretario General, Brizuela, andaba en silla de ruedas y en la época de Campellone se le da una mano y ayuda en reconocimiento.

Rafael Torres: Siempre tuvo esa conducta el SMATA, siempre.

Angel Torres: Inclusive con la esposa de Salamanca, a quien Campellone le consiguió vivienda, la jubilación y un subsidio. Vienen de una escuela de comportamiento en cuanto a lo que es la solidaridad. Más allá de como piense cada uno.

Ilda Bustos: Yo me sorprendí cuando me enteré lo de la esposa de Salamanca. Es coherente.

Angel Torres: Al igual que a la señora de Máximo Mena, nuestra primera víctima fatal del Cordobazo, el SMATA estuvo siempre.

Bety: En el gremio, mientras Elpidio fue Secretario General, me acuerdo que había una empleada que era de Alta Gracia, Rosa se llamaba, quien iba por los sanatorios cuando por ejemplo

alguien iba a tener una criatura, se agenciaba ante ella, que era afiliada al SMATA, le preguntaba, la visitaba y cuando nacía la criatura recibía un conjunto, un ramo de flores, siempre.

Angel Torres: Nosotros vivíamos frente al parque infantil en Alta Gracia, en la casa del plan Eva Perón, que no sé en cuantos años se pagaba.

Bety: 50 años duraba la hipoteca, eran dos cuotas al año, en ese tiempo, no sé el valor real hoy, era ese billete marrón que tenemos ahora. Siempre pagamos hasta que vendimos la casa para venir a vivir a Córdoba.

J.O.M: En proporción al salario, recuerda? Era poco, mucho?

Bety: Era poco, era un plan económico.

Angel Torres: Era muy económico, Eva fue en eso visionaria. Si hay algo que le llegó profundamente a mi padre fue cuando estuvo con Perón en el año 64, cuando ve a su líder, a la persona que lo dignificó a papá, como persona, le enseñó lo que era el trabajo. Él miraba para adelante y siempre decía “...*lo que está hecho, está hecho...*”. Ese era mi padre.

Rafael Torres: En la intimidad de la familia siempre estaba activo, la casa, hay fotos de la época, está el terreno, nuestra casita, que ha sufrido todo tipo de vicisitudes...45 metros de fondo y 10 metros de frente, era media cuadra en declive².

Bety: Adelante era la casa, Elpidio pidió al banco que se hiciera arriba de una plataforma, terminaba la casa y bajábamos 6 escalones, hizo construir al medio como un sendero ancho de portland, de un lado césped para sentarse, después había dos líneas

² Ver Foto Pag. 64

ELPIDIO TORRES

de ligustrines al costado del sendero y al fondo la quinta. Llegaba a las 5 de la tarde en el ómnibus, lo esperaba con el mate, se sentaba, tomaba dos o tres mates y me decía, “...*Bueno vieja, me voy a cambiar de ropa para trabajar...*”. Y lo tomaba al pobre “Grillo” para que lo ayude.

Rafael Torres: Esa casita, Plan Eva Perón, que nosotros la llevamos entrañablemente siempre adentro, siempre; cada tanto pasamos, volvemos, pasamos con nuestros hijos por el frente, se la vendieron a unos docentes; a esa casita él la fue mejorando, una casita de 70 metros cuadrados, con dos dormitorios, un baño, un comedor y en esa época se cocinaba con kerosene.

Bety: No teníamos bañera; había bidet e inodoro, porque el plan era así. Años después Elpidio avisó al banco que le iba a poner bañera, y después cambió el piso del comedor, era de mosaico común y le hizo poner todo granito y después amplió la cocina; cocinaba en una Volcán de mesa, con una hornalla y hornito.

Rafael Torres: Lo de la quinta..., cómo él veía esa cuestión... Él se dedicaba a su actividad, el sindicalismo, pero nosotros, a la distancia, nos damos cuenta que la quinta era como un refugio, punteaba la tierra, la zarandeaba, nos tenía a nosotros encima al lado de él. Tenía un hilo, lo estiraba y tenía que ser derecho para hacer el surco, ponía los plantines; teníamos pimientos, limoneros, ciruelos, un gallinero al fondo.

Bety: Siempre me decía: “... *el que tiene un pedazo de tierra no se muere de hambre...*”.

Rafael Torres: Elpidio tenía amplias relaciones: al haber correteado Alta Gracia desde niño, tenía relaciones en todos los ámbitos, también tenía algunos que lo ponían a un costado, era el cabecita negra, peronista; en Alta Gracia también había

mucho perfume social, cosa que a veces nosotros cuando chicos sentíamos; íbamos a la casa de algún amiguito y escuchábamos por ahí “...la puta esa de la Eva...”. Nosotros veníamos como templados pero la gran difusora de la psicología familiar fue mi madre, en un tiempo que la psicología no tenía cabida en la sociedad. Mi madre era la gran psicóloga, particularmente yo sentí que ella se ocupaba de hacerme ver la vida de mi papá como una aventura, es más me enseñaba cantitos, cuando llegaba mi viejo de un plenario de Buenos Aires. Ella sabía toda la movida, ha conocido todo y mucho.

Bety: Y muda, callada la boca.

J.O.M: Nunca le pedía opinión?

Bety: Hablábamos pero yo respetaba todo lo que él decía y resolvía. Yo decía: *era maestra, otra cosa no sé, para qué lo voy a contrariar?* Siempre me gustó el respeto de la mujer dentro del matrimonio, ahora no se ve eso. Valoro la educación que les he dado a mis hijos, veo ahora chicos jóvenes que el padre le dice algo y lo enfrentan. No, mis hijos, jamás le levantaron la voz a su padre, nunca.

Rafael Torres: Te decía que ella me había enseñado un cantito, me acuerdo de la escena donde abrió la puerta, llegó mi papá y yo le tenía que cantar “...porque ha llegaaadoo un luuchador!!!...”, era internalizar lo de mi viejo, nos iba formando en la concepción del laburo del viejo, identidad de las cosas, nosotros percibíamos que tenían una comunión de ideas.

Bety: Soy peronista hasta que me muera, hasta que me muera; no concibo otra cosa...

Rafael Torres: Mamá estás haciendo lo que hizo tu abuela, que con un ACV, bisabuela nuestra que vivía aquí a la vuelta-, la

ELPIDIO TORRES

mandó a llamar sola al dormitorio, siendo mi madre muy chica, era la abuela que le daba vuelta la foto de Farrell y Perón y dejaba la de la Virgen del Rosario. Mi madre se iba a la escuela, volvía y encontraba las dos fotos dadas vuelta y ella con 12/13 años puteaba preguntando quién le daba vuelta las fotos. Entonces esa abuela le pasó la factura al final, la mandó a llamar ya moribunda y le dijo con su ACV y con dificultad “...*Radical hasta la muerte...*”. Como diciendo: “...*No voy a cambiar...*”.

Bety: Yo agarré una postal de Perón, que en ese tiempo se repartían, le decía: “...*Abuela, Usted a la noche dele un beso y la coloca debajo de la almohada, verá que mañana se va a sentir mejor...*”. Y no me contestaba nada, no podía casi hablar.

J.O.M: Y cómo fue el salto de Elpidio a dirigente sindical? Ganó la elección, eran otros los tiempos.

Bety: Acepté y apoyé siempre lo que mi esposo dijo, en cuanto a la vocación de él.

J.O.M: Está bien, pero tuvieron luchas muy duras.

Rafael Torres: Estos últimos años hemos conversado mucho sobre el tema, yo siempre me siento frente a ella y le pregunto: “...*y qué sentías mamá ?...*”. Porque el día que los Consejos de Guerra anuncian las penas para Tosco, para Elpidio Torres, para tantos dirigentes y activistas que fueron detenidos..., ella estaba en la punta de la mesa en la casa de Alta Gracia sirviendo la comida y sale Víctor Stasyszyn en canal 12 y dice, “...*Último momento, el consejo de guerra anunció la pena para los condenados, etc...*”, cuando dice Elpidio Torres: 4 años y 8 meses a Angel le dio un ataque de nervios...

Bety: Si, gritando decía: “...*es mi papá, es mi papá, hijos de puta, es mi papá!!...*”. Le dio un ataque de nervios, tenía casi 12 años.

Angel Torres: Sobre lo que preguntás de cómo se vivió la actividad gremial de mi padre, siempre conversamos con mi madre que la debilidad de él era su hijo mayor, la de mi madre Rafael y yo en el medio...

J.O.M: le está pasando la factura...

Bety: Si. Me la pasa siempre. Pero si usted pregunta a quién de los 3 hijos llevaba Elpidio a los asados, a los partidos de futbol, a todas las actividades, era Angel, por eso era tan pegote con su padre.

Rafael Torres: Angel sufría mucho. En las cartas de él a mi padre en la cárcel le decía como el personaje de una serie en la televisión llamada "El Fugitivo". El le escribía: "Mi Querido Fugitivo: cuando va a volver, no aguanto más, la mamá usa la pollera corta".

Bety: Yo era joven en ese tiempo, se empezó a usar la pollera corta y yo hice eso. Me acusaba al padre, ja, ja. Era muy pegote.

Angel Torres: mi hermano más grande siempre lo admiró a su padre y lo guardaba en su corazón, por eso nunca quiso saber nada con lo público, solamente cuando se inauguró en 2009 el mural que está al costado de la CGT. Únicamente allí fue, porque consideraba que el Movimiento Obrero de Córdoba y nacional se había portado mal con mi padre.

Mi padre era polémico, siempre fue así, era blanco o era negro, no sé si es una virtud o un defecto. Pero lo que yo viví cuando papá es electo Secretario General de la CGT en el año 70, yo estaba. Había venido un periodista de Le Monde de Francia a hacerle un reportaje a mi padre y hay una foto en el camping de Villa Allende, cuando se hace un gran asado, y está la traductora. Todas esas vivencias, las tengo y a pesar que voy a cumplir 58

ELPIDIO TORRES

años las tengo en carne viva, porque el que más lo iba a visitar a papá a la cárcel a partir del año 69 era yo, a Santa Rosa, a Neuquén y a Villa Devoto; inclusive los muchachos del gremio no sabían por donde estaban las cárceles, cada dos por tres cambiaban la delegación del gremio y el que los guiaba era yo.

Rafael Torres: Era el copiloto. Viajábamos cuando fueron las 84 horas de Nürburgring, salíamos de Córdoba y él no dormía hasta que llegábamos a Neuquén. El viajaba al lado del chofer del colectivo, toda la noche ahí.

Angel Torres: Y sufrí...ya que están por hacer este libro, sufrí la decepción de conocer alguna gente ingrata alrededor de mi padre -así es la política y yo lo acepto-. Hay mucha gente en el gremio que me conoce, de cuando había los actos eleccionarios en las distintas épocas. Sobre todo en el año 67, época de la intervención fraudulenta que viene con José Rodríguez del SMATA Buenos Aires, lo acusan a papá, conjuntamente le arman una causa con el Sanatorio Sobremonte, le hacen una auditoría y le meten defraudación, porque antes que saliera la ley 18.610 de obras sociales con Onganía, SMATA central no tenía obra social y Córdoba si tenía con el 1% de aporte.

Rafael Torres: Pero la verdad siempre triunfa y esa es la propuesta en el año 68 para las elecciones: Adquisición del policlínico propio; servicio de farmacia, banco de sangre; servicio de ambulancia; subsidio en lo social; préstamos, seguro de vida; asesoría Lletrada; en lo patrimonial salón de actos; la casa para la sede de 27 de Abril se compró en la comisión directiva que lideraba mi padre al igual que el camping recreativo y deportivo de Villa Allende, vehículo, proyecto-sede para Seccional en Alta Gracia, reformas; capacitación; periódico sindical -El Mecanito o "el macanito" como le decía la oposición-, biblioteca sindical,

Convenio de Trabajo discutido cada 4 meses sin techo salarial, por categoría, forja, motor, ensamblado, prensa, etc.; ropa de trabajo y salubridad. 1968: SMATA fue la avanzada porque ya en el 68 hace la solicitada planteando y denunciando que el gobierno militar tenía interés de derogar la ley.

Angel Torres: Lo meten preso con el tesorero, Antonio Fernández, en el 67 y con el contador Juan Mas; viene Rodríguez, que era vocal de la conducción nacional, el Secretario General era Dirck Henry Kloosterman, pastor evangelista.

Rafael Torres: Elpidio dice en su libro: *“...inventaron entonces una supuesta situación ilegal que afectaba mi persona con intención aviesa de mi derrocamiento político como conducción del SMATA Córdoba y me denunciaron por defraudación por supuesta falta de pago al Sanatorio Sobremonte, una de las Clínicas que usaban los afiliados a nuestro gremio. Como sus intenciones no tenían límites contrataron a un prestigioso abogado penalista, el Dr. Helio Olmos, para lograr sus propósitos. Para ello contaban con la complicidad del oficial mayor del Juzgado de 6ª. Nominación cuyo titular era el Dr. Néstor Vitta. Debieron poner mucha plata: por los honorarios del Dr. Olmos-uno de los más caros de Córdoba-y por las manos que había que “mojar” para lograr los fines que perseguían. Fui otra vez a la cárcel”*.

Angel Torres: cuando Elpidio sale de la cárcel, le corta la cabeza al Sanatorio Sobremonte, cuyos dueños eran Mosquera, Bernardino Fernández y Bercovich Rodríguez. Mosquera tenía un hermano abogado, empleado del SMATA, y es cuando aparece Garzón Maceda. El plantel profesional de SMATA era grande y trabajaban en conjunto. Mi padre siempre tuvo muy buena relación con Bernardo Bas, que era abogado de muchos gremios.

ELPIDIO TORRES

Por esas cosas de abogados se chicaneaban a ver quién tenía el SMATA. Había un señor Suárez, que era Secretario de Interior del SMATA nacional; era más rodriguista que Rodríguez y hay un muchacho Brizuela, de Córdoba, que era Secretario de Actas nacional que siempre comentaba que no se realizaban los congresos nacionales del SMATA si Elpidio Torres no llevaba la plata de acá para que funcionara el congreso. No arrancaba el congreso.

Rafael Torres: SMATA nacional funcionaba con los aportes de Córdoba, por la masa de afiliados que tenía y la capacidad de aporte. Por eso siempre fue muy apetecido el SMATA Córdoba por ese motivo y esencialmente por la gravitación político-sindical que tenía.

J.O.M: Elpidio sale con el gremio intervenido. ¿Cómo recupera el gremio?

Rafael Torres: El juez que habían “arreglado” desde Buenos Aires, resuelve la situación procesal en la feria judicial de enero de todos los que estaban detenidos, menos la de él, porque se avecinaba el 5 de enero la asamblea general nacional del gremio y necesitaban contar con la ausencia de mi viejo para expulsarlo. Pero logran a través de Teodoro Funes (padre), poco recordado ese abogado laboralista, que fue un hombre muy allegado y mi padre le tenía un gran respeto por su calidad profesional y su compromiso con los intereses de los trabajadores, hacer un pedido de libertad al juez de feria; lo liberan y silenciosamente arma la movida de llevar varios ómnibus con compañeros cordobeses a Buenos Aires y le copa el plenario, estaban por decidir su expulsión del sindicato y se las da vuelta con apoyo de muchos porteños.

Había que copar un plenario en Capital Federal; era Klooster-

man. Después, el Ministerio de Trabajo dice que la intervención fue anti-estatutaria y reconoce la conducción, mientras tanto mi padre la ejercía desde la cárcel o en otra casa, hasta que le devolvieron el sindicato y nuevamente, en elecciones, logró un triunfo contundente. Está en el libro y en los diarios de entonces como fue la cronología.

J.O.M: Garzón Maceda cuenta que cuando estaba intervenido, el SMATA funcionaba en la CGT, en la Av. Vélez Sarsfield.

Bety: Cuando Elpidio se hace cargo la primera vez, en el 58 después de Brizuela, el gremio funcionaba en la avenida Vélez Sarsfield 3200, en un local muy precario y pequeño y Elpidio un día viene y me dice: , “... *sabés que mandé hacer el mástil...*”. Izó y bajó la bandera argentina todos los días. No tenía muebles, se compró una mesita chica y unas sillas.

Angel Torres: Era nacionalista, cristiano y peronista. Esa era su concepción, era eso.

Rafael Torres: Hay una foto³ de esa sede; está la primera Comisión Directiva, un escritorio, una mesa, una silla y una máquina de escribir, que tenían todos los sindicatos, las notas del Ministerio de Trabajo, los reclamos a la fábrica y así va naciendo la primigenia idea de juntar fondos para crecer, la primera etapa por lo que uno ha podido apreciar, escuchar, vivir, creer...

Porque también como familia hemos sido muy abiertos y más abiertos que muchos de los que interesadamente hicieron el proceso de sustitución, de “desaparición”, de distorsión, de contarla distinto, de tocarla de oído, de cambiar la partitura sobre la actuación de Elpidio, y como decía mi padre, ejecutar una cosa veladamente.

³ Ver Foto Pag. 65

ELPIDIO TORRES

Por ello, y porque como familia nos toca de cerca y muy sensiblemente, nos queremos referir a expresiones que el Dr. Eduardo Atilio López (h) vierte sobre mi padre en la página 49 del hermoso libro sobre su padre y que precedió a este que verá la luz - Dios mediante-, y en la que él expresa sobre Elpidio: *“Pienso ahora que ha sido un hombre que ha quedado como resentido, como que la historia no lo ha favorecido tanto como otros”*. Por cuestiones de ubicación y de lógica literaria situamos sus comentarios en el contexto total que dicha página contiene y consideramos que ha contribuido -creeríamos que sin intención alguna- a sumarse a las históricas negaciones que sobre Elpidio se han gastado.

Creemos que las categóricas reflexiones del Dr. Lucio Garzón Maceda en la sección de opinión del diario La Voz del Interior del 28 de mayo de 2015 en el artículo titulado “Elpidio Torres y el Cordobazo” producen lo que todos aquellos que han tenido que ver con las luchas de los dirigentes de entonces esperan de la verdad y la memoria histórica: *“un poco más de equilibrio ante tanto desvío”*, frase ésta última que no nos pertenece pero que pretende con mesura armonizar en “compañerismo”.

Nosotros hemos sido muy amplios y tenemos todo tipo de literatura, he traído solo una parte, ensayos, folletos, etc. Aceptamos cualquier error o crítica, en tanto cualquier dirigente con más de década y media de acción sufre situaciones muy desgastantes y motivantes a la vez.

En la Revista Umbrales del CISPREN de abril de 1999 mi papá habla con mucho cariño de la profunda amistad que lo unía con Atilio López y también del luchador capaz que fue Agustín Tosco, con quien tenía diferencias ideológicas y filosóficas aunque supieron coincidir e hicieron historia.

Elpidio era un hombre apasionado y era de una convicción tan pero tan fuerte...

Y siempre nos han hecho la pregunta: por qué se alejó tu padre en 1971?

El viejo era un tipo muy exigente, aún con sus pares, porque era muy autoexigente con él mismo; mi madre se levantaba a las 4 de la mañana para plancharle el traje y salía en la motoneta al sindicato. Llegaba a las 7, lo abría él, lo limpiaba él, y ya cuando habían comprado la casa de 27 de abril, eran dos casas que después las juntaron; la visión del hombre de tener la sede propia, ¿dónde?, en un lugar gravitante, en un lugar céntrico. Tenía su visión. Y mi madre que siempre estaba a la par, muy madrugadores, en mi casa nunca se pudo dormir más allá de las 7 de la mañana.

Bety: Y vos Rafael cuando por ahí volvías a las 7 de la mañana, Elpidio le daba tiempo los días domingo para que durmiera y entraba golpeando las manos a la pieza, y Rafael le decía: “...papá me he acostado a las 7...” y él le contestaba: “...calavera no chillá...”.

Rafael Torres: Ella iba con el mate a la cama, se acercaba y me hacía cantitos que decían así: “...levántese soldado que las 4 son/ viene el enemigo con el batallón...”, y el que estaba acostado le contestaba, “...déjelo nomás/déjelo venir/váyase a la m..... y déjeme dormir !!! ...”. Imagínate en un regimiento que un soldado le conteste eso a un superior.

El viejo tenía una rutina que era su actividad y tenía un tiempo para la familia también, que era muy esperado por nosotros, porque tenía también todo un circuito: él llegaba un viernes,-en el sindicato se había hecho un pequeño dormitorio para descansar

ELPIDIO TORRES

de las jornadas agotadoras-, pasaba por la panadería, venía con sus diarios bajo el brazo, un paquetito de caramelos “marvi” y el fin de semana era de convivencia familiar plena y hacía el asado.

Hoy los chicos te hablan de “all inclusive”, del Caribe, de Puerto Seguro, de 5 estrellas, 6 estrellas, 7, parece el que no va al de 7 no se realiza; nosotros lo más lejos era la Unidad Turística de Embalse, Candonga, Jujuy. O Mar del Plata, cuando Loche le ganó a Fuji. En el 68 mi viejo tenía un auto Unión Rural, paseábamos por la Costanera, íbamos de vacaciones en carpa; el SMATA nacional tenía el hotel en la avenida Luro y yo le hago señas a mi hermano Angel: “...mirá el hotel; mi viejo no lo quería pedir!!...”. Estábamos en Punta Mogotes, en la playa, un lugar que la gente llegaba y comía en carpa; llegó la Municipalidad con los inspectores. Era un lugar que no estaba permitido acampar y le dijeron a toda la gente que estaba ahí que no podíamos ocupar el lugar y que daban media hora para desocupar.

Bety: Uno de los inspectores dice: “...miren hasta papeles tirados hay, no puede ser...” y Elpidio le dice: “...deme 1 hora y venga...”. En una hora organizó la gente, se barrió todo el lugar, se limpió todo, una pila de cosas se juntaron con toda la gente. Brillaba el lugar, eran todos laburantes, cuando volvieron y vieron eso nos dejaron quedar. Fueron 10 días hermosos e inolvidables de vacaciones...

Rafael Torres: en el medio de nuestro crecimiento familiar, él tenía su actividad partidaria con las 62 Organizaciones, con 35 años de edad es electo, por decisión de la mesa nacional, como representante del interior y además ejercía la secretaría general de la CGT Córdoba, por lo que en 1964 pasan 15 días con Perón en Puerta de Hierro. Ahí es donde lo conoce. Cuenta que Vandor

los iba presentando y le dicen el compañero Elpidio Torres de Córdoba, y Perón le dice que ya lo tenía por conocido por sus luchas y su permanente actividad en el Movimiento. Papá pensó que si era cierto el dicho “tocar el cielo con las manos”, en ese momento él lo estaba tocando...

Quiero serles sincero, esa foto de mi padre de niño, muy pobre, la he conocido hace relativamente poco tiempo; era un hombre reservado, nunca le vimos a nuestro padre, que tanto se ha hablado. Como hijos de un sindicalista hemos tenido que ir a distintos ámbitos sociales, ya sea por la profesión, soy médico, por las relaciones, en el barrio, en Alta Gracia, en Córdoba, etc., nunca le vimos al viejo un arma. El tenía un Colt 45 que era una pieza de colección que había comprado. Cuando murió, se la llevó mi hermano más grande, era una preciosura y tenía además un rifle 22 largo que estaba oxidado. Tanto que se hablaba en su época, que en la guantera tenían un arma, etc.; era muy austero. Tocar el móvil del sindicato? No, nosotros que éramos 2 niños y mi hermano, si bien más grande, era imposible. Yo hice la facultad a pata, iba al Clínicas y volvía a pata; los hijos de uno hoy después de la crisis del 2001 te dicen “...*si no me llevás me tomo un remis...*”, quedó eso como secuela con los remis “truchos”. Claro, me tomaba uno desde San Vicente a la Clínica Romagosa en pleno centro por 2 pesos, no valía la pena ni mover el auto, era tanto el hambre de la gente, tanta expulsión del circuito laboral de operarios de todo tipo de calificación que habían quedado en la ruina, que los tipos apelaban a manejar su auto. Hay que tener memoria. Mi hija del medio es la que más repite en mi casa “...*ya lo sé papá, no me digás nada...*”, como decía Perón: “...*nadie puede consumir más de lo que produce...*”.

El viaje a España para visitar a Perón lo vivimos con mucha ex-

ELPIDIO TORRES

pectativa y con mucha ilusión, estaba la convicción en la familia que se había ido a ver al líder. Me acuerdo una madrugada, la casita tenía 2 dormitorios, el comedor, ahí mi mamá planchaba, y me acuerdo de haberme levantado y mi mamá estaba llorando y decía,-era la radio nomás a esa hora-, “...lo mataron a Kennedy, estaba totalmente conmovida...”, era el año 63.

Todo se recargaba permanentemente en la casa por las cuestiones sociopolíticas; vivíamos en un barrio donde había toda clase de personas, bancarios, comerciantes, los profesores de francés donde me mandó a estudiar mi vieja porque era una enamorada del francés. Paradojalmente al más grande lo mandó a estudiar inglés, a 2 cuadras, al lado del Sierras Hotel y un día mi hermano mayor logra acceder a una beca para ir a Estados Unidos. Mi padre se opuso a eso porque no iba a permitir que en la fábrica saliera el rumor que esa beca se la había pagado la fábrica.

Apreciaba y tenía plena conciencia de cómo íbamos en los estudios, tal es así que las cartas entre él y nosotros desde la cárcel, reflejan el interés y preocupación en serio, como diciendo “... más vale que los estudios anden bien...”. Tenemos todas esas cartas. Toda carta que entraba o salía del penal tenía un sello donde decía “controlada”⁴ en el ´69. Tenemos todo el acopio de materiales testimoniales, todo. Angel me ha pedido que lo vayamos organizando, lo que puede ser muy productivo para futuras cuestiones, basta leer y releer y todavía me estoy enterando de cosas que están plasmadas en los escritos y que mostraban su personalidad.

J.O.M: Angel, vos tenés alguna memoria de qué pasó en el 70, con la toma de fábricas, la lucha de Perdriel y todos esos hechos?

⁴ Ver Foto Pag. 66

Rafael Torres: Disculpame, quiero insistir con esto, nosotros hemos aceptado esta invitación que tiene un valor incalculable, primero es por el interés general de la información para la gente y para todos los trabajadores en especial. Ese es el motivo que nos ha movilizado; el respeto a la verdad, a la memoria y de alguna manera la reivindicación también. Nosotros como familia, hemos tratado durante años, de estar presentes en todo lo relacionado a recordarlo, se lo ha citado en artículos periodísticos, etc.

Respecto a la pregunta formulada, es un capítulo especial, para lo que nos remitimos a las opiniones y conceptos vertidos ampliamente por Elpidio en su libro de 1999 con relación a los devenires del Cordobazo, la huelga de 1970 y sus efectos donde se pueden apreciar las coincidencias que desde ambas posiciones extremas de derecha e izquierda se sostenían para producir hechos que en nada favorecían a la clase trabajadora.

Nosotros no pretendemos que se haga una cuestión centralizada en mi padre pero sí que se equilibre, se nivele la ubicación histórica de Elpidio Torres, en relación a los hechos, al contexto y al rol que cumplió.

Angel Torres: Mi padre siempre sabía decir que no moriría joven, sino que moriría de grande; Atilio murió asesinado a los 44/45 años, el “gringo” Tosco a los 45 años a causa de la persecución. Todo se hizo con una historia que no la voy a negar, pero mi padre quedó..., si lo hubieran matado..., lo miro del punto de vista como víctima, sé que es discutible.

Ilda Bustos: No, no. Nosotros estamos convencidos que la lectura que hace Lucio Garzón Maceda,-que no es una lectura, porque él la vivió-, es parte de por qué sucedió esto. Se valoró un discurso y un relato que tenía intereses políticos que necesitaban

ELPIDIO TORRES

de ese relato, porque el no haber sido artífice del Cordobazo por ejemplo, es una cuestión que algunos no pueden exhibir, los únicos que lo pueden hacer son los dirigentes de ese grupo de sindicalistas y principalmente el padre de ustedes con el SMATA a la cabeza.

Ese es el tema, porque estamos de acuerdo en una reivindicación. Ustedes están diciendo cosas de sus vidas que no son para nada distintas de las que conocemos de Atilio y Agustín. Estoy segura que la conducta de no sólo ser sino parecer, que no se aprovechaban de nada del sindicato para beneficio personal, es exactamente la misma y diría que en otros dirigentes también.

Una ejemplo afirma lo que ustedes están diciendo y lo tenemos en el gremio nuestro, gráficos, que es Ongaro. Es una figura mítica también, la CGT de los Argentinos que no fue poca cosa, más allá de las diferencias que hubo con algunos sectores del sindicalismo de la época.

Rafael Torres: Pese a las diferencias de concepción, de pensamiento, estrategias que hubieran tenido Tosco y Elpidio, mi padre lo valoraba al gringo.

Tu pregunta sobre qué pasó en el 70, es muy amplia y muy grande; hay cosas escritas de puño y letra de mi padre que no han salido a la luz y están en su libro, por ejemplo en la famosa huelga de Perdriel.

Qué pasaba con este hombre?: después del Cordobazo, él tenía para algunos sectores un interés en su proyección política y hubo sectores que consideraron que no podía y no debía; entonces se organizó un proceso de erosión, de agrietamiento desde la base de la figura de mi padre, en cuanto a su significancia político-gremial, tales como por ejemplo que Primatesta y Labat fueron

a la puerta de la fábrica a tratar de mediar sin que los del SMATA les hayan pedido que lo hicieran, o sea que había operaciones también del lado de los ortodoxos que eran irritantes para mi padre. Lucio Garzón Maceda lo dice, en varios lados y escritos.

Además el militarismo no podía permitir nuevamente que hubiera una rebelión, una pueblada en manos de un peronista.

J.O.M: a su padre lo desaparecieron de todos lados.

Rafael Torres: Ciertos sectores de la izquierda, montados sobre interpretaciones antojadizas de las academias, han contribuido a ese “olvido”. Las inexactitudes, los inventos, etc., eran la afrenta que mi viejo sentía permanentemente después que se retiró del gremio, así como la negación que se le hacía.

Elpidio no quería un reconocimiento dorado, quería que se hiciera justicia histórica.

Hay una versión, entre tantas, donde se dice que lo apretaron y tuvo un susto, que lo amenazaron con matarlo; cómo pueden sostener eso si no vivieron en la piel, el corazón y la razón de quien hasta pudo ser muerto el 9 de Enero de 1979 y siempre soportó lo que sea.

Los servicios, que estaban metidos adentro del sindicato contribuyeron, estaban metidos en todos lados, hasta en la prensa. Las veces que Revello entrevistó a mi padre, le preguntaba todo, que tenían planeado, etc. Tal es así, que cuando veían que se les venía la ofensiva de los gremios, en el Cabildo pintaron unos cascos blancos donde decía “prensa” y se lo ponían a algún policía para infiltrar las marchas.

En nuestra casa de Alta Gracia, pusieron una bomba que explotó

ELPIDIO TORRES

a la medianoche del 13 de abril de 1967, era el año de la intervención del SMATA por la dirección nacional, mi madre se había enamorado de un juego de dormitorio de dos camas...

Bety: porque yo sufría de la cadera, tengo artrosis, soy jubilada por invalidez. Elpidio cuando se dormía y se daba vuelta en la cama de dos plazas me pegaba en la cadera y eso me tenía mal; un día paso por la mueblería de Alta Gracia y veo un juego precioso.

Rafael Torres: Mi madre dormía en una cama al lado de la pared y mi padre en la otra cama en la punta de la ventana, era una pieza chica, y la bomba la pusieron en la esquina donde él dormía.

Ilda Bustos: Eso tuvo que ver con la operatoria de cuando lo acusan con el sanatorio?

Rafael Torres: Mirá, te voy a ser sincero; un histórico dirigente del peronismo me transmitió personalmente, yo estaba en un congreso provincial de secretarios y directores de salud, en Villa Giardino, hablando con este hombre, acordándose de mi viejo y me dijo, “... *no te des vuelta, acaba de entrar el que le puso la bomba ...*”. Esa es una versión y después había en Alta Gracia un referente político de peso en el partido, bien volcado a la derecha, que a la postre tiene que ver con el Navarrazo, de la ortodoxia política y sindical, me dice lo mismo, confluyen. Por uno y otro lado, las fuentes que nos transmitieron esto, el pensamiento y la reflexión de mi madre con respecto a la hipótesis de donde pudo venir. Otra hipótesis era que la conducción nacional del SMATA lo había hecho.

Mi padre tenía elecciones cada 2 años y se presentaban 3, 4, 5 listas: y eso que dicen que era un burócrata! cómo explican en-

tonces la democracia sindical que era plasmada en los resultados de las elecciones, que están lista por lista, con nombre y apellido de quien encabezaba cada lista?. Jamás hubo una lista única, estaban todos los pensamientos, todos.

El hombre había sido un militante desde su inicio, había sido encarcelado, había entrado por la puerta chica a una fábrica en 1956 y hecho su carrera despacio y se había subido con 35 años en 1964 a un avión con toda la delegación de las 62, el más joven de todos, para ir a Madrid y que conoce a Perón, que gana las elecciones, no perdió nunca desde 1958; los convenios del SMATA eran de avanzada para la época, actualización cuatrimestral del salario y otra cosa: el juicio que le gana a la fábrica con Mosquera, Garzón Maceda, Simes, que iba en contra de la posición de la fábrica, por daños de columna vertebral, lesiones por temperatura en forja, etc.

Hay una cosa que se da, de como también los hijos de los dirigentes sindicales, políticos, los que estaban identificados con la gente, generaciones después siguen sufriendo el señalamiento, que te apunten.

Volviendo un poco, todas las vicisitudes que se vivían, de alguna manera, ya promediando los 12 años de actividad sindical desde el 56 y cuando vemos esto que tuvo miedo, que posiblemente lo apretaron, yo se lo pregunté varias veces a mi madre: por qué se fue papá del sindicato? Y no hacemos abstracción que hubo un proceso interno, político-gremial que lo desgastó, seríamos necios si no supiéramos apreciar pero también discernir con una mirada crítica, desde nuestro juicio familiar y nuestra interpretación, porque al fin y al cabo la podemos contar porque la vivimos, no crean que nuestros padres nos vedaron nada. Ya retirado a los 60/70 años, las conversaciones de asado de los domingos

ELPIDIO TORRES

eran frondosas, profundas. Y se nos fue y nos quedaron muchas cosas sin preguntar. Las explicaciones profundas las tiene mi madre. Pero él también lo dice en su libro: *“Yo creí que había cumplido un ciclo y estaba cansado moral y físicamente”*.

Bety: Y había que darle el lugar a la juventud.

J.O.M: era un viejo cuando se fue?

Rafael Torres: no, un sindicalista de 40 años, llevaba 15 de actividad.

Angel Torres: no le quita mérito a los de hoy, porque si no les gusta fulano o mengano están las elecciones internas. Fueron 15 años, la fábrica exigía una intensa actividad, era el centro de todo accionar político de la época, había que moverse mucho.

Una anécdota con el tema de la bomba: mi padre tenía una cosa con la cama, él llegaba y la cama tenía que estar fría, nosotros nos acostábamos en su cama uno para cada lado y cuando venía nos levantaba, nos mimaba y nos llevaba a la cama nuestra.

Bety: Elpidio tendría que haber sido la madre y yo el padre... (risas), de a uno los llevaba a la cama, lo besaba, lo tapaba y yo, esperando. La noche anterior a la bomba me dice: *“...Bety no dejés que se acuesten más los chicos en mi cama porque me la calientan...”*

Rafael Torres: Mi madre nos dijo esa noche, *“...no se acuesten en la cama de su padre hoy porque se va a enojar si viene y la encuentra caliente...”*. Ella se durmió para el lado de la pared, cuando fue la explosión estaba contra la pared de espalda a la ventana, la explosión la tomó de espalda. Para la época era un “caño” de aquellos, la resistencia peronista ponía caños también; pero el daño de la mampostería fue enorme; hubo datos, nos-

otros estamos convencidos que hubo datos concretos de la ubicación, la pusieron del lado de la cama de él. Está la foto, que habla sola⁵.

Ahí estábamos en el 67, en el 68, después fuimos de vacaciones a Mar del Plata. Todas las semanas él arrancaba el día y nos llevaba a la escuela.

J.O.M: Cómo vivió usted Bety el Cordobazo, sabiendo que su esposo estaba donde estaba?

Bety: Yo acepté todo.

J.O.M: No, está bien, pero cómo lo veía en los días previos.

Bety: Bueno, sufriendo pero callando. Mi hijo más grande, “Grillo”, me dijo un día, -tendría 17 años-: “...*Mamá te puedo pedir una cosa?, no le digas a papá nunca que deje el gremio porque es su vocación, entonces vos no le digas nunca...*”. Y no le dije nunca.

Rafael Torres: El en el 68, después del atentado y la intervención gremial le dice a mi madre: “...*Bety estoy pensando en dejar el gremio, no me voy a perdonar nunca que un día de estos me maten uno de los chicos...*”. Además del desgaste eso influía también.

Angel Torres: Nosotros supimos aspectos de su detención en 1979 en Campo de la Ribera, era reservado el hombre, pero no era un cagón. Fue torturado seguramente.

El era muy reservado, hay un dicho que repetía siempre, “...*la mano izquierda no tiene porqué saber lo que hace la derecha...*”

⁵ Ver Foto Pag. 189

ELPIDIO TORRES

Me enteré de muchas cosas por afuera, no por él. Me enteré una noche, que en la calle 27 de Abril y Vélez Sarsfield había una pizzería y ahí se juntaban, se armó una gresca y fue a puño limpio, él nunca portó un arma.

Rafael Torres: Mucho se ha dicho, los sindicalistas y los fierros, los sindicalistas y los guardaespaldas, la verdad es que mi viejo tenía un grupo de compañeros que ponían el cuerpo por Elpidio, eran torristas, cada dirigente tenía un grupo de confianza. Había radicales que eran torristas.

J.O.M: Y bueno, Tosco, lo tenía a Contreras que era radical y un hombre de su máxima confianza.

Angel Torres: Lo votaban por el nombre muchos, lo conocían de Alta Gracia. Mi padre se fue por cansancio, Lucio siempre se pregunta por qué se fue? Por cansancio, cumplió un ciclo.

Bety: Se fue porque estaba cansado. Cuando me enteré que se iba del gremio, decía yo: “...*los que se quedan van a respirar un poco...*”. Elpidio era muy exigente, muy exigente; le tenía que planchar los trajes, que se cambiaba, día por medio tenía 3 trajes, yá se iba a poner un pantalón sin la raya bien marcada!. Era muy exigente en todo.

Rafael Torres: Estaba cansado moral y físicamente, después del Cordobazo. Las agresiones que tenía todos los días era una cosa muy fuerte.

Angel Torres: El escribía El Mecanito, el periódico del gremio, con dos dedos manejaba la máquina de escribir. De donde él venía, tenía la primaria incompleta y lo que sí; leía mucho, mucho.

Ilda Bustos: pasa que si vos dirigís, el mensaje tiene que ser claro.

Angel Torres: Era dialéctica. Y en el tema familiar, el más grande vivió lo que el gremio le quitó a su padre, yo viví lo que fue toda la etapa del gremio, tengo 34 años adentro del gremio, voy a cumplir 58 y te puedo asegurar que debo tener 50 en este gremio y Rafael vivió una parte muy rica, cuando fue el Cordobazo era el más chico, no lo vivió con la misma intensidad que yo, que era más grande.

Rafael Torres: Hablando del bar, Daniel Salzano escribió:
*“...Un bar no es un bar / si no tiene su propio poeta / su propio suicida / si no lo conseguías / el Acrópolis / te los prestaba / eso era lo bueno que tenía / En una mesa se sentaba Tosco / en la otra Ongaro / en la otra Elpidio Torres / el futuro de Córdoba se decidía entre cafecitos / y ginebrones...”*⁶

Nos sacábamos fotos para mandarle a la cárcel; él ejercía un amor filial por nosotros, bien paternal, bien cercano.

Ilda Bustos: Se nota en ustedes.

Rafael Torres: El viejo era un gran fotógrafo; cuando salíamos de vacaciones o a distintas reuniones familiares él sacaba las fotos: mirá la calidad, tenía una Agfa.

Papá volvió en muletas de la cárcel, tuvo una lesión grave en la pierna, una infección grave, casi llega a la amputación.

Acá están las cartas que nos escribía de la cárcel, en una me dice:
“...Mi querido Rafael, me extraña que en sus cartas no me diga nada como andan sus estudios, aunque supongo que bien, dígame a toda esa gente que pregunta por mí que le agradezco y le retribuyo el saludo...”. Mirá la caligrafía. *“...Deseo salir pronto de*

⁶ Ver Foto Pag. 85

ELPIDIO TORRES

aquí y estar junto a ustedes a quien tanto extraño, estoy seguro que Dios mediante a corto plazo podré tener la dicha de estar todos reunidos en nuestro hogar viviendo las horas felices que siempre hemos pasado. Saludos para todos, la mamá me dijo que Ud. pronto vendrá, espero siempre se porte bien...”

Hay una carta, mensaje al gremio por parte de Elpidio preso, del 24 de octubre del 69. Estaba movilizada la gente con el lema que decía: “...**Navidad sin presos políticos, sociales ni gremiales...**”. Dice en ella: “...*Me enorgullece ver que mi querido sindicato siempre en la vanguardia de lucha, pues ello expresa con elocuencia el alto grado de esclarecimiento que impera en todos y cada uno de mis compañeros. Una lucha que hay que proseguir mañana, tarde y noche sin dilaciones para lograr la concreción de los objetivos trazados pero tampoco hay que descuidar el orden y la coordinación; no puede ni debe haber batallas aisladas y menos aún se debe aceptar que nuestra amplia y total movilización que se cumple cada vez que somos requeridos sea usada como pantalla por algunos dirigentes que nada hacen y mucho hablan: hay que decirles a esos campeones del macaneo que movilicen también sus bases, que las saquen a la calle y vayan al frente como Uds. conocen que he hecho toda mi vida...*”. Mi viejo siempre decía, “... *nosotros ponemos la gente en la calle...*” pero también decía en su intimidad “...*vamos a decidir cuando la ponemos. No es todo el tiempo...*”. Y continúa: “...*también me he informado que ese grupo minúsculo, (los pueden nombrar si desean), eterno disociador ha hecho correr el rumor que una vez obtenida mi libertad me alejaría del gremio, nada más falso que ello pues no he sido jamás cobarde ni me asustará la injusta cárcel que estoy sufriendo pero seguiré frente al gremio hasta que los compañeros mecánicos así lo quieran. No sé a ciencia cierta cuanto tiempo estaré aquí pero cualquiera sea este solo servirá*

para templar mi espíritu en la prosecución de la diaria lucha por nuestros derechos, y solo les pido que siempre tengan presente que nunca he sido un dirigente de aquellos que dicen animémoslos y vayan”.

Acá hay una foto en el aeropuerto volviendo de Buenos Aires, está Lucio; nosotros lo íbamos a esperar, a veces viajaba en auto otras en avión⁷.

La noche de la liberación-el 6 de diciembre de 1969-, mi mamá pasó 3 días en el aeropuerto. Acá está la foto cuando llega en muletas después en el SMATA unos días después a ver sus compañeros⁸; recién en Alta Gracia la Policía Federal le firmó en la mesa de mi casa la libertad. No querían que hubiera gran despliegue. Hay una foto que está el de la federal, el que le firmó la libertad. Cuando mi papá entró a nuestra casa nosotros pusimos el combinado con la canción que decía “*Viejo, mi querido viejo*” de Piero. Llorábamos todos, hasta el federal lloraba. “*Y caminaba lento*” como en la canción. Venía en muletas!

Ilda Bustos: Ustedes... también!

Rafael Torres: Bueno, así era, una vida muy emotiva. Esas muletas que se ven en esa foto se las dan cuando baja del avión; las que usaba en el penal se las habían fabricado los compañeros con un cabo de guadaña. Está Campellone, Monzó, Garzón Maceda, mis primos, con mi hermano más grande.

Bety: Cuando fuimos a La Pampa, llegó la hora de ver los presos. Ibamos con Garzón Maceda, -primera visita-, en el Fiat 1600 que tenía él. Cuando estábamos esperando había un pelado que hacía

⁷ Ver Foto Pag. 184

⁸ Ver Foto Pag. 67

ELPIDIO TORRES

una seña y los chicos miraban. Abren el portón para que pasen los presos a donde estábamos y cuando Angel lo ve a su padre sin bigotes, rapado, se largó a llorar a los gritos, y gritaba “...*la puta madre que lo parió, mi padre, no!*...” y Elpidio lo agarra y le dice: “*Angel, los Torres no lloramos...*” y medio que se calló.

Rafael Torres: Acá esta la revista Siete Días del 22 de junio del 69. Hay una foto en el sindicato de Luz y Fuerza de La Pampa: está la señora de Tosco. En La Pampa nunca pasaba nada. Mirá papá como estaba rapado, este soy yo junto a él detrás de las rejas⁹.

Para que mi madre pudiera entrar al penal le hicieron poner un pedazo de género que le tapara las piernas hasta los tobillos. Ella tenía 34 años, una mujer joven.

Bety: Rafael le dice, “...*Papá le puedo decir algo?...*”, “...*Si, Rafael...*” le dice, “...*cuando salga de acá va a dejar el gremio porque mi mamá y yo queremos vivir en paz ...*”.

Elpidio le contestó que ya lo íbamos a ver.

Rafael Torres: Hay una foto con Isabel, nosotros tenemos la carta donde Perón le pide a papá como miembro de las 62 del Interior y, sabiéndolo un hombre de peso en el mundo gremial-que la acompañe en la gira de 1965 entre otros, y por supuesto no fue el único; Isabel quiere entrar como Isabel Perón y no puede, saca el otro pasaporte y mete Isabel Martínez, y va a la gira por todo el país, por lo que eso desmitifica un poco la cuestión de Elpidio y el vandorismo. Nosotros no desconocemos la relación que tuvo mi padre con Vandor, el mote de “lobito” no lo negamos, no

⁹ Ver Foto Pag. 201

era común acá en el ámbito familiar. En algún segmento se le asignó y se le puso y quedó, fundamentalmente salió de la prensa; él tenía relación pero, también tenía una relación de conveniencia por los intereses de su sindicato y también era producto, un poco, de la interna con la UOM. Vandor, cuando venía a Córdoba, bajaba del avión y, en lugar de irse a la UOM local, se iba al SMATA. Elpidio y Vandor tenían un proyecto grande, la Federación Metalmeccánica. Entonces, cómo puede ser que si mi padre era vandorista, Perón le haya mandado una carta diciendo que por favor acompañe a Isabel en su gira?; supuestamente, la gira de Isabel era para desmontar el aparato del peronismo sin Perón. Y otra carta del 27 de octubre de 1969 - traída por Lucio- en la que, estando preso Elpidio en Neuquén, le reconoce “*la honra de su sufrimiento por la injusta cárcel*” que padecía. Esa es otra de las deudas con la verdad histórica.

Acá está¹⁰ la vigencia actual de sus expresiones de entonces: “... *Cabe preguntarse si la atomización sindical, si la división en varias centrales obreras, si toda esta hecatombe dentro de un solo bando, ha servido hasta hoy para apuntalar reivindicaciones, si se ha provocado en alguna medida el ajuste del sistema*” y termina diciendo ***DIVISION ES FRUSTRACION***”.

J.O.M: Hay un poema que le escribió un compañero a Elpidio cuando falleció...

Rafael Torres: Alberto Arana, que fue miembro secretario gremial de la comisión directiva del SMATA Córdoba, dilecto amigo de mi padre, de mi familia, cuando murió mi padre escribió esto “...*Ya no escucho tu voz ni tu consejo / tu mirada de noble pen-*

¹⁰ Ver Foto Pag. 208

ELPIDIO TORRES

samiento se apagó en las sombras de la noche / para dejar tus luchas y tu ejemplo / ya no estás amigo...

Mi padre juntaba la agrupación todos los sábados, en una casita que había por el lado de la Káiser, a la que nosotros íbamos para jugar con los hijos de los otros compañeros y de paso, algo escuchábamos y se nos metía en la cabeza, las horas de conversación, las discusiones subidas de tono, adentro había una libertad de pensamiento y expresión. Sobre el día de El Cordobazo, mi padre me dijo que “...*había mucha alteración, nos fuimos al gremio y pernoctamos en el gremio el 29 y amaneció el 30 y seguía recibiendo información de la calle...*”. Tosco lo mismo, se va a su gremio y de sus gremios son sacados los dos.

Alguno le decía “... *Elpidio, los muertos...*”. Para él que había pasado muchas vicisitudes desde sus inicios, creo que en su intimidad estaba conmovido pero no le asombraba el resultado, porque como todos coincidió en que la muerte de Máximo Mena, obrero mecánico y primer muerto del Cordobazo fue el detonador mayor que corrió por las radios y la gente se desbandó y pasó lo que pasó.

Los detenidos, hay muchas cosas que no sé si otros que han escrito tanto, han recabado y hay una nota cortita con una foto: “*Periodistas de la policía?*”¹¹ y comentarios “*Un miembro de nuestra redacción tuvo la oportunidad de observar en una de las dependencias del departamento central de policía varios empleados que trabajaban afanosamente pintando cascos blancos y grabando en ellos la palabra PRENSA. Los funcionarios a quienes inquirimos sobre el destino de este elemento no nos pudieron suministrar datos precisos sino una vaga referencia que suponía*

¹¹ Ver Foto Pag. 68

que se trataban de cascos destinados al personal que se desempeñaba en la división prensa de la jefatura de policía”.

Hay otro aspecto, enero del 68, asamblea del SMATA, estamos hablando un año y medio antes de El Cordobazo, “Obreros de Káiser en estado de huelga”¹², “la empresa entra en grave crisis y ofrece retiros voluntarios”, “se debate estado de huelga”. Solicitada. “Enemigos buscan la intervención del gremio”, “Graves acusaciones formuló Elpidio Torres contra los directivos nacionales del SMATA” Asamblea nacional¹³.

Hay un volante donde la comisión directiva le rechaza la renuncia y nombran una comisión para que lo vaya a entrevistar.

Nosotros no queremos pecar de soberbios ni dueños de la verdad, sí hemos pasado muchos años con un saldo negativo y Lucio Garzón Maceda pone un poco las cosas en su lugar y dice en un reportaje “...*Elpidio Torres fue el hombre que posibilitó...*”. En todo el armado y entramado era esencial que el SMATA participara. Lucio dice que hasta el mismo Tosco y Alberti reconocen que sin el SMATA y sin Torres no hubiera sido lo mismo.

Ilda Bustos: lo que ellos reconocen después se distorsiona en los relatos.

Rafael Torres: El día que se presentó el video #69 y el libro “La CGT Córdoba de La Falda al Cordobazo” en la legislatura, con mi hermano nos repartimos, Angel se fue a radio nacional a la entrega de los documentos de las condenas y más de una vez que hubo un homenaje a Atilio López yo lo he llamado al hijo Eduardo Atilio, preguntándole si iba a venir, nos hicimos cono-

¹² Ver Foto Pag. 69

¹³ Ver Foto Pag. 70

ELPIDIO TORRES

cidos de grandes, a veces él no sabía nada, vive en Almafuerde y yo le he avisado como cuando se puso el busto de Atilio en la EX-CATA.

Angel Torres: Yo estaba con el hijo de Tosco, Héctor, con la hija de Di Tofino y de Tosco, la gente gritaba: "...*Se siente, se siente, Atilio está presente...*" y Héctor se levanta, en un gesto que me conmovió, y empezó a decir a viva voz: "...*Se siente, se siente, Elpidio está presente...*". El hijo de Agustín... Esas cosas te llegan.

Ilda Bustos: En una de las presentaciones que hicimos del libro del Atilio, "Bitín" Baronetto es un hombre que está en un lugar muy crítico, dijo que él tenía que reconocer la injusticia que todos habíamos cometido alguna vez con la figura de Torres y que deberían pedir disculpas por tantas cosas que se han dicho y hace toda una reivindicación, que no venía al caso, sin embargo la hizo y estuvo hablando un buen rato de Elpidio.

Angel Torres: Lucio sabe decir y tiene razón, cuando lo eligen a mi padre en el año 70 Secretario General de la CGT Córdoba, había un busto de Eva Perón y eso tenía todo un significado ya que estaba la ortodoxia. Eligieron el término medio, que era mi padre que tenía una visión pluralista.

Rafael Torres: Esta es la última foto¹⁴ de mi viejo como sindicalista en Mendoza con motivo de un plenario-2 de marzo del 71-. El renuncia esa semana. Llegó a la comisión directiva, entregó un sobre pidió retirarse y que se leyera cuando él no esté. Fue así, era su estilo.

Angel Torres: Mi madre no sabía nada que iba a renunciar.

Bety: me enteré por el diario.

¹⁴Ver Foto Pag. 71

Rafael Torres: A veces mi padre decía: “...*la paradoja, me invita la universidad de Florencia en Italia para que vaya a disertar sobre El Cordobazo y acá no existo...*”.

Está la foto jurando¹⁵ como diputado provincial constituyente en el 86, lista 5 con De la Sota. Mi papá no levantó la mano a favor de la aprobación del artículo 101 por la tercera reelección de Angeloz. También están mi hermano Angel, Gentile, el constitucionalista, el viejo, esta era su banca, De la Sota, Sixto Ceballos, Terreno.

En la Constitución provincial última, la única alusión fundamentada sobre los derechos de la ancianidad es de mi viejo. Cuando se debatió el tema nadie hizo una ponencia. Además participó activamente en lo relacionado con lo laboral.

Y para que quede claro: porque por ahí no se dijo que mi padre había escrito el libro “El Cordobazo Organizado, La Historia sin Mitos”, después que se lo edita en 1999 y distribuye, y como todos los libros, vuelan solos, andan por la vida. Alguien dijo por ahí que se lo habían hecho algunos escribas y todo eso. Me tocó a mí vivir una situación desagradable en la que alguien me dice: “...*Che, estuve con fulano que dice le están escribiendo el libro a tu viejo, lo insulté y le dije nunca más te dirijas en esos términos...*”. Acá están en nuestro poder de familia los 5 facsímiles borradores del libro, de puño y letra y autoría de él. Tuvo colaboradores inestimables, sí: Lorenzo Gatica y Roberto Reale, abogados y compañeros peronistas, en el análisis y revisión global y el periodista Quique Zapata en recolección de datos y fuentes. Ellos compartieron con Elpidio una vivencia única durante un proceso que duró alrededor de un año. Vaya nuestro agradecimiento.

¹⁵ Ver Foto Pag. 72

ELPIDIO TORRES

Angel Torres: En la Constituyente mi padre habla sobre los derechos de los empleados públicos y el “Pepe” Pihen se lo agradece.

Rafael Torres: Acá está la carta que mi padre mandó al diario La Voz defendiéndolo al “Pepe”. Esta carta de su puño y letra es cuando al “Pepe” se lo acusa de haber sido diputado funcional al oficialismo y dice: *“...Al leer el recuadro del tema por Ortiz publicada el día 11 del corriente en página 15^a he sentido una profunda indignación por el agravio que se infiere en lo gráfico y su aviesa e inocultables intenciones políticas con esa peyorativa y capciosa publicación a la que el señor Ortiz no tiene ningún derecho. Ni el compañero Pihen, ni el señor diputado electo Pihen han tenido, así lo creo, ninguna negociación espuria ni atentatoria contra los intereses de los trabajadores y su gremio. Al contrario, pocos días antes el mismo Pihen dijo que diputado o no, siempre estará al lado de sus compañeros defendiendo sus intereses. Como viejo ex-dirigente quiero expresar públicamente mi solidaridad y mi desagravio al compañero José Pihen y digo que en caso que su gestión no sea la apropiada los afiliados al SEP son los únicos jueces que podrán juzgarlo.*

Señor director: no pierda la seriedad ni el respeto que merecen hombres como Pihen.

Esperando que estas líneas sean publicadas en su prestigioso diario, saludo atentamente, Elpidio Ángel Torres”.

J.O.M: Se la publicaron?

Rafael Torres: Si, se la publicaron.

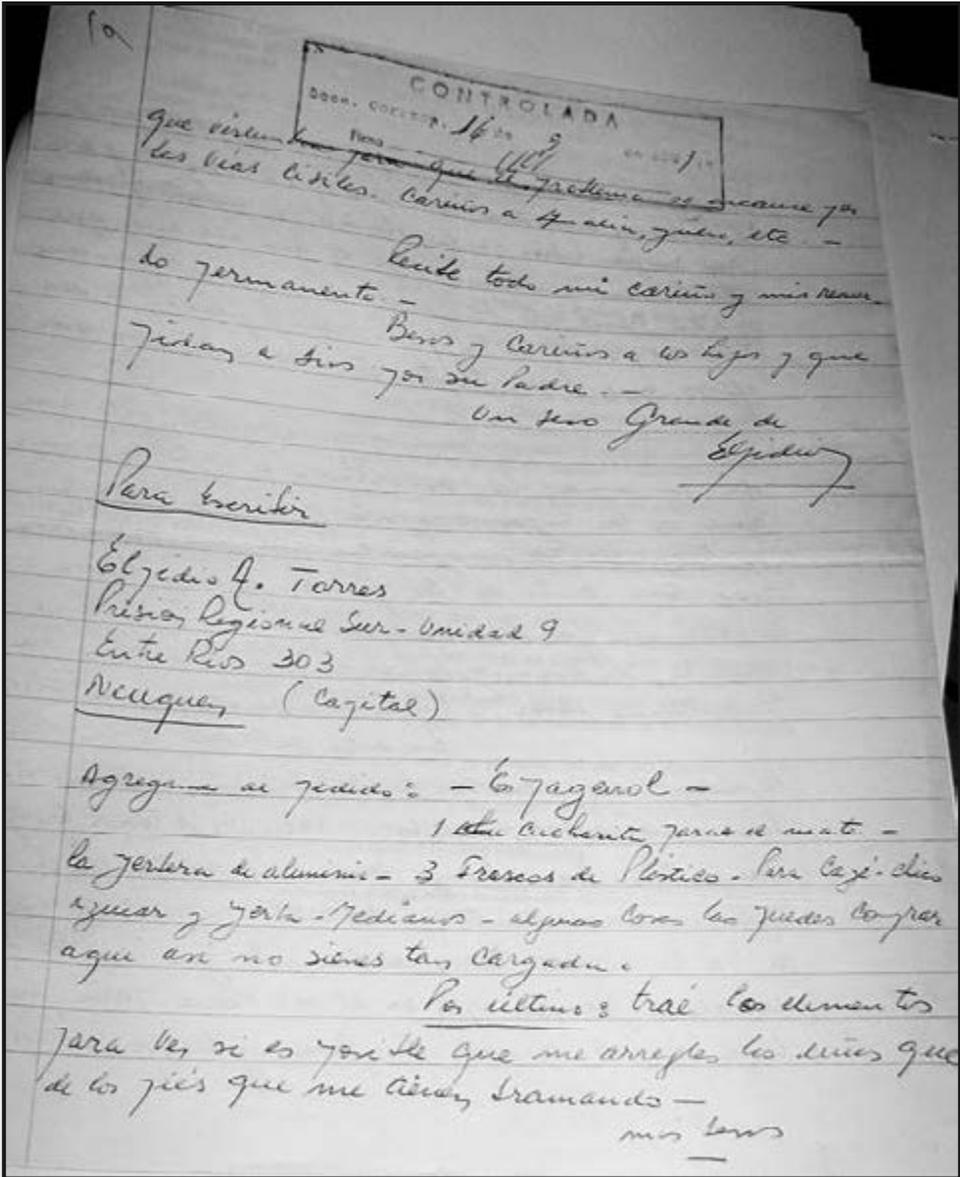
APENDICE

APENDICE



CASA EN ALTA GRACIA (En la foto Rafael Torres-Hijo menor de Elpidio Torres)





Una de las cartas que Elpidio enviaba desde el presidio de Neuquén a su familia se ve el sello de "CONTROLADA"



Elpidio en el SMATA después de su liberación

obreras para
eto, la direc-
tó a sus afi-
determina-
catada dis-

... de ilustración se...
cicio de los derechos de las
asociaciones profesionales y que
si ocurriera la detención de

so ayer la
a del Sin-
La direc-
nció que
s motiva-
puesto en
al cual
ción cen-
se proce-
alles pa-

"PERIODISTAS" DE LA POLICIA?

Un miembro de nues-
tra redacción tuvo oportu-
nidad de observar en
una de las dependencias
del departamento Central
de Policía, a varios em-
pleados que trabajaban
afanosamente pintando
cascos blancos y graban-
do en ellos la palabra
"Prensa". Los funciona-
rios a quienes inquirimos
sobre el destino de estos
elementos no nos pudie-
ron suministrar datos pre-
cisos, sino sólo una vaga
referencia de que supo-
nían que se trataba de
cascos destinados al per-
sonal que se desempeña
en la división Prensa de
la Jefatura de Policía (?).

ra el efectivo cumplimiento
de la medida en el ámbito
local.

LA FRATERNIDAD

La Fraternidad entidad que
agrupa al personal de conduc-
ción ferroviario anunció, de
acuerdo a la resolución adop-
tada por el congreso nacional
de la organización ha resuelto

RADIO S

SUS

El auto de inaugu-
fue suspendido pa

Avenida

COCH

\$ 620.0

ALVEAR 15

¡EN LOS 4

La Voz del Interior. Junio de 1969



DIARIO CÓRDOBA 27/01/1968



ULTIMA FOTO DE ELPIDIO COMO SEC. GRAL. SMATA. Uspallata-Mendoza 1970



Elpidio Jurando como Diputado Provincial Constituyente, 1987.

.....

DOS CRONICAS(*)

DE

DANIEL SALZANO

.....

DOS CRONICAS

(*) Incluimos estas dos bellísimas y brillantes ilustraciones vinculadas al relato familiar, que reflejan a la manera de Salzano, de su pluma llena de vientos cordobeses, de Cañada, bares y películas en blanco y negro; una por pedido de la familia Torres y otra como homenaje y reconocimiento a quién pintara nuestra aldea ciudadana, tan cordobesa, tan río de sueños.

Quiénes y cuándo

Por Daniel Salzano.

Aquellos fueron los días¹⁶

Jueves 29 de mayo de 1969. 00.00 hora. Por celebrarse en la fecha el Día del Ejército, las radios finalizan su transmisión con un solo de corneta.

La corneta es el instrumento preferido del general Juan Carlos Onganía, abulonado de prepo al sillón mayor de la nación. En sus orígenes había sido tan azul como un pitufo pero bastó con que le pusieran la zanahoria del poder al alcance del bigote para que del azul pasara al colorado. Los colorados, sepasé, estuvieron en la base del derrocamiento de Illia.

Fue así como se puso en marcha la Revolución Argentina, un sismo histórico que, en los hechos, sólo sirvió para convertir la persecución en una de las bellas artes.

Onganía intervino todas las universidades del país por considerarlas portadoras del dengue bolchevique, disolvió el Congreso de la Nación, puso en marcha la Dirección de Investigaciones Políticas Antidemocráticas, congeló los salarios, devaluó la moneda en un 40 por ciento y condenó a los sindicatos a trabajar en la espesura.

En Córdoba se anuncia una huelga que se presiente como de

¹⁶ Publicado en el diario La Voz del Interior-Córdoba, 23 de mayo de 2009.

ELPIDIO TORRES

padre y señor mío. Lo malicia el profesor Francis Drake en el horóscopo de La Voz del Interior: "Algo desconocido se está cocinando, una cosa que no se puede definir y que quizá tenga que ver con un modesto mundo mejor para el país".

Ojo: estoy escribiendo estas palabras sólo para mí.

09.00 horas

Mientras en la Residencia de Olivos el general Onganía realiza sus abluciones matinales, en Córdoba las calles se van poblando a la manera de los desfiles patrios: la gente en la vereda de los pares y las fuerzas del orden en la de los impares.

Como esos elefantes que en mitad de la sabana notan las sigilosas pisadas de los cazadores pigmeos, el general Eliodoro Sánchez Lahoz, titular del Tercer Cuerpo, vacila ante el espejo. Presiente la inminencia de un desastre. Se trata de un militar y veterano que ya no se sorprende ante las traiciones y no se ilusiona con nuevas amistades. Esa mosca que le hace bzzzz detrás de la oreja es la primera señal del Cordobazo.

El rector de la Universidad, Nores Martínez, presionado por la amenaza de una asamblea interminable, clausura las puertas del recinto y se traga la llave. Tiene los nervios envenenados.

En las calles no se advierte mucho movimiento, pero vayas donde vayas todo está lleno de amigos.

Dato para coleccionistas: la CGT (versiones A y B) había convocado a una huelga general para el día 30, pero la adelanta para el 29 como señal de repudio por la detención del dirigente Raimundo Ongaro, el Camilo Cienfuegos de la gesta: "Acá todo se arreglaría si gobernaran juntos Perón y Arturo Illia".

11.00 horas

Los bares del casco chico entornan sus puertas porque, curiosos

al fin y al cabo, quieren saber de qué se trata y las cortinas metálicas de La Voz del Interior permanecen abiertas de manera tal que permiten el paso de los hombres e impiden la marcha de los tanques.

En El Ángel Azul están dando Cul de sac, una de Polanski. El Ángel Azul es el único cine del mundo cuyo nombre está inspirado en Marlene Dietrich. Antes tallaban mucho esos detalles. ¿Para qué remover todas estas viejas historias?

El único que permanece, ineludible en su rol de vigía, solitario y soñador, es el espadachín mayor de la ciudad, don Jerónimo Luis de Cabrera. Los árboles de la plazoleta lo admiran, perezosamente.

Las calles destilan ansiedad.

Cuerpo a tierra y a través de las persianas de sus ventanas entreabiertas, los vecinos de la calle Ancha, apuntan sus prismáticos en dirección a la Fiat. Por ahí, está cantado, se desplazarán, como en Macbeth, los primeros árboles de SMATA.

Después de hablar con un Dios que se niega a abrir los ojos, el gobernador Carlos Caballero descuelga el tubo del teléfono y comienza a jugar al comprapan en busca de refuerzos:

Carlos Caballero: ¿Compra pan?

Eliodoro Sánchez Lahoz: -A la otra esquina.

11.30 horas

La primera granada de gas lacrimógeno estalla en Deán Funes y General Paz, a pocos metros de las Academias Pitman. ¿Cómo que qué Academias Pitman?

Para una ciudad como Córdoba, largamente entrenada en sistemas represivos, la explosión de una bomba lacrimógena es tan

ELPIDIO TORRES

intimidatoria como un caramelo de menta. El gas se combate con una cáscara de limón y una pizca de bicarbonato. Y, si no, se moja el pañuelo en la fuente del paseo Sobremonte y se lo cruza sobre el rostro como hacían Bogart y Cagney cada vez que asaltaban un banco por cuenta de la Warner.

Bogart y Cagney, dos amigos despiadadamente ausentes.

Carlos Caballero intenta atravesar el círculo del infierno sirviéndose de un taxi. Yo me crié en esta ciudad, cama adentro, junto a las grandes máquinas de praliné, el mal de ojo, las novenas, los Rastrojeros y la intimidatoria sotana del gigante Deán Funes en la plazoleta que precede a la Ciudad Universitaria. ¡Cómo iban a circular los taxis el día del Cordobazo!

Un rumor: hace días que Tosco Agustín, líder de Luz y Fuerza, anda mangando cajas de cartón en los negocios de sus amigos. Cajas vacías. Si Córdoba es Wagner, Tosco es Sigfrido. Eso no lo dice ninguna antología. ¿Para qué querías las cajas, Agustín?

Tres mil obreros, encabezados por el secretario de SMATA, Elpidio Torres, entran a fuego lento en la ciudad arrastrando los tachos a patadas.

Los primeros patrulleros son apartados de un tincazo y el gobernador logra convencer al general Jorge Carcagno, para que sus paracaidistas se pongan el uniforme de combate. ¿Un recuerdo? Yo quería vivir a toda costa.

¡Cuánto duele poner orden cuando todos los papeles están apilados en el escritorio en un desorden de 40 años!

12.20 horas

Frente a la pizzería Roma, heredera fracasada de Don Luis, se

pasea, heroico, el protagonista de la foto más popular de la jornada. Con velocidad 1/500 y diafragma 5.6, se lo puede admirar como al Discóbolo en el momento de lanzar una pedrada que después de rebotar en Xerox y Citroën se estrella contra las campanas de la Catedral. Hoy es una foto tan famosa como la de los soldados que ascendieron a la colina de Iwo Jima.

Suenan disparos por la zona de la vieja terminal de ómnibus, en la calle Vélez Sarsfield. Los amantes circunstanciales recluidos en los hoteles aledaños y estimulados por el olor a pólvora, la clandestinidad y la adrenalina, procrean como conejos.

Fueras quien fueras y estuvieras donde estuvieras, el corazón te latía en la boca.

Algunos negocios son pasto de las llamas: Xerox, Feigin, Mari-món, Citroën y la Confitería Oriental. Los primeros por ser considerados brazos representativos del pulpo capitalista. La Oriental, en cambio, para robarle las masitas.

13.00 horas

Los dragones lanzagases, un batallón en vías de extinción, irrumpen en el foyer del diario Córdoba lanzando una advertencia cinematográfica:

– "¡Quietos, chupatintas!"

En una película de John Ford –El hombre que mató a Liberty Valance–, un puñado de fascistas del far west irrumpía en la redacción del diario del pueblo y, además de incendiarlo, le propinaban una paliza al director. James Stewart acudía en socorro del viejo periodista:

– ¿Qué ha pasado, director?

–Acabo de dar una lección sobre la libertad de prensa.

ELPIDIO TORRES

Nada más que por esa respuesta deberían existir los cineclubes. Y se debería haber realizado el Cordobazo.

16.30 horas

¡Aviones! ¿Cuántos son? Más de uno y menos de 10. Alcanzo a escucharlos pero no llego a verlos. Me asomo trabajosamente por entre los barrotes oxidados de una cama que sirve de puerta en el Hospital de Clínicas. Siento unas ganas terribles de incluir a todo el mundo en el relato. Para protegerlos.

En Alberdi, el Cordobazo funciona como una pintura cabeza abajo de Chagall: llueven pernos, bombillas, huevos duros, arandelas, estetoscopios, termómetros, papagayos, tensiómetros y apuntes de Anatomía Patológica. Leves, caen los copos de nieve del algodón Estrella.

Desde un bulín estudiantil de la calle Santa Rosa, emite Radio Clínicas. "¡Más madera, es la guerra!", proclama el locutor en obvia referencia a los hermanos Marx.

El 29 terminamos roncos, no afónicos. Y es que a las palabras las inventa el pueblo.

19.30 horas

Por aquí no se puede pasar y por ahí no se puede llegar. La Luna delata a los perseverantes universitarios que continúan levantando barricadas. Faltan dos días de disturbios pero nadie lo sabe todavía.

Yo no sé si fue Onganía o fue Perón el que aconsejó que a los cordobeses había que dejarlos que se cocinaran en su salsa. Nada iguala al orgullo, ¿no es cierto?

Oh, ¿dónde están los libros sobre este tipo de hazañas, cada vez menos heroicas, pero cada vez más entrañables, viejas y familiares?

Quiénes y cuándo

Por Daniel Salzano.

La edad del pavo.

Derrumbes. El fugitivo¹⁷

La edad del pavo. Para atravesar la edad del pavo / hace falta un solo requisito: / ser igual al pavo que yo fui / lento solitario optimista / y perdido en la neblina. Quiero decir que iba al colegio y llegaba tarde / o nunca llegaba / tenía que doblar por Trejo pero doblaba en Vélez Sarsfield.

En la edad del pavo uno no ha empezado a afeitarse todavía / pero ya tiene la cara llena de curitas. Los pavos son aves galliformes / a nadie le gusta ser un ave galliforme / a nadie le gusta hablar como un ave galliforme / ¡ah!, sí / dice el especialista / este chico está en la edad del pavo. ¿Hace falta que les diga a quién pertenece este boletín de calificaciones? / Química cero / Inglés cero / Botánica cero / Napoleón cero. La edad del pavo consiste en encerrarse en el baño / sentarse en el inodoro / y observarse el pubis con una lupa / ahí comienzan a despuntar las plumas del pavo / unos canutos negros con puntas de acero / cuando alcanzan una longitud de dos centímetros el proceso ha terminado / y si uno tiene que doblar por Trejo dobla por Trejo. Los pavos

¹⁷ Publicado en el diario La Voz del Interior-Córdoba-26 de marzo de 2011

ELPIDIO TORRES

son pájaros gigantes / inquietos / que al atardecer inclinan la cabeza porque han pasado un nuevo día sin amor / a veces no pueden conciliar el sueño porque parpadean de abajo para arriba. Ubuluglubuluglú / ese soy yo / durante la edad del pavo / memorizando el teorema de Pitágoras. Los pavos tienen todo el derecho del mundo a dejar de serlo / pero no lo consiguen / porque tienen el corazón muy apretado / imaginan que sus sesos tienen forma de fideos finos / de esos que siempre se escapan a través del tenedor.

Cuando les hacen el test de aptitud / marcan las casillas equivocadas / ¿deporte preferido? / waterpolo.

Sienten miedo de salir al patio.

Cuando tienen que doblar por Trejo pero doblan por Vélez Sarsfield / nunca vuelven sobre sus pasos / siguen caminando hasta llegar a la altura del Pizzurno / las nubes se amontonan apuradas / un avión derrama su rayita de pijama / una bandada de palomas se eleva y desaparece / En el aula se sientan todos en la misma fila / media docena de aves galliformes y aturcidas / la famosa Constelación del Pavo / cuando se ríen lo hacen sin motivo / Edison los hace reír / la calle Pichincha los hace reír / la palabra pentadecágono los hace reír / el Tigris y el Eufrates también / cuando la edad del pavo se acaba / la risa también se acaba / para siempre.

Pavo busca pava debería llamarse esta parrafada / porque en un momento inesperado / y esperado / al pavo le empiezan a llover palabras nuevas / no saben dónde ni en qué lugar ponerlas / ni cómo escribirlas: / senos puntiagudos / labios de rubí / trompas de Falopio / algunos pavos sucumben en el acto / fulminados / otros emigran / otros ocupan el palo mayor del gallinero y ento-

nan su primera canción de amor: iubuluglubululuglú! Cuando murió James Dean los pavos se distinguían porque encendían el cigarrillo por el lado del filtro.

Ese chico que está tumbado boca arriba en el techo de su casa es un pavo como yo lo fui. Está esperando que pase el Sputnik / sobre él se extiende el universo / capas sobre capas luminosas / pero se distrae / se duerme / no lo ve pasar. Todavía ignora que a los pavos les está vedada la visión del vuelo del Sputnik. Invitan a una chica al cine y permanecen toda la película con el corazón al palo / las manos húmedas / pensando en las trompas de Falopio / que emiten una música celestial. Es muy frecuente que firmen la hoja del examen sin haber escrito una palabra / pero / ¡qué hermosa es la firma de los pavos! / cualquier grafólogo podría traducirla: / orgullo / rebeldía / timidez / miedo / desesperación / soledad / y roña / no se bañan nunca porque el olor de la mugre espanta a los cazadores de cabezas de pavos.

Los nuestros se distinguen del resto / porque tienen las partes desnudas de la cabeza de color azul marino / carnículos rojos / reflejos violeta / grandes ocelos verdosos en la cola / y no consiguen reproducirse en cautiverio.

Un detalle más sobre los pavos cordobeses: / cuando la madre se les muere lloran cambiando las vocales: iibiliglibililiglú! ¿Alguien ha visto alguna vez una rosa florecida en el fondo del océano? / así son ellos / nadie los mira / ni los huele / ni los cuida. Permítanme que me exprese a mi manera / porque se avecina algo extraño y profundo en las estribaciones de esta nota / el verdadero problema aparece cuando la edad llega a su fin / y el pavo permanece.

Pavos de 25 40 60 años / sin límites de peso: / pierden los cospeles / tachan todo lo que escriben / buscan monedas y encuentran

ELPIDIO TORRES

botones / acarician el diario con la yema del pulgar en la hoja de los muertos / escriben pe antes de eme / tocan timbre y huyen / lloran de amor por la novela / en el cuarto oscuro mezclan los sufragios / se sonrojan ante los hambrientos / ante los borrachos / la cabeza les da vueltas cuando cantan el Himno Nacional: / iubuluglubululuglú!

Derrumbes. Bueno / a ver si se dejan de tirar cosas abajo: / en setenta y dos horas cerraron el General Paz / y demolieron el Acrópolis / Si llegaban a tener noventa y seis / demolían la Catedral / el Sorocabana / y el Córdoba Sport Club / ioh! / es verdad que ya lo demolieron.

En la película Apache / el indio Burt Lancaster / borraba sus huellas / atando la rama de un árbol / a la cola del caballo / Atrás venían los soldados / se detenían / y decían / ihum! / por aquí no ha pasado.

Nosotros hacemos lo mismo / borramos todo lo que producimos / o sea / el pasado / Todo lo que no dé un cero siete por ciento / lo demolemos / todo lo que sea literario / lo demolemos / como si no viniéramos de ninguna parte / y no fuéramos a ningún lado / ihum!

El cine General Paz era el alcaloide / de nuestra clase media / cada vez que hacía una nueva película / Isabel Taylor / exigía / que se estrenara en el General Paz / de la calle Rivadavia / por ahí estaba también el Mundial / estaba el Capitol / estaba el Monumental / lo que quiero decir es que podías hacer todo el colegio secundario / sin moverte de la calle Rivadavia / Ahora no hay más que cotizaciones por ahí / si no tenés un cheque qué vas a ir a hacer por ahí / Cada vez quedan menos lugares para el amor

en la ciudad / entre la codicia inmobiliaria / y la renta per cápita
/ nos están dejando en la banquina / Y ahora hablemos de Akrópolis / ihum!

Un bar no es un bar / si no tiene su propio poeta / su propio suicida / si no lo conseguías / el Akrópolis / te los prestaba / eso era lo bueno que tenía / En una mesa se sentaba Tosco / en la otra Ongaro / en la otra Elpidio Torres / el futuro de Córdoba se decidía entre cafecitos / y ginebrones.

Ya no tenemos clase media / ya no tenemos clase obrera / si seguimos así perderemos toda la clase de cines / y de bares. / Deberíamos escribir a la Unesco / para ver si se hace cargo / de la manzana de las luces / de nuestro pobre / ihum! / corazón.

El fugitivo. Los libros que más me gustan / tratan de gente que huye / que sube al colectivo y no llega a ningún lado / hay un cuento de Simenon que parece escrito a la medida: / un filatelista de París colecciona solamente estampillas de Monrovia / pasa la infancia, la juventud, el matrimonio, los hijos y los nietos coleccionando estampillas de Monrovia / hasta que al final de su existencia no le falta más que una / una sola / entonces hace la valija / y sale a buscarla por Marsella Berlín Escandinavia / la localiza en un piringundín para filatelistas de tercera / ahí está / es ella / y aunque le alcanza el dinero no la compra / vuelve a casa: / en lugar de ser el único hombre del mundo en poseer la colección completa de Monrovia prefiere continuar siendo el único al que le falta una sola estampilla de Monrovia / moraleja: todo lo que se le puede exigir al corazón es que permanezca alerta para escuchar el sonido de las campanas / otra moraleja: todo lo que

ELPIDIO TORRES

puede exigirte el corazón es que sigan sonando las campanas. Pero yo no quería escribir de Simenon / sino de los hombres que se anotan para correr el maratón / que se entrenan / y llegan primero / pero se niegan a cruzar la meta / permanecen jadeando con los puños en la cadera / no les interesan las medallas / los diplomas / los certificados / porque saben que la importancia de la vida está justamente en ese punto: / la libertad de elegir es el verdadero rabo de la belleza. Y ahora ha llegado el momento de recordar / lo que le sucedió a Juan Lennon / que en paz descanse / cuando firmó su primer contrato de verdad / en Liverpool / en un boliche de Liverpool / tenía 16 años / era un bravucón / usaba un reloj de esfera luminosa / dormía sin sacarse los zapatos / lo veías caminar y parecía el inventor del rock and roll / en el bolsillo trasero llevaba un peine / y una navaja / el día del debut salió de casa hecho una bomba / con las botas bien lustradas / oliendo a Dios / pero no se presentó / se metió en un cine / y mientras en el boliche miraban la hora / y lo llamaban por teléfono / él permaneció sentado / con las manos transpiradas / supongamos que mirando una de amor / una de Monrovia / el verdadero rabo de la belleza. A mí me tomaron como cadete en la Ford de la calle Humberto Primero / ¿sabe andar en bicicleta? sí / ¿padres vivos? sí / ¿referencias de empleos anteriores? sí / ¿conserva la derecha al conducir? sí / ¿paperas varicela fiebre reumática sarampión? sí / pero al día siguiente no me presenté a trabajar / me quedé en la esquina de La Cañada y Humberto Primero viendo cómo levantaban la carpa del circo de los hermanos Stevanovich / un enano sobre zancos / carromatos de madera / un hombre serruchando a una mujer / un payaso con un balde lleno de estrellitas / no importa que las luces no funcionen / o que no te renueven el contrato de alquiler / lo importante es hacer la valija / llegar a Monrovia / y no comprar la estampilla.

Protagonista Fundamental de El Cordobazo

Pero yo no quería escribir de Simenon / ni de Lennon / ni de nadie / sino de la opresiva melancolía / la desarmada ternura / de los fugitivos. ¡Benditos sean los niños que de todos los programas de la tele eligen la imagen de la nieve acribillada por puntitos!



.....

**EL LIDER
SINDICAL**

.....

EL LIDER SINDICAL



Publicado en LA VOZ DEL INTERIOR

Opinión

28/05/2015

Elpidio Torres y el Cordobazo

“El sujeto principalísimo del Cordobazo fueron los trabajadores sindicalizados, peronistas en su mayoría, bien remunerados, conducidos por sus dirigentes”

*Por Lucio Garzón Maceda**

Mañana, en la ex-sede de la CGT Regional Córdoba-actual Casa de la Historia del Movimiento Obrero-su consejo directivo descubrirá una placa en recuerdo de Elpidio Torres, junto a las ya existentes de sus compañeros Atilio López y Agustín Tosco.

Se intenta terminar con el ocultamiento y las inexactitudes relativas a su protagonismo entre 1959 y 1969, y en especial a la participación del secretario General del SMATA en la protesta sindical antidictatorial del 29 de mayo de 1969.

Fueron varios los factores que permitieron la deformación histórica.

Pocos días antes de la protesta del 29, grupos con ideologías mal digeridas expresaron de forma pública su repudio al paro activo, considerándolo una “nueva maniobra burocrática”. Luego, ante la trascendencia del acontecimiento, esos mismos grupos se sintieron obligados a justificar su deserción.

ELPIDIO TORRES

Invocaron, con cierta originalidad, una tesis patética: la del espontaneísmo, en cuya virtud, la manifestación sindical no fue organizada ni conducida por los dirigentes, sino que fue una reacción espontánea de la muchedumbre. Ni sindicatos ni dirigentes. Sólo individuos y espontaneidad.

Más tarde, en 1971, a su turno, parte importante de la dirigencia sindical y política peronista estimó inconveniente y dispuso no rememorar más la protesta de 1969, ninguneando a sus organizadores, por considerarla una etapa anticipatoria de la lucha armada.

Quienes así pensaron olvidaban o desconocían que el propio Juan Domingo Perón, en octubre de 1969, en carta a Elpidio Torres, había analizado favorablemente y apoyado, sin reparos, el excepcional acontecimiento.

Mitologías

Recuperada la democracia, se reiteró desde las academias-en boca de estudiantes devenidos profesores-la tesis del “espontaneísmo”, omitiéndose al SMATA y a Torres.

Se alegó, incluso, que los hacedores de la rebelión de 1969 habían sido “dirigentes clasistas”, incluidos los pertenecientes a los gremios de Fiat, quienes, como se sabe, tuvieron gravitación pública recién dos años después. Del sindicalismo legalista, ni noticias. De Torres, menos.

Tanto la enunciación de un supuesto vínculo con organizaciones armadas-no existían, entonces-como el mencionado espontaneísmo y la equívoca enumeración de actores posibilitaron un encadenamiento de inexactitudes con trasfondo ideológico que desnaturalizó la legítima protesta organizada por los trabajadores sindicalizados.

Se la presentó como un acto inorgánico, espontáneo, dirigido por “ausentes”, en la senda de una revolución imaginaria inminente.

A lo ya expuesto, añadamos que desde junio de 1969 hubo una operación de los servicios de información del Ejército, bajo la forma de una campaña de rumores y presiones variadas, tendiente a descalificar el acontecimiento y a desprestigiar al principal dirigente sindical. Se deseaba evitar que en el futuro algún otro dirigente peronista intentara liderar una manifestación de masas.

Las inexactitudes aludidas fueron repudiadas por los demás actores principales, quienes siempre reconocieron, desde Luz y Fuerza, la importancia decisiva del SMATA y de Torres en la organización y realización del acontecimiento.

La última desmentida terminante que recuerdo fue la de Felipe Alberti, ex secretario adjunto, en ocasión de unas jornadas conmemorativas organizadas por el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

Pero pese a todas las aclaraciones, se continuó silenciando al dirigente y tergiversando la naturaleza del acontecimiento, sin practicar ningún ejercicio autocrítico.

Así, en las múltiples oportunidades en que se reeditó para TV el material filmico registrado en la época, la compaginación sesgada soslayó la centralidad del SMATA y de su máximo dirigente local en la protesta.

Al igual que la adulteración staliniana de las fotografías originales de la vieja guardia bolchevique, parece subsistir hasta ahora la orden de eliminar vestigios de peronismo y de Torres de las filmaciones y ensayos históricos sobre el Cordobazo.

ELPIDIO TORRES

El historiador Eric Hobsbawn señalaba con crudeza la deformación “progresista” de la realidad, que él llamó “la gran era de la mitología histórica”. Señaló que “la historia está siendo revisada o inventada hoy más que nunca por personas que no desean conocer el verdadero pasado, sino sólo aquel que se acomoda a sus objetivos”. Y, también, que “la ideología se transforma en un artefacto vetusto si interfiere en la investigación del pasado...”

Lo dijeron los partícipes: el Cordobazo-culminación de un proceso social iniciado en 1957 al normalizarse la CGT Regional fue una rebeldía organizada por los sindicatos en oposición a la represión policial de la dictadura y de una proyectada reforma legal, y en favor de la restauración constitucional, la democratización y la justicia.

Los trabajadores

El sujeto principalísimo del Cordobazo fueron los trabajadores sindicalizados, peronistas en su mayoría, bien remunerados, conducidos por sus dirigentes “legalistas e independientes”, quienes organizaron el primer paro activo, seguido de una manifestación masiva.

Se dio un escarmiento ejemplar a quienes habían reprimido de manera salvaje a los trabajadores mecánicos en la asamblea del Córdoba Sport Club, del 14 de mayo. Se expresó, a la vez, mediante el enfrentamiento con las fuerzas policiales, el rechazo y la condena al régimen ilegítimo de la llamada Revolución Argentina, a sus decisiones y a su subsistencia.

Acompañaron los estudiantes, que adhirieron de manera generosa y masiva a la protesta. En el curso del acontecimiento, se plegó, además, buena parte de la ciudadanía de Córdoba, que vio

en los trabajadores la vanguardia de una lucha común.

En su preparación, sobre todo Torres y Tosco, junto con directivos de sus organizaciones, cuidaron de forma personal hasta los menores detalles. Desde el diagramado de la masiva movilización general y de las varias concentraciones de distracción policial; desde los ejercicios prácticos sobre uso ofensivo-defensivo de cócteles Molotov-elaborados en el patio trasero de la vieja casa del SMATA de calle 27 de Abril 663 y en su *camping* de Saldan-hasta la confección de clavos miguelitos y gomeras de hierro retorcido que lanzaban tuercas y bulones.

Todo se preparó con alegría, sin demasiados secretos, con convicción probada para realizar un enfrentamiento ejemplificador que logró la histórica retirada policial, a las 14.15, lo cual liberó las calles a la creatividad triunfal de la multitud de manifestantes. Fue eso, y punto. Los trabajadores hicieron historia y sabían cuál era la historia que hacían.

En los últimos años, la regional Córdoba de la CGT viene bregando contra el olvido, el engaño y la falsificación, echando alguna luz-la que puede-para que cesen el silencio y las interesadas mentiras ideológicas. Intenta recuperar el recuerdo veraz de quienes en 1969 prepararon el terreno para la posterior caída del dictador Juan Carlos Onganía.

No se trata de sacralizar sindicatos ni excederse en elogios hacia los dirigentes, sino de recordarlos en la acción y conducción, cuando formaron parte de una vanguardia que culminó con éxito, por acumulación de fuerzas, un camino iniciado en 1957. Sin exageraciones ni deformaciones.

Ojalá que algunos de los trabajadores septuagenarios que participaron en la gesta de 1969 se encuentren mañana en la vieja

ELPIDIO TORRES

CGT junto a los hijos de los tres excelentes dirigentes sindicales que fueron Torres, Tosco y López y, con un abrazo, reivindiquen simbólicamente lo que aquella “mesa de tres patas” lograra hace ya 46 años.

Estarán también con ellos, en el recuerdo, todos quienes nunca debieron estar ausentes y que forjaron con generosidad un acontecimiento que significó tanto para nuestra vida republicana.

* Abogado laboralista

“Ante fingidos olvidos e indiferencias culposas”

Lucio Garzón Maceda

“...No debe olvidarse que la lucha del pueblo trabajador es la lucha de la memoria contra el olvido...” Milan Kundera

La CGT Córdoba, al recordar la figura de Elpidio Torres a 45 años de su retiro sindical, pretende la reparación de la memoria y la verdad ante fingidos olvidos e indiferencias culposas ligadas a la voluntad de los servicios de inteligencia militares por lograr su alejamiento y la repetición de rebeliones sindicales como las por él protagonizadas.

Es, pues, oportuno hacer un recordatorio de los días del dirigente sindical, estrella rutilante cordobesa en los 60.

Fue un hombre, afable, educado, afecto al convencer, sin levantar la voz, aunque enérgico en la defensa de sus convicciones, respetuoso de las diferencias; tuvo una praxis sindical inigualable en un ámbito socio-político importante de Córdoba, -como era la planta IKA-, forjadora de líderes gremiales.¹⁸

¹⁸ La planta de IKA en Santa Isabel fue escuela social. Lo prueba sus dos máximos dirigentes: Torres y Salamanca. La profesionalidad en la conducción gremial, adquirida por Elpidio en esos diez años, obviamente faltaban a Salamanca, excesivamente ideologizado en 1972 en ocasión de su inesperado triunfo y llegada a la secretaría general; pero dos años después, la intensa práctica social de Santa Isabel lo había cambiado. El militante Salamanca del 72 comenzaba a parecerse bastante al gremialista reformista de Alta Gracia, que lo había precedido...dejando a salvo diferencias carismáticas.

ELPIDIO TORRES

El SMATA, allá por los 60, colaboró, fraternalmente con muchas organizaciones, en especial dos estratégicamente decisivas, la UTA y Luz y Fuerza. Las tres supieron crear un clima y transmitir pensamiento, experiencia y acción a las demás -fueran legalista o independientes, incluso a algunas ortodoxas-. Influyeron en el movimiento estudiantil, y obviamente, en el debilitado, aunque sensible, movimiento político local. Y...hasta en variados circuitos religiosos.

Fueron esas comuniones espirituales e influencias institucionales, la causa operativa de la “operación negación-deformación-extinción”,...de a rodajas, pergeñadas por los Servicios Militares.

Elpidio fue objeto de una maniobra de negación orquestada con mentiras en torno a su actuación en hechos decisivos de los que fue figura central y que sin la participación del SMATA no se habrían producido o no habrían tenido la repercusión que tuvieron.

Esa maniobra de negación y deterioro de Torres tuvo razones políticas de variado signo; otras veces fueron la ignorancia, falta de rigor, ociosidad y seguidismo facilista.

Los acontecimientos del 69, molestaron al Poder y a los Servicios de Información, pero también a algunos perdedores; todos quisieron esconder la evidencia irrefragable de que un peronista legalista hubiera sido el líder, en idea, organización y realización exitosa de una rebelión ejemplar, protagonizada por los trabajadores mejor pagados del país. Para evitar contagios se eligió adulterar la marca de fábrica del acontecimiento.

Pese a las insistentes y reiteradas declaraciones de Tosco y López quienes dijeron “que sin Torres y el SMATA, no hubiera existido el Cordobazo”...**se prosiguió falseando, negando y silenciando.**

Torres, tan solo un sindicalista peronista, no siendo ni integralista, ni radical, ni stalinista, trotskista o maoísta, **molestaba a los académicos universitarios, sectarios y desinformados, tener que reconocer que el acontecimiento más importante protagonizado por la clase trabajadora, como fue el Cordobazo llevaran su sello personal.** Parafraseando a Plejánov sobre el papel del individuo en la historia, podría señalarse, indiscutiblemente, que si bien el gran sujeto central del acontecimiento fueron los trabajadores organizados, la infantería del SMATA, la intervención personal del individuo Torres fue decisiva para idear la rebelión, prepararla, acelerarla y realizarla junto a Tosco, López y sindicatos fraternos.

Algunos grupúsculos intelectuales, aunque con motivos distintos, coincidieron con los Servicios y juntos deformaron la historia: no por falta de información sino por razones políticas, la peor de las falsificaciones, la mentira por ideología, como señaló Hobswan.

Recordar a Torres dirigente es hablar del SMATA, sindicato que él desarrolló, y que fue decisivo en las luchas de los trabajadores en Córdoba, desde fines de los 50' hasta comienzos de los 70'.

Ahorraré al lector una cronología que es materia incluida en esta publicación.

Trataré de precisar causas de la conspiración y de sus autores, que con algún éxito lograron por un tiempo largo eliminar, en el mejor estilo stalinista¹⁹, a Torres de las fotos, películas de las crónicas y ensayos sobre sindicatos de Córdoba elaboradas desde los 80 hasta la fecha. Desde el 71 al 76, simplemente, al compás de la violencia, se eludió a Torres de toda crónica sindical.

¹⁹ Son conocidas la eliminación en fotografías de personajes enjuiciados y eliminados por Stalin.

ELPIDIO TORRES

Recordar a Torres debería tener una **finalidad organizacional, no tan solo personal**; ésta última podría satisfacer a familiares y amigos, o contemporáneos, aún vivos. La organizacional, en tanto, podría interesar a trabajadores. Es la que importa a los ajenos.

Hay que proponerse funcionalmente fortalecer la confianza en los sindicatos como los principales agentes activos de una mejor vida para los trabajadores, en democracia con equidad. Proponer que los actuales delegados y dirigentes, sobre todo, locales, escarben y analicen las características particulares que tuvieron los sindicatos de Córdoba en los años que van de 1957 a 1971 y los aciertos de los dirigentes que supieron organizar la **rebelión de masas** más ejemplar y trascendente, **en defensa de las libertades** y en contra de la Dictadura.

El SMATA, Luz y Fuerza y la UTA pudieron ser no solo una vanguardia obrera sino la vanguardia de toda una ciudad, trascendiendo clase y partido.

En este recuerdo a Torres, dirigente máximo de la vanguardia sindical industrial-privada, se le está rindiendo un recuerdo también a los Lujan del Vidrio, a los Zárate y Prieto de Cerveceros, a los Petrucci y a los Lumello de Aguas Gaseosas, a los Ahumada de Farmacia, a los Elena y Alicia de la UTA, a los Lino Verde de Mineros, a los Fortunato González de la Alimentación, y a tantos otros que fueron sus amigos a más de leales compañeros en la CGT Vélez Sarsfield y desde la CGT Rodríguez Peña en 1968-69 que conducía Miguel Angel Godoy.

Vale decir, se trata de ayudar a recuperar la figura de Torres, como ya se ha hecho con Tosco y con López, para recuperar un proceso único de acción sindical acaecido en Córdoba, desde 1957 a 1971 y del cual el Cordobazo fue su florón mayor.

La vida sindical de Torres fue corta y exitosa, aunque difícil. Digo corta porque ahora estamos acostumbrados, mal y bien, a que las existencias sindicales en conducción duren treinta años.

Comenzó su acción gremial pública, a pocos meses de su elección, con el conflicto por nuevos salarios en IKA que culminó con la huelga de febrero de 1959. En esa ocasión conocimos, en la CGT, a los directivos del SMATA. Más tarde, su vida gremial fue jalonada por muchos logros que incluyen, -disculpen cualquier omisión involuntaria-, la lucha por las seis horas de Forja, la defensa de la estabilidad de los delegados sindicales, expuesta en ocasión del juicio de Esteban Taborda, los innumerables conflictos y la defensa de la autonomía sindical, al ser intervenido etc., etc... Fueron acontecimientos que trascendieron algunos, las fronteras provinciales y nacionales, las reiteradas “tomas de fábrica”, ocupaciones estruendosas de los establecimientos en múltiples oportunidades. También fue un logro la ejemplar organización, para la época, del numeroso Cuerpo de Delegados y las tres comisiones internas, así como la concertación del histórico convenio colectivo en 1960 junto con los emprendimientos sociales que fueron modelos a imitar por muchas organizaciones hermanas.

Torres dio un sello particular con su participación a la actividad de la CGT de Córdoba, incorporando políticas que afianzaron su liderazgo entre los trabajadores mecánicos y despertaron adhesión de las organizaciones sindicales.

Merece recordarse su lucha contra los usurpadores gubernamentales, aliados con los directivos nacionales del SMATA, cuando intervinieron el gremio y emprendieron una campaña denigratoria que Torres superó con éxito pleno: en pocos meses estaba nuevamente en la calle 27 de Abril, habiendo logrado dirigir su gremio, desde la CGT, a puro coraje y presión.

ELPIDIO TORRES

Pasemos, pues a referirnos a algunos hechos salientes del accionar de Torres, aquí, en Córdoba, dejando para otra ocasión el comentario analítico de sus actuaciones nacionales e internacionales.

La huelga de Febrero 1959

Las elecciones de Comisión Directiva en las que resultara electo Torres fueron en Diciembre de 1958. Pocos meses después, el gremio comenzó a negociar salarios. Las asambleas habían fijado en \$ 10,00 la hora de aumento. Con una intransigencia exagerada en una negociación, fruto un poco de inexperiencia se proponía y se reclamaba \$ 10,00 de aumento en la hora o... nada... sin rebajas

Y fue nada.

Ante una conflictualidad poco común-al menos para esa época-el Ministerio de Trabajo de la Nación, consideró oportuno intervenir y aplicó por primera vez la ley 14.786 (Conciliación Obligatoria), que venía de ser sancionada semanas antes. A Córdoba llegó con esa finalidad el Director de Relaciones Laborales del Ministerio de Trabajo de la Nación, a la sazón el joven abogado Oscar Valdovinos, hoy veterano y distinguido jurista, que aun recorre las calles de Bs. As. y La Plata desde sus funciones como Director del Banco Provincia de Bs As.

Fue en esa ocasión que a la CGT, con Atilio H. López a la cabeza le pidieron apoyo la hasta ese entonces poco conocida conducción del que sería más tarde el más poderoso sindicato cordobés.

Ante la aludida intransigencia de los cuerpos directivos del SMATA Córdoba y la poco clara actuación de un dirigente del SMATA Central,-a la sazón menos importante que la Seccional

Córdoba-, aumentó la preocupación y se intensificaron las gestiones de la CGT. Otro tanto ocurría con las autoridades gubernamentales provinciales y con el propio Gobernador Zanichelli. Para la CGT la huelga declarada sin alternativas de posible concertación preocupaba, porque se abría un camino difícil para un gremio relativamente sin mucha experiencia. Para las autoridades del Gobierno había dos preocupaciones: La continuidad y dureza del conflicto en la industria de avanzada como era la fabricación de automóviles, además de su gravedad en sí misma, preocupaba que la prolongación del conflicto pudiese constituirse en obstáculo a posibles y anunciadas nuevas radicaciones industriales en Córdoba; Zanichelli entendía que las empresas por llegar podrían considerar que el clima social de Córdoba no era el mejor, y que el SMATA por su intransigencia era un factor de conflictualidad. En las reuniones con el Gobernador se comunicó que estaba pendiente la radicación en nuestra ciudad, nada más y nada menos que de la empresa Ford, cuya decisión definitiva debía adoptar su propio Presidente mundial, Henry Ford, con viaje anunciado al país. El Gobernador Zanichelli necesitaba apaciguar a Córdoba y creía ver una mano negra por detrás en el gobierno Nacional para obstruir la radicación en Córdoba, a través de la agravación del conflicto y favorecer la radicación en Buenos Aires y privando a Córdoba de una importantísima radicación, que haría de ella “la Detroit Argentina”. Por tales razones el Gobernador Zanichelli propuso a CGT y a Torres ir a Bs. As. y procurar convencer a las autoridades empresarias y nacionales de la justeza del planteo sindical de la CGT y del Gobernador con sus funcionarios. Fue ocasión, a más de la estrictamente profesional, en la que Torres y López, jóvenes dirigentes (29/30 años) tuvieron para foguearse al poder dialogar con las más altas autoridades tanto de la empresa, como

ELPIDIO TORRES

Mac Cloud, como de la Nación en la persona del Presidente de la Nación Dr. Arturo Frondizi y con dirigentes sindicales de otras organizaciones nacionales. Fueron gestiones decisivas para la actuación futura.

Es preciso destacar que las personalidades de Torres y López, haciendo gala de simpatía y sinceridad concentraron el interés del Presidente. Abreviando, ya de vuelta y luego de presiones adecuadas a la empresa, tanto oficial como sindical, el conflicto terminó con el triunfo del SMATA y obviamente de su Comisión Directiva y de Torres: se logró un aumento de \$ 8,00 la hora, de los \$ 10 que se pedía al comenzar. Se lograba, pues, el 80% de lo solicitado iii y la concertación de un futuro convenio colectivo, que se suscribió al año siguiente. El propio Gobernador, en persona, con la participación de autoridades del gremio y de la CGT anunció el fin del conflicto desde las escalinatas de la Casa de Gobierno. Torres se había consagrado como un importante dirigente cordobés y López había ratificado su representatividad; ambos se transformaron en respetables interlocutores para el Gobernador.

Ya entonces, hace 55 años el SMATA naciente estaba convencido que se requiere de la fuerza para la confrontación, única forma de dar efectividad a la libertad sindical colectiva, instrumentada y trascendente... Como dijo Henry George en 1891, en Carta abierta al papa León XIII, "...solo la fuerza permite el alza de los salarios; la fuerza puede ser pasiva, activa o guardada en reserva, pero siempre es una Fuerza. Deben presionar y usar la coerción tanto contra los patrones como con sus compañeros dispuestos a transigir; deben tener en sus manos el sector de trabajo que ellos procuran ocupar y poder forzar al resto de los trabajadores a juntarse con

ellos bajo pena de morir de hambre. Aquellos que pretenden que los sindicatos obtienen aumentos de salarios por la sola persuasión moral nos hacen recordar aquellas personas que nos cuentan que los tigres se alimentan de naranjas...”

Si bien el SMATA obtuvo lo que pedía, el gobernador Zanichelli, que participó personalmente en las negociaciones finales y que fue devoto defensor de Torres y de López, fue más tarde traicionado por los porteños, quienes modificando disposiciones sobre radicación de industrias, vigentes desde la época del Brigadier San Martín, facilitaron la radicación de la empresa Ford en General Pacheco, Pcia. de Bs.As.

Elpidio tendría más tarde oportunidad de entablar una nueva negociación con el Gobernador ***para lograr convencerlo que Córdoba fuese el escenario para la primera conmemoración del 17 de octubre en la vía pública***. Era un avance en contra de la proscripción. En esa ocasión todos los dirigentes, legalistas y ortodoxos se comprometieron con el gobernador en festejarlo en paz; Zanichelli aceptó el compromiso y se arriesgó a realizarlo, pese a la oposición militar que era fuertísima y al desagrado expuesto por el centralismo porteño. Se realizó el acto, sin problemas. Fue un éxito para los dirigentes y para el Gobernador. Sin embargo ese acto sería uno de los múltiples agravios militares, utilizados para reclamar al debilitado Frondizi la intervención de la provincia. Los militares no toleraban el clima social de apertura que evidenciaba la relación Sindicatos-CGT-Gobierno.

Siempre Torres y López recordarían el trato cordial-casi de aliado-que les dispensó, como a la dirigencia peronista en general, el gobernador Zanichelli, quien fuera en su relación con los

ELPIDIO TORRES

gremios, la versión “de caudillo popular democrático” del interior. Un Frondizi excesivamente concesivo a los “planteos militares” terminó interviniendo la provincia. Los militares consideraron que el Gobernador se había excedido en sus concesiones a los peronistas. Se recuerda su frase de pena e ira, cuando se hizo presente en el Congreso de la Nación en momentos que se votaba la intervención federal al gobierno cordobés. Preguntado por la razón de su presencia dijo: “...**He venido a ver cómo me degüellan mis amigos...**”

Para la CGT y para el SMATA la salida de Zanichelli fue una pérdida. Nunca más se tendría en la provincia un clima tan distendido entre CGT, gremios y Gobierno. Habría que esperar hasta 1973, con un final similar...en el 74...

Terminado el conflicto, la participación importante y sincera de López dio origen a una amistad con Torres consolidada, con una prolongada unidad solidaria del SMATA, la UTA y la CGT. Meses después, gracias a las gestiones de Contreras, de Luz y Fuerza, comenzó a delinearse lo que sería “...la mesa de tres patas...”, que con la incorporación de Tosco, un no peronista rumbo al marxismo y la del resto de los sindicatos no peronistas (independientes, radical, anarquista, algún filo PC) **y el armado de un frente hegemónico trascendente del sindicalismo cordobés.**

Como aquella frase final del film Casablanca, entre el francés y el americano, el conflicto SMATA-IKA de Febrero 1959 posibilitó el nacimiento de una larga y provechosa amistad.

Convenio Colectivo SMATA-IKA 1960

Fue un logro importante de Torres que vio reafirmar su conducción en el gremio. Este convenio es una interesante lectura,

a la distancia, para los nuevos dirigentes, como una pieza de la realidad social de hace 55 años que permite confirmar de donde se viene y de cómo la organización que presidió Torres al haber logrado crear y desarrollar el instrumento sindical respetable-el SMATA, Seccional Córdoba-pudo hacer posible, en menos de dos años una negociación de salarios y condiciones laborales con equilibrio de fuerzas.

*La negociación colectiva está condicionada, por la existencia de **“igualdad de las armas de las partes del conflicto, en la lucha colectiva del trabajo”**.*

*Esa doctrina alemana, recreada por el New Deal norteamericano de Roosevelt en 1935, consagró el monopolio sindical mayoritario y la verticalidad de la organización, adoptada, más tarde, por los asesores de Perón en 1945: se creaba el **Monopolio de la mayoría**, del sindicato más representativo, garantizando, así, mínimamente la igualdad de las armas, asignando a los trabajadores las herramientas necesarias y las innovaciones ejemplares.*

*El acuerdo colectivo convencional es la objetivación de la libertad sindical, **solo aceptable si hay equilibrio en las fuerzas** antagonicas; de lo contrario, **por más que declamemos libertades, si no hay paridad en la relación de fuerzas de los actores, no hay verdadera negociación, sino tan solo una rendición o una mera simulación**, como lo han señalado G.Lyon Caen y B.Teyssie.*

*Como dijo Wright Mills, para tener éxito, en la negociación dentro del conjunto de la industria, actividad o rama, **el sindicato debe detentar el monopolio**. En su trabajo de negociación y de aplicación de los acuerdos (el sindicato) no puede permitir que uno de sus sectores o*

ELPIDIO TORRES

cualquier otro sindicato establezca diferentes condiciones y escalas de salarios en determinado sector local. Tampoco puede permitirse que el sistema corporativo conceda a sus empleados libertad para elegir sindicato. ... Debe existir un sindicato monopolista que confronte con una asociación empresaria monopolista, respetando la voluntad mayoritaria de los trabajadores en el marco de un Estado que garantice su democratización... Deben organizar democráticamente su poder”.

Para ser un actor con poder suficiente, como factor de equilibrio en el mercado, en definitiva, para que haya ***libertad sustancial*** no mera formalidad, se requiere, pues, ***la existencia del monopolio*** con prerrogativas indispensables, acordadas al que reconoce condición mayoritaria de ser el más representativo. De no ser así, el sindicato solo sería un actor inferior, concesivo, expresión de una autonomía anarquizante, devastada por la pluralidad.

El verdadero y eficiente “paritarismo en armas” entre sindicato y empresa se logra, pues, ***no*** con ***la*** mentada y alentada ***pluralidad sindical*** sino con ***sindicatos mayoritarios, monopolísticos, democráticos, unidos y muy fuertes*** que, a partir de alcanzar un equilibrio en la relación de fuerzas obligan a que los empresarios acepten a regañadientes, la vigencia de ***la negociación colectiva confrontativa***.

Muchos países aceptaban el monopolio implícito, hasta que la guerra fría en 1947 impuso la ***pluralidad debilitante*** que algunos hoy pretenden, olvidando que ***“...siempre que se elimina el monopolio del sindicato se lo sustituye por el monopolio del patrón”***

Por ello, las condiciones desarrolladas en el SMATA de ***organi-***

zación, unidad y poder posibilitó concertar, en **paridad de armas**, desde 1960 un convenio colectivo con cláusulas que aun hoy son de interesante lectura.²⁰

Ese primer convenio colectivo del SMATA en 1960 nos permite confirmar que “**...Solo hay negociación verdadera entre contrapartes cuando hay fuerza equilibrada. El desequilibrio de poder conduce a la no-negociación, a un verdadero simulacro de discusión**”. “**...La responsabilidad de los poderes públicos debe imponer un equilibrio que viabilice el derecho de discusión de los trabajadores a la negociación colectiva**”. “**Si la justicia es solo una cuestión entre iguales**”, al decir de Tucídides, la concertación también lo debe ser.

El Cuerpo de Delegados y las Comisiones Internas del SMATA

Otro eslabón importante fue haber podido organizar y hacer funcionar democráticamente un Cuerpo de Delegados con numerosos miembros y las Comisiones Internas por turnos lo que le dio al SMATA poder social e influencias que trascendían de la propia organización. La representación y representatividad de Torres, derivada de ese poder movilizador, fue muy importante, no solo para sus negociaciones con las empresas sino para la influencia en la política social,-sindical y política-, que él ejerció.

Recordemos que las reuniones de los delegados durante la jornada eran de alto contenido político y social, donde se analizaban no solo los problemas de las relaciones laborales propiamente

²⁰ Que destacan entre otras la negociación periódica cuatrimestral de salarios.

dichas, sino todo aquello que sucedía al exterior relacionado con aquellas.

Una reciente investigación en catorce países europeos, encargada por ETUI (Europe. Trade Union Int) el Instituto Europeo de Sindicatos, publicada en **Diciembre 2014** confirma la correcta apreciación que tenían del quehacer sindical los delegados del SMATA.

*La investigación concluye señalando “...que la presencia sindical de delegados en el lugar de trabajo y la asistencia profesional permiten mantener la afiliación y la participación de los trabajadores. Se confirma una vieja evidencia: que la imagen del sindicato es mejor receptada, en los establecimientos, en tanto y en cuanto se cumplan adecuadamente dos funciones básicas: **defensa y representación** y que, además, exista comunicación fluida, vale decir cercanía e ideas claras entre el sindicato y el trabajador. De allí la importancia de la cuestión de superar la escasez de delegados, sobre todo en las PYMES y que los delegados sean orgánicamente miembros sindicales...”*

*“..Se advierte en la encuesta, en general, la necesidad de **mejorar la formación** de los representantes sobre todo en los establecimientos en los que existen trabajadores con buena capacitación profesional. Lo mismo respecto a los establecimientos con población juvenil: los delegados deben estar en condiciones de responder no solo a las cuestiones sindicales clásicas sino también a las propias de cada segmento social. Todo ello facilita comunicación y presencia del afiliado y su participación más activa...”*

De allí la importancia trascendente y ejemplar que asume hoy a 55 años la experiencia de realización periódica y consultiva de reuniones de delegados de sección y Comisiones Internas en el SMATA que cimentaron el poder colectivo sindical.

Es preocupante por ello que aun hoy, haya sindicatos que dan poca importancia a la elección de delegados y ***se deja sin cubrir la representación de numerosos establecimientos***. Son los verdaderos burócratas. Los ataques contra el modelo sindical, exigirían que hoy, más que nunca, acentuar la defensa del régimen del Delegado Sindical por ser un pilar maestro de su subsistencia.

*“...La cercanía, proximidad y participación de las direcciones seccionales con las bases se materializa muchas veces **casi exclusivamente**, por intermedio de los delegados sindicales, ya que son pocas las conducciones con concurrencia habitual a los establecimientos, con comunicación directa, en tanto no haya un conflicto. Las excepciones son los establecimientos grandes.”*

No hubo accionar burocrático en el SMATA, porque existió esa dinámica interna de poder y control sindical ejercido democráticamente por el numeroso cuerpo de delegados y comisiones internas que dialogaban y controlaban permanentemente a sus directivos, que impedía la distancia y la ajenidad entre afiliados y dirigentes.

“...En general, para que se produzca la deformación burocrática clásica, la autoridad respectiva deja de actuar como autoridad delegada por sus afiliados o por los delegados o consumidores, según el caso; vale decir que deja de escuchar y de cumplir mandatos de sus representados o lo hace mal, solo formalmente. Se produce un distanciamiento entre representante y representado, con inversión de roles, hace que ya no sean los representantes quienes deben escuchar y obedecer a sus representados, sino que ahora son ellos, los representados, quienes deben hacerlo...”

“...Es coadyuvante al proceso de burocratización sindical, la ac-

ELPIDIO TORRES

titud indiferente de muchos trabajadores ajenos a la participación gremial, quienes actúan como un cliente que requiere de servicios y no como un afiliado, participe, activista de una organización basada en la solidaridad. Esta actitud de ajenidad está muy presente en la actual crisis sindical europea. Esa indiferencia posibilita se produzca un distanciamiento e incomunicación del dirigente de sus bases y, a su vez, del trabajador hacia sus representantes, acentuando pasividad...”

“...El sindicato puede ser igualmente burocrático siendo peronista, radical, trotskista, maoísta, clasista, stalinista, social demócrata, fascistas, participacionista, combativo, acuerdista, etc. **“Las ideas de los componentes son ajenas a la deformación burocrática,** producto de excesiva intermediación y falta de consulta y participación, lo que facilita la concentración de poder en la cúspide con alejamiento y abandono de principios y programas...”

Hubo continua participación de los trabajadores, de los delegados y comisiones en la vida cotidiana de la organización. Si uno hace memoria se emociona recordando las muy frecuentes asambleas del gremio en el estadio del Córdoba Sport Club, discutiendo condiciones, salarios y demás problemas sociales. Hoy, en nuestra ciudad,-son otras épocas-no existe gremio que tenga la intensidad de vida interna del SMATA de los 60. Torres fue obsesivo en realizar esa ejemplar participación con reuniones diarias de delegados, semanales de las comisiones internas y las asamblea masivas mensuales.

En todo ello tuvieron gravitación importante las propias actividades de los distintos sectores y agrupaciones sindico-políticas. Dos peronistas, una trotskista, dos maoístas, una estalinista,

una cristiana, con existencia militante en los establecimientos, que permitían diálogos permanentes en la vida cotidiana fabril y que “...movieran las aguas no dejando que se estanquen...”.

La democracia asambleísta fue un logro en el SMATA que permitió la comunicación directa y permanente entre trabajadores, delegados y directivos en todas las plantas existentes.²¹

Solo un gremio con disciplina organizativa democrática en el buen sentido, y con la conciencia de su poderío unitario, pudo organizar una rebelión como la del 29 de Mayo de 1969, que debemos una vez más decirlo, no fue gestado en un repollo sino en el seno de una organización sindical, disciplinada y consciente y confiada de sus fuerzas, lo que quedó demostrado en las calles de Córdoba, aquel día.

La disciplina en y para la acción, vigente en el SMATA, nos recuerda la sorpresa de los periodistas de Bs. As. en la mañana del 29 de mayo del 69, cuando, apenas llegados en el tren nocturno de Bs. As. fueron trasladados a la planta de IKA para contemplar la salida de los miles de trabajadores del primer turno. Los hombres de prensa fueron impresionados y coincidentes en señalar, por la disciplina y tranquilidad con la que los trabajadores encolumnados marcharon hacia la ciudad. Nos decían los periodistas porteños que parecía más la marcha de un ejército que una manifestación sindical. Pero se equivocaban al plantear la disyuntiva: los trabajadores disciplinados eran ambas: eran una masa sindicalizada-militarizada marchando hacia un combate decisivo, con convicción, confianza, decisión y valor.

²¹ La atracción que ejercía esa vida interna del SMATA y sus logros fueron razones para que gremios de Fiat desearan encuadrarse en el SMATA, lo que fue logrado por uno de ellos, el sindicato de Grandes Motores Diésel.

ELPIDIO TORRES

El Caso Taborda

No es sorprendente, pues, por todo lo expuesto, la dedicación que Torres prestó al grave conflicto derivado del despido de un delegado de la planta de IKA, en 1962.

Se trató del caso Taborda, prueba de fuego a la solidez defensiva de la integridad del Cuerpo de Delegados. No se trataba de defender a un adversario, como era Taborda sino de defender en él la estabilidad del poder interno, reflejado en la confianza de los delegados en su gremio y autoridades.

Esteban Taborda fue opositor a Torres dentro del peronismo fabril, como candidato a Secretario General en las elecciones de 1958. Derrotado Taborda, ex Secretario General del gremio de aceiteros, era delegado en su sección. Caracterizó su actuación de delegado como “un pesado” y algunos tintes demagógicos, con permanentes enfrentamientos con la Supervisión fabril, la más de las veces por cuestiones fútiles. Todos sabían el carácter de Taborda pero también se sabía que siempre cumplía, finalmente, con eficiencia la defensa de sus representados. Fuese “pato o gallareta”, Taborda era un delegado representativo en su sección.

En razón de su entredicho con la supervisión, Taborda pierde los estribos, amenaza, tiene desplantes y es despedido. El conflicto era mayor; correspondía lanzar las tropas a la calle: Taborda uno de los delegados importantes, no podía ser despedido así, sin más, aunque hubiese insultado al capataz.

Sin embargo, en esa época los delegados no tenían la reincorporación a la mano, como es ahora con la vía rápida del amparo por falta de desafuero. La ley 14.455 confería al final de un juicio la posibilidad de reincorporación, luego de años, o la alternativa del pago de una indemnización especial. La presión y apuro de

los trabajadores y delegados no posibilitaba un juicio largo en paz. Obviamente, SMATA no aceptó tratativas de pagar indemnización y Taborda tampoco. Por su parte la intocable y todopoderosa empresa Káiser no aceptaba la reincorporación. Ambas partes, SMATA e IKA jugaban poder. El conflicto, en definitiva, estaba a la vuelta de la esquina. Torres mostró en la emergencia una serenidad y dominio para no caer en la provocación de la empresa para debilitarlo ante los trabajadores si él optaba por la vía judicial frente al despido de un delegado popular y adversario del Secretario General. La maniobra aparecería evidente, tampoco podía admitir, a la ligera, las pretensiones demagógicas de su adversario en pos de un conflicto por su reinstalación.

Torres se movió por un estrecho sendero, con presiones e inteligentes tratativas, al mejor buen estilo vanderista. Mientras presionaba con acciones internas, convenció a la empresa de las ventajas recíprocas de una salida negociada, a suerte o verdad, nunca intentada, para evitar el conflicto: plantear que un tribunal arbitral estableciese la calificación del despido y en caso de ausencia por justa causa, disponer sin más trámite la reincorporación inmediata del delegado sancionado. Ese tribunal arbitral, escogido al efecto podría resolver a la inversa, declarando legal el despido y Taborda quedaría afuera y el SMATA derrotado. Debo recordar que una huelga general por un delegado, en cualquier sindicato, es fácil declararla pero difícil mantenerla sobre todo cuando se trataba de defensa de principios sin interés material concreto para los trabajadores que eran miles. Era conciencia de clase expresada solidariamente con el compañero. Y lo que se pedía era vidrioso: reincorporar a quien se decía, había insultado a un capataz.

Torres cargó sobre sus espaldas el riesgo propio de un arbitraje inapelable, a todo o nada y Taborda, hay que decirlo, honesta-

ELPIDIO TORRES

mente y convencido, también jugó limpio pesando las ventajas e inconvenientes de una u otra “salida”....Ambos aceptaron evitarle a la gente un conflicto duro de solidaridad, con pérdidas de jornales.

Las autoridades locales de la empresa, después de consultas con su presidente en Bs As, Mc Cloud, acordaron la vía arbitral que sería rápida e inapelable con todas las garantías de un proceso normal... Se constituyó el tribunal arbitral con tres respetadísimos jueces vocales de la Justicia Laboral (Sarsfield Otero, Roque Núñez y Oliva). Se puso en marcha un juicio oral con un procedimiento muy rápido; fue inolvidable para los delegados de Santa Isabel que concurrían masivamente a las audiencias en el palacio de tribunales, a sala llena, realizadas en la entonces Cámara Segunda del Trabajo, en la planta baja por la entrada de Duarte Quirós. Ganó Taborda al no probarse la injuria y declararse infundado el despido; Taborda fue reintegrado, en andas, en la fábrica, en su puesto de trabajo y sección. Fue un acontecimiento, difícil hoy de imaginar y menos aún de repetir. En ese momento fue una avanzada y dio solución a un conflicto que se presentaba muy complejo y durísimo. Les dio a los delegados mucha confianza.

El liderazgo exitoso de Torres se consolidó. Torres demostró que no sólo sabía conducir una huelga como la de 1959, sino que sabía inteligentemente, como lo había demostrado en su diálogo con el Presidente Frondizi, qué debía hacer para que se respetara al gremio y para quebrar la resistencia y derrotar a la patronal más poderosa de Córdoba. Fue el premio mayor para el dirigente sindical cordobés ya consolidado.

Para la IKA fue una derrota de la que nunca se recuperó, jurando sus gerencias nunca más aceptar un arbitraje.

El dirigente

Torres iba logrando en apenas 3 años la autoridad que le permitiera conducir al gremio; para ello parafraseando al ilustre laboralista italiano Romagnoli, el dirigente **“...necesitó ser atractivo superando, solidariamente, en logros y servicios, la aspiración individualista de sus representados... El trabajador, gracias al poder del sindicato, adquirió una identidad social-solidaria, superadora de la dependencia contractual individual proveniente de la actividad industrial...”**.

El SMATA posibilitaba que **“...la acción colectiva consolidada por el monopolio sindical, lo hiciera más libre al trabajador y que se sintiera orgulloso de pertenecer a la organización. Los trabajadores afiliados al SMATA eran titulares, así, de la libertad para hacer, que es la que define al sujeto colectivo...”**

Torres como lo fueron también López, Tosco, algunos de los dirigentes legalistas como Juan Zárate, Jorge Lujan, Lino Verde, Erio Lumello y cuatro dirigentes del gremio FIAT o los dirigentes en 1957 de la Construcción de la Siemens-Baunion constructora del dique San Roque, fueron en aquellos años auténticos **“Organizadores del Desorden”** (conf. Wright).

La diferencia entre ellos fue que eran dirigentes de actividades privadas, mientras que Tosco- esto dicho sin desmérito-pertenecía a un sindicato de servicios, propiedad del Estado, con estabilidad absoluta, sin demasiados conflictos ni excesivos desórdenes, con plenas garantías, con una patronal amiga en los gobiernos radicales (MID y UCRP) aliada. Los dirigentes de los privados lo hacían en condiciones muy disímiles. Pero ambos,

ELPIDIO TORRES

digámoslo claramente, salvando diferencias, tanto el SMATA como LUZ Y FUERZA, **habían logrado que sus afiliados tuviesen la conciencia y el orgullo de pertenecer al gremio y de tener fuerzas y capacidades movilizadoras.**

Eran dirigentes con mentalidad de cambio, que buscaban el *orden a través del desorden*, para pegar mejor y obtener mejoras para sus representados, supieron cumplir con lo que nos recordaba el profesor Spyropoulos: ***“Toda organización tiene un desafío muy grande: lograr los mayores salarios para sus representados, los mejores salarios que las empresas, frecuentemente, no desean abonar. El sindicato, aun siendo burocrático, para tener éxito debe lograr obtener mayores salarios para sus representados siempre superiores a los importes que los empleadores estaban dispuesto a conceder sin la participación sindical. Esa es la condición de su éxito y en definitiva de la paz...”*** a lo cual agregaríamos que para ello ***“debía estar siempre preparado para la guerra si deseaba la paz”***, como señaló hace cinco siglos Hobbes.

Torres lo estuvo: la constante gimnasia de sus delegados le aseguraba la presión suficiente para que la poderosa empresa tuviese que pagar...y bien.

Había confianza aún con los adversarios de la Comisión Directiva.

La Planta de Forja y las 6 horas.

En esta rápida mención de logros, viene oportuno mencionar la larga y dura lucha de los trabajadores de la Planta de Forja por lograr la declaración de su trabajo como penoso y reducir la jornada a seis horas. Los dos incendios que sufrieron las bibliotecas

de mi estudio en la Avenida Olmos en Abril de 1976 y de mi casa en Villa Allende en Octubre de 1975, me impiden disponer los antecedentes sobre ese logro del SMATA. Recuerdo sí el empeño, la unidad, la disciplina y la justicia del planteo que tuvieron sus frutos durante los gobiernos radicales de Illia y Páez Molina, y que la Forja de Santa Isabel además de reducir la jornadas indemnizó a sus trabajadores por pérdidas auditivas. Digámoslo al pasar, que fue la primera vez en nuestro país que se consagró judicialmente el pago de la pérdida auditiva como siniestro traumático laboral indemnizable. Siempre recuerdo la risa de un Vocal de Cámara de Trabajo cuando se enteró que promovíamos la **reclamación indemnizatoria de los “sordos”**, como fue llamada en Tribunales. La alegría del logro de parte de los trabajadores de Forja fue un eslabón más en la popularidad y adhesión del “lobito cordobés”. No solo mejoraron la calidad y condiciones del trabajo sino sus condiciones familiares.

La intervención al gremio y su recuperación.

Otra página interesante de recordar es la referida a la intervención a la seccional Córdoba de parte del SMATA Central. Fue una derrota que la conducción torrista infringió a la dirección nacional del SMATA, y al propio gobierno de la Intervención Federal de Córdoba, penetrado por socialcristianos de Acción Sindical Argentina (ASA), que después sería la base para una Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), a la sazón, enemigos sindicales de Torres.

Fue ejemplar la campaña que Torres condujo para recuperar el gremio, movilizandolos trabajadores. Desalojado del local de 27 de Abril, se trasladó al edificio de la CGT y desde allí siguió conduciendo la organización en la clandestinidad; enfrentando a su

ELPIDIO TORRES

filial y al propio gobierno de Córdoba. Finalmente logró se dejase sin efecto y le restituyeran la conducción. Pese a tener como enemigos a la Central del SMATA, al gobierno provincial, al “cursillismo” y a una fracción de la CLAT, Torres logró recuperar la conducción y pasarlos por encima con el respaldo del gremio en tan solo meses después de la intervención. Fue la prueba que faltaba a su conducción plebiscitada en ocasión de las elecciones. Torres era, ya, indiscutiblemente, el dirigente sindical más importante de Córdoba que junto a Tosco y López, constituían una terceto invencible. Tal como se demostraría poco tiempo después.

La División de la CGT

Cuando se divide la CGT de la R.A. y se crean la de Azopardo con Vandor y la de los Argentinos con Ongaro, Torres y el legalismo y algunos directivos de Luz y Fuerza intentaron evitar los efectos de la división manteniendo a la CGT de Córdoba al margen de la división. Los ortodoxos deseaban la división para debilitar el poder de los legalistas y de Torres. Lo absurdo de la división en Córdoba era que el sector más reaccionario de Córdoba pasó desde el edificio de avenida Vélez Sarsfield a dar vigencia formal a la CGT de los Argentinos y que recibiera la adhesión de Tosco. Entendía además la CGT que en ambas centrales había contiendas políticas que no debían trasladarse mecánicamente a Córdoba, menos aún la problemática de los sindicatos de servicios públicos y la mística confusa de su Sec. Gral.

Como lo señala Torres en su testimonio “El Cordobazo Organizado, La Historia sin Mitos”; en ocasión de tratarse en el seno de las 62 organizaciones hubo un voto emitido erróneamente en favor a la división que permitió formalizarla.

Fue una sorpresa desagradable para todos, la decisión de Luz y Fuerza de adherir a la constitución de una conducción con los adversarios ideológicos, con la derecha sindical, que representaban los ortodoxos.

La CGT de Torres y López legalista presidida por Miguel A Godoy, pasó a funcionar en el Sindicato del Vidrio, calle Santa Rosa al 1000, frente a la Maternidad.

La conducción legalista no cedió terreno en el año 1968, y por su innegable poderío industrial, continuó siendo el sector más gravitante, aunque la presencia de los independientes en la CGT de los Ortodoxos trajo confusiones de difíciles explicaciones que terminarían, cuando al año siguiente Tosco pegara el salto hacia Torres y López y se restableciera la mesa de tres patas en ocasión de los acontecimientos que culminarían con la rebelión del 29 y 30 de Mayo de 1969.

El Cordobazo

*En el mercado laboral imperfecto, el asalariado titular de un contrato de trabajo, a partir de su identidad de **vendedor de fuerza de trabajo**, se sindicaliza y consagra **la primacía unitaria de lo social sobre lo individual, la equidad sobre el interés, “lo nuestro” por sobre lo “mío”**. El asalariado, en el sindicato, transforma funcional y socialmente su individualidad originaria, **en y para la acción**, ejercitando la **libertad colectiva**. El trabajador se **“re-crea”** solidariamente en el instrumento eficiente para la actividad **operativa**. La libertad individual re-nace socialmente bajo forma de libertad colectiva social, confrontativa y liberadora.*

El instrumento sindical a través de su práctica transformadora,

ELPIDIO TORRES

solidaria, eficiente y poderosa re-crea la libertad. “..La unidad colectiva repotencia transformando la aspiración individual a través del instrumento monopólico mayoritario; así hace posible que la libertad sindical colectiva dé, a su turno, plenitud a la libertad individual...” El trabajador solo no puede realizar su libertad; por eso construye solidaridad instrumental, enriqueciendo sus objetivos y abandonando la individualidad mezquina.

La solidaridad alentada por el sindicato no debe estar fundada exclusivamente en la parte económica-salarios y condiciones-ya que se corren riesgos, si la negociación falta, se debilita la vida sindical y renazca el individualismo en el trabajador.

Es necesaria una concientización programática social integral a más del economicismo dominante de la contienda salarial; si se debilita la negociación, aun disponiendo de grandes aparatos organizativos, los sindicatos podrían caer al perder solidaridad, alejándose los afiliados y renaciendo un crudo individualismo y la idea utilitarista de que el sindicato solo sirve para dar y que si no da lo suficiente, se lo abandona.

*Nuestros sindicatos tienen todo para construir un movimiento como en los 60: aparatos, dinero, leyes, altas densidades de afiliados, amplísimas coberturas convencionales efectivas y realistas, importantes prestaciones de servicios, etc. **¿Por qué quedarse con un papel insignificante y no ir por...Un poco más?**”*

*No hay que limitar su papel a ser meros firmantes de convenios, sin capacidad de movilización y de presión político-social, ni meras agencias de servicios y beneficios. **¿Por qué no volver a sentarse en las mesas de las decisiones y dejar de ser solo intermediarios para ser actores del ejercicio del poder***

real? En definitiva, ¿por qué no plantearse recuperar voluntades y volver a ser la columna vertebral a través de asumir la condición actualizada de la reforma social?

Es preciso recuperar la mística de la Resistencia del 56/57, de los 69/71, de los 73/74, retomando la condición del sindicato como instrumento de cambio, en el desarrollo de las fuerzas productivas. El monopolio mayoritario, los delegados sindicales, las convenciones colectivas de industria extendidas y articuladas, las Obras Sociales, otros servicios, programas (La Falda, Huerta Grande y 1º de Mayo, Ubaldini). Todo ello y mucho más es aún posible pese a la realidad sindical que hoy encontramos en el mundo.

Esa convicción de reforma social superadora del mero economismo permitió la realización de Mayo del 69. Del que ya se ha escrito todo y no corresponde aquí más que hacerle a Elpidio el reconocimiento de su liderazgo principal de la rebelión

Torres ha escrito la versión que se ajusta a la realidad.

Y Por qué fue silenciado desde entonces hasta ahora?

Iniciado Mayo en sucesivas jornadas, junto a Atilio López, prepara lo que serán las jornadas históricas del Cordobazo, a cuya realización invita a Tosco y plasma una unidad en y para la acción inolvidable.

Liberado en Diciembre de 1969 es electo en Marzo de 1970 Sec. Gral. de la CGT. Un conflicto con aparente desgaste desproporcionado al agravio lleva a una declinación más que rápida y su alejamiento provisorio en Octubre y definitivo en Marzo 1971.

ELPIDIO TORRES

Qué pasó? ¿Por qué existió un propósito deliberado que uno de los dirigentes sindicales mayores desapareciera de la memoria de los trabajadores cordobeses y por esa vía, de la memoria de los trabajadores argentinos?

Intentaremos dar una respuesta.

En primer término debemos señalar que la maniobra de debilitar políticamente a Torres partió de esferas militares ejecutada por sus Servicios de Informaciones, pero que ese propósito coincidió con los propósitos de devaluar la actuación de Torres de parte de algunos grupos políticos.

Los servicios de información, coincidente con la política delineada por las FFAA en el poder llegan a una conclusión política: **nunca más, entiéndase bien, nunca más un dirigente sindical peronista deberá conducir una rebelión popular en el país.** Podrá haber agitación de cualquier adscripción, stalinista, trotskista, maoísta, anarquista, la que será reprimida pero nunca más peronista en el ámbito privado e industrial; se la consideraba, como la única realmente peligrosa por su penetración en amplios sectores nacionales.

Se elabora un plan de debilitar primero y después agotar la influencia política de Torres sobre el sindicalismo y otros sectores sociales de Córdoba. Para los generales una protesta conducida por un marxista, sin apoyo peronista carecía de riesgo.

Primera conclusión fáctica: contando con el apoyo del sector ortodoxo y de lobistas trabajando sobre sectores afines a Torres, con alguna flaqueza de algún compañero, se proyecta un vaciamiento de imagen que, al debilitarlo, permitiera que Torres dejase de ser un peligro como caudillo de futuras luchas.

La maniobra comenzó desde el día siguiente a la condena. Tosco

y Torres fueron a presidios separados y alejados: mientras en Rawson Tosco iba acompañado de dirigentes de su gremio y de directivos del PC local, Torres va a Neuquén, sin ningún conocido o compañero y prácticamente en soledad política y gremial. Hay ya de por sí un evidente desequilibrio político y emocional: mientras uno va con todos sus compañeros gremiales y con afinidades ideológicas, otro estará solo, con los efectos negativos que ello acarrea.

Coetáneamente se inicia una campaña diaria de rumores equívocos e infundados que cotidianamente circulan en la fábrica IKA en Santa Isabel, la que está especialmente destinada: “Torres ya está para salir” “a Torres lo trasladan a Bs. As y sale” “No hay que hacer gestiones ni acciones conjuntas con otros sectores ni tampoco con otros detenidos”, etc. “Torres sale si nos diferenciamos”, etc. Eran constantes las versiones que desmolvilizaban a los trabajadores unida a las propias versiones que algunos miembros de la Comisión Directiva del SMATA, honestamente, hacían circular en su afán de liberarlo y que tenían orígenes en algunos lobistas oficiosos que trabajaban sobre allegados a Torres, familiares y directivos.

En definitiva, desde el mes de Junio hubo un constante bombardeo de versiones y rumores mendaces e intencionados que crearon la sensación de que se estaba “conversando” con los militares y que pronto lo liberarían. Junto a ello, los intentos de miembros de la Comisión Directiva de Torres por hacer actos de solidaridad eran prontamente desaconsejados, por consejeros oficiosos que entendían que esas manifestaciones solidarias, solo servirían para dilatar “la muy pronta libertad”. Eran, sin saberlo, aliados de la maniobra militar.

Hay un episodio, aunque triste, que pinta esta campaña: Torres,

ELPIDIO TORRES

jugando al fútbol en la cárcel, sufrió una lesión en la rodilla mal curada que le produce una infección; no pudiendo ser atendido debidamente en la cárcel de Neuquén, es trasladado a la Cárcel de Villa Devoto, para una operación quirúrgica, con riesgo de perder movilidad en la pierna . En Córdoba se hizo correr la versión que la ida a Villa Devoto era la antesala de la pronta liberación: “Torres ya sale; lo trasladaron a Villa Devoto y de allí ya sale...”. Nadie dijo la verdad simple que la razón del traslado era su mal estado de salud. Y que no salía...

Hubo un evidente deterioro en la figura de Torres el tiempo que estuvo preso; es el único caso que conozco que un prisionero político pierda audiencia estando en prisión. Eso ocurrió con Torres víctima de una campaña bien orquestada para desprestigiarlo; en tanto los presos de Luz y Fuerza de Rawson crecían en imagen y audiencia y al salir iii eran héroes de la resistencia!!!

La libertad de ambos dirigentes se dispuso, finalmente, para el mismo día; fue el mejor desmentido a todas las versiones echadas a correr en la planta durante meses.

Pero hubo otra evidencia de la operación desmovilizadora en detrimento de Torres dirigente: Tosco y sus compañeros y amigos, fueron liberados en Rawson y, gracias a ello, pudieron con tiempo y libertad organizar su triunfal retorno, con actos en Rawson, Bs. As. y Córdoba, Torres, en cambio, recién fue liberado...en la puerta de su casa en Alta Gracia, en el domicilio en el que vivía, sin aviso previo y sin que nadie tuviese la posibilidad de organizar el acto de recibimiento que bien se merecía; los represores deseaban evitar toda movilización sindico-popular que naturalmente se habría organizado. El plan de aislar y desgastar a Torres fue cumplido celosamente y la diferencia de tratamiento entre Torres y los presos de Rawson fue más que evidente.

El Torres que salió en libertad en Noviembre de 1969, parecía no ser el líder de la rebelión sindico-popular más importante que se recordaba en nuestro país, ocurrida iii tan solo seis meses antes!!!

Mientras Torres pareciera haberse devaluado políticamente en los sectores populares, Tosco y sus compañeros se habían valorizado y aparecía, creo, por primera vez, como un líder de masas, condición que Tosco no abandonaría hasta su muerte en 1975.

Hay que decirlo con claridad: entre los directivos del SMATA, mientras Torres estuvo preso, hubo dos posiciones: una la de los que decían que no había que hacer nada público y sí tan solo gestiones y la otra que sostenía que debía mantenerse y alimentar a que creciera la imagen del dirigente del SMATA, conductor del Cordobazo, prisionero de la dictadura. Triunfó, obviamente la primera.

Amigos de Torres, algunos miembros de su Comisión Directiva, advertidos del debilitamiento de la imagen que había logrado efectivizar sobre el liderazgo de Torres, consideramos que era preciso restablecer junto con Atilio López y otros sindicatos amigos el bloque legalista y la alianza activa con Tosco.

Esa alianza pudo reconstituirse y tanto López como los amigos aceptaron reagruparse con el amigo liberado. Tosco, en cambio, más político, manifestó, amistosamente, estar de acuerdo en rehacer puntualmente acciones conjuntas, pero para ello, puso una condición: consideraba necesaria una declaración como una plataforma de ideas comunes. Torres estuvo de acuerdo y fue así que se gestó un documento que los interesados aprobaron como ***prenda de unidad en y para la acción***. Ese documento se llamó “Caminos de Liberación” o algo muy parecido, fue editado en forma de folleto y dado a conocer en ocasión del acto realizado

ELPIDIO TORRES

en Enero de 1970 en el Camping del SMATA...al que alude el propio Torres en su testimonio público publicado²². Ese día con el pronunciamiento de unidad se restablecía el funcionamiento unitario del legalismo e independientes.

Pero la operación de neutralizar a Torres no cedió: dos meses después se coronaría el vaciamiento de Torres, al consagrarse una conducción de CGT, con Elpidio Torres Secretario General, pero con un decisivo ausente: el sindicato de Luz y Fuerza no integraba el Consejo Directivo ni el resto de sindicatos independientes. Se tiraba por la borda el acuerdo logrado en Enero de un frente sindical. Se sectarizaba la CGT.

Se concretaba una maniobra que debilitaba mortalmente al poderío de Torres y que acentuaría, ya debilitado, la acción de sus adversarios. La fotografía publicada en el testimonio de Torres, en la portada de su libro-testimonio público, es más que simbólica: en la conmemoración del Cordobazo, el 29 de Mayo de 1970, aparecen los tres artífices, rodeados por sus adversarios, los mismos que alegremente festejarían meses después, su alejamiento sindical: la ortodoxia rodeaba y “recuperaba” al Cordobazo... para silenciarlo.

Pero la operación contra el liderazgo de Torres y de frustrar toda rebelión peronista futura, no tuvo solo como actores gente de los Servicios de Inteligencia y a ciertos dirigentes sindicales.

A Torres se ensayó debilitarlo también, al negarse su gravitación como dirigente principal por pequeños sectores que inventaron la idea que el Cordobazo fue un movimiento espontáneo. Pequeños sectores desarrollaron la idea en sus notas señalando que se

²² “El Cordobazo Organizado: la Historia sin Mitos”-Elpidio Torres-Ed. Catálogos 1999.

trató de un *movimiento espontáneo*. Se inventó lo espontáneo para “justificar” la no participación en el acontecimiento de esos grupúsculos; asimismo, a partir de 1983, como parte de la falsificación infantil, se comenzó a construir la teoría de dar como partícipes a personas que no tuvieron participación, y pese a que esas personas nunca se hubieran asignado participación alguna.

Torres y el Cordobazo también fueron silenciados y ninguneados por el sindicalismo ortodoxo desde 1970 en adelante, invocando como explicación de su conducta el hecho que Perón nunca lo aprobara ni justificara. La carta que traje en Octubre de 1969 dirigida a Torres negaría esas afirmaciones, solamente justificadas en una operación doctrinaria bastante más reaccionaria.

Las academias derrotadas, cuando jóvenes, en las calles, muy lejos de las muchedumbres a las que siempre anhelaron, también eliminaron a Torres de los registros de las luchas de los años 60 y en especial del Cordobazo; y no contentos con eso, inventaron desde sus despachos la historia proclamando vencedores a los inexistentes de siempre.

A muchos periodistas les ocurrió algo igual: inventar actores, algunos por iguales razones y otros tan solo por vagancia que los llevaba a reproducir mendacidades que les eran ignoradas; grotesca mendacidad, tomada incluso por poco cuidadosos analistas y profesores porteños que presentaron la supuesta intervención en el Cordobazo de los dirigentes clasistas del Sitrac-Sitram, afirmación imposible de justificar, porque iii esas direcciones tuvieron participación en la conducción sindical de Fiat, bastante tiempo después, en 1970.

Se inició la práctica política de reivindicar al Cordobazo sin tan siquiera nombrar a Torres. Era el gran ausente. Hubo una excepción: Agustín Tosco siempre reivindicó que sin el SMATA y sin Torres no había Cordobazo.

ELPIDIO TORRES

Con respecto a la tesis del espontaneísmo, vale la pena ver las declaraciones de Felipe Alberti en la película de Liliana Arraya que hizo sobre El Cordobazo desmintiendo el espontaneísmo.

Tosco, Torres y López fue una alianza explosiva, creativa, democrática y progresista. Pero separados ninguno fue un peligro real para los generales.

En definitiva, de alguna manera tuvieron éxito.

A Torres lo anularon definitivamente en Marzo de 1970, cuando el régimen logró una CGT sectaria sin Tosco y sin independientes. Fue la trampa en la que cayó Torres, quien tiene la responsabilidad de haber cedido permitiendo con su silencio sectarizar el movimiento.

Pero Torres advirtió el error muy pronto: Hay un testimonio escrito por Elpidio que lo demuestra; es una carta que me envió a la cárcel de Esquel en Marzo de 1970. Allí deja trasuntar que estaba muy incómodo en la CGT en la que había sido electo Secretario General. Me escribía en Marzo “que estaba preocupado y arrepentido de esa decisión”. Dejaba trasuntar su alejamiento.

Cuando salgo en julio en libertad, advierto que Elpidio estaba debilitado. Tosco me anuncia la misma noche, recién llegado a mi casa, que el acuerdo del Camping del SMATA de Enero 1970 “no iba más...” El debilitamiento de Torres daba resultado; Tosco, sin quererlo, a su vez, destruía la mesa de tres patas y fortalecía la operación desgaste. La era de la CGT nacida en 1957 terminaba; la enterraríamos en los días posteriores al Viborazo. Otra época nacía: la de las armas.

En octubre ya Torres no existía. La operación había terminado. Los generales ganaban: no habría más una rebelión dirigida por un peronista.

Nadie del peronismo oficial reivindicó al Cordobazo de trabajadores cordobeses.

Se olvida al Cordobazo y se inventa el Sitrac-Sitram que no era peligroso para el proyecto de Lanusse, por el contrario.

En Marzo de 1971, en ocasión del Viborazo, Torres ya no existe como dirigente sindical.

La universidad a partir del 83 se hace eco de la historia oficial: El Cordobazo no lo hicieron los trabajadores organizados del SMATA y demás gremios con Luz y Fuerza y la UTA, sino que fue obra de los dirigentes clasistas del Sitrac-Sitram y Salamanca. Nada de Torres y menos aún del peronismo.

Mientras se reivindicara la acción de dirigentes maoístas no había peligro; el riesgo era movilizar al peronismo obrero, que era el peronismo de Perón. Las otras movilizaciones eran favorables, en definitiva, al GAN.

Salamanca hay que ser sincero, nunca, lo digo con certeza, nunca dijo ni quiso decir, que él ni siquiera hubiese participado individualmente. Fueron las academias que inventaron sus participación invisible!!!

Sin embargo, fueron múltiples las interpretaciones que hacían del Cordobazo la acción de los grupos maoístas, trotskistas o simplemente del PC. Hasta a Jorge Canelles, viejo y honesto luchador del PC, lo hicieron en Buenos Aires, artesano del Cordobazo. Fue un preso del Cordobazo, la mayor condena, puesto para darle contenido subversivo del acontecimiento. Pero nada tuvo él que hacer; en ese entonces, Canelles era un dirigente político del PC, no era gremialista. Lamentable.

La muerte política de Torres fue consolidada. La doctrina de las

ELPIDIO TORRES

universidades se impuso: “No hubo Cordobazo peronista ni del SMATA. Hubo sólo espontaneísmo de izquierda.”!!!

Los que siguen silenciando a Torres, salvando diferencias, siguen siendo aliados de los militares que programaron su desaparición.

También hubo en ese proceso de debilitamiento de su imagen, la tarea de amigos desprevenidos que creyeron salvar a Torres no hablando de su mayor éxito. Había cundido entre algunos el temor a la rebelión.

Había también disciplina

Ya se ha escrito esclareciendo la participación de Torres y su papel principal y decisivo en los acontecimientos desarrollados desde 1959 hasta 1970 en que fuera electo nuevamente Secretario General de la CGT.

Nadie ya puede negar su papel en el desarrollo orgánico del SMATA Seccional Córdoba, que enfrentó exitosamente las intervenciones sindicales auspiciadas por autoridades del proceso militar del ongiato. Menos aún se puede ignorar de su decisión para la acción.

Es preciso terminar con las mentiras y con las omisiones culpables y dolosas: LA CONDUCCION DEL SMATA dirigida por Elpidio Torres fue la gestora y conductora de la rebelión popular junto a Tosco y López. Ninguna participación tuvieron las organizaciones de Sitrac-Sitram, entonces por quienes serían prontamente destituidos que ni siquiera adhirieron a la medida de acción directa: los dirigentes “clasistas” aún no existían en el 69. Los trabajadores de las dos plantas de Fiat abandonaron sus tareas cuando la empresa les dio la salida por la gravedad de los acontecimientos. Ya se conocía después de mediodía, los alcances de la acción sindical en las calles.

Además de los designios de la dictadura militar gobernante en aquellos años 60, y de los arrepentidos sectarios, la maniobra militar de apartar a Torres, fue alentada con la actitud asumida por alguna dirigencia justicialista ortodoxa que ignoró no sólo a Torres sino al propio acontecimiento ejemplar del Cordobazo.

La crítica al supuesto espontaneísmo ha sido expuesto en las recopilaciones de Jorge Oscar Martínez, pero deseo aquí reiterar que tanto servicios militares como sectarios maoístas coincidieron en el objetivo por vías muy dispares: engañar a la población estudiantil y generaciones obreras futuras sobre algo evidente en 1969: que Torres y Tosco prepararon, en la segunda quincena de Mayo hasta los menores detalles de la rebelión, desde las hondas, gomeras de hierro, cocteles molotov, miguelitos, etc. etc.

Los que ignoraron y rechazaron el Cordobazo fueron los estudiantes reunidos en la Facultad de Arquitectura el martes 27 de mayo, quienes dieron una consigna a sus compañeros: No al paro de los burócratas y marcharon a los barrios, lejos del centro: agitar los barrios muy lejos del centro de los acontecimientos y muy lejos de las fábricas donde había trabajadores.

Se ensayó desprestigiar para que la ejemplar rebelión no se repitiera y no cundiera el mal ejemplo político social de las masas. Había que silenciar al dirigente trasgresor y a sus simpatizantes, quitándole al Cordobazo su sello peronista.

Es preciso recordar que el peronismo oficial nunca reivindicó ni al Cordobazo ni a la conducción de Torres. Perón sí lo hizo, aunque de manera puntual: Fue además la primera y única vez que Perón habló del Cordobazo y lo hizo en la carta dirigida a Torres, entonces en la cárcel de Neuquén, en octubre de 1969 y que milagrosamente pasó inadvertida en oportunidad de mi detención en Ezeiza, cuando fuimos trasladados con Juan Manuel Montes

ELPIDIO TORRES

a Coordinación Federal, por dos días, oportunidad que fui revisado, porque el General Señorans sospechaba que traíamos una cinta grabada con el plan de un alzamiento promovido por Perón para diciembre: ¡el Argentinazo!

Después venía ya no la violencia popular de las masas organizadas sindicalmente, sino la violencia de organizaciones armadas. Era ya otra cosa.

Pero aunque Torres no lo dijera, en el momento de diseñar su testimonio, Tosco tuvo importante influencia sobre él en el diseño de su política interna y recíprocamente Torres sobre el Gringo; como si dijéramos que a pesar de las obvias diferencias ideológicas, ***pero coincidiendo en la acción de masas***, los dos se influían recíprocamente, tanto por presencia como por ausencia. A Tosco como al PC le interesaba que no avanzaran demasiado, en el SMATA, los rebeldes “clasistas” y sabían que para ello, el peronismo de Torres legalista, era la mejor valla. Sin embargo, uno puede preguntarse: ¿Y por qué pierde la agrupación Torrista en 1972, permitiendo el sorpresivo triunfo del PC y PCR, que consagrara a Salamanca? La respuesta es casi obvia, pero oportuna, aunque no evidente: Porque Torres en marzo de 1972 ya hacía casi dos años que se había ido; hacía casi dos años que había dejado la conducción...

Aquí es bueno señalar lo que no advierten o quizás lo advierten muy bien y por ello lo ocultan, que el *triunfo de Salamanca no fue el triunfo del clasismo* entre los trabajadores del SMATA, fue el fracaso a una gestión criticada por los trabajadores que no fue, indudablemente, la mejor, desde octubre del 70 en que Torres se retira. El PC-PCR catapultan, sin esperar ganar, a un desconocido que el PC considera posible conducir o manejar; esa política duró dos años, en 1974, ya Salamanca era un dirigente hecho y

derecho, que se fue despegando del PC. Eso lo sabía bien Tosco, que fue amistoso rival de Salamanca, como lo había sido de Elpidio.

Este homenaje es tardío aunque oportuno y completa en el edificio histórico de la CGT el recuerdo hacia los tres componentes de la mesa de tres patas que funcionó muy bien hasta que los acontecimientos de Junio, a mi juicio, erróneamente Agustín la consideró en desuso.

La denominación de Lobito.

Elpidio tuvo siempre una conflictiva relación con los directivos de la UOM local, ligados al sector ortodoxo. Ese sector estaba disgustado con Vandor y adhería a la ortodoxia de Andrés Framini, el textil. Esas divergencias ayudaron a que se creara una corriente favorable entre Vandor y Torres de afectos y coincidencias tácticas y de participación; Elpidio pasó junto a López a ser amigos de Vandor en Córdoba; en atención a la potencialidad que tenía el SMATA, la gente de la política y de los sindicatos en Córdoba hicieron una comparación y sabiendo que a Vandor lo llamaban “el Lobo”, Torres más chico, aunque con similares hegemonías de conducción, era “el Lobito”. Ese paralelismo provenía de la fuerza sindical y de representar conducciones menos ortodoxas, con más autonomía en la ejecución de la política sindical.

Hoy a nadie le interesa, digámoslos claramente, sino a quienes lo vivieron y desean se imponga la verdad como valor de la memoria. Por ello esta publicación de la CGT tiene un valor no de militancia combatiente sino de humilde recordación.

El Cordobazo fue una rebelión organizada por organizaciones sindicales con dirigentes convencidos del valor

ELPIDIO TORRES

de la misma, no es atributo personal de nadie sino el triunfo de los trabajadores. Y punto.

Y Elpidio Torres, se quiera o no, fue el principal dirigente sindical cordobés desde 1958 hasta 1970. Y Punto.

.....

**ELPIDIO
DEL
PERONISMO
HISTÓRICO**

.....

ELPIDIO



Memorias, Semblanzas y Reflexiones

Luis Miguel Baronetto²³

“Era – en mi imaginación – el viejo lobo de tantas batallas, que encontraba después de mucho tiempo. No podía dejar de evocar los años que en mi juventud me habían permitido seguir el desempeño de un líder sindical que conoció el apogeo y el ocaso, el reconocimiento y el olvido.”

-1-

El paso del tiempo nos hace mirar lo vivido con la perspectiva mayor que proporciona la distancia de los hechos que nos tuvieron por protagonistas. Esa apertura que dan los años dimensiona aspectos considerados de distinto modo al calor de lo vivido. El tiempo también establece límites a la memoria. Por eso aspectos antes sobresalientes es probable que estén ahora sumergidos. Y los que afloran son reflexionados desde las realidades presentes.

Quienes tuvieron protagonismo en hechos relevantes fueron expuestos a la consideración pública según las ópticas predominantes en el momento de los sucesos. Vivimos las décadas de los 60 y 70 con la dinámica de los hechos políticos y los contextos ideológicos vigentes en el país, en Latinoamérica y en el mundo.

ELPIDIO TORRES

Las aspiraciones de cambios revolucionarios inundaron las prácticas y los análisis de los acontecimientos de entonces, con miradas en el mismo campo popular, a veces contrapuestas y otras convergentes. Es cierto, que el inmediatismo político muchas veces hizo esquematizar la realidad en “blancos” y “negros” más propios de escritorios que de historias concretas. En el fragor de la “batalla” resultaba más fácil la descalificación temprana que el análisis profundo. No se había encarnado el análisis de las contradicciones secundarias en el campo popular que recomendaba Mao Tse Tung. Y esto no implica negar las diferencias, sino darles el correcto tratamiento para no engordar al enemigo.

Afloran estas rápidas reflexiones al hacer memoria de un dirigente sindical destacado en el escenario del movimiento obrero de Córdoba, cuando yo hacía mis primeros pasos en la militancia política de la Juventud Peronista, la JP de fines de los sesenta y principios de los 70, que ya entonces estaba más próxima a los sectores de la resistencia que fueron acuñando el “peronismo revolucionario”.

-2-

Elpidio Torres era en aquellos años Secretario General del SMATA. Tenía un importante reconocimiento como dirigente sindical. Y fue esencial, imprescindible su participación en las jornadas que culminaron en el Cordobazo. Tanto que la resolución de la asamblea de los mecánicos, el 14 de mayo de 1969 en el Córdoba Sport Club fue el detonante que condujo a una serie de medidas de fuerza que culminaron con el paro activo del jueves 29 dispuesto por los secretarios generales de más de ochenta gremios nucleados en las centrales obreras de aquel momento. En su informe el SMATA instaba a “llevar inmediatamente a cabo acciones concretas en defensa de nuestros derechos y como

expresión de repudio a la política socio-económica del gobierno, especialmente a raíz de la anulación de la vigencia del régimen del sábado inglés.” (SMATA-Córdoba, 19 de mayo/1969). Y para extender el conflicto, el cuerpo de delegados dispuso integrar cinco comisiones para entrevistar “a los directivos de las Regionales de la CGT de los Argentinos y CGT de Azopardo, y de los siguientes gremios: U.T.A., Luz y Fuerza y Metalúrgicos para instarlos a decidir el apoyo al paro de 48 horas propiciado por nuestra Organización.” (SMATA-Córdoba, 23 de mayo/1969). El rol de los trabajadores mecánicos fue decisivo. Hubo militancia y organización.

Estos hechos y otros que se vivían en el ámbito gremial de entonces nunca fueron valorizados con justicia, porque primó una perspectiva ideológica antes que política. Elpidio no se enrolaba en el sector del peronismo al que adscribíamos. No estaba en la CGT de los Argentinos de Ongaro. Todo lo contrario. Era amigo de Vandor, precisamente el mayor dirigente de la UOM, que se retiró del Congreso Normalizador Amado Olmos en Huerta Grande, en 1968, cuando Raimundo Ongaro fue electo Secretario General de la CGT. Y Augusto Timoteo Vandor formó después la CGT Azopardo.

El protagonismo de Elpidio Torres en el Cordobazo no fue reconocido en la historiografía más intelectualizada, progresista y de izquierda. Algunas investigaciones académicas han sobre destacado el rol de otros dirigentes, tan importantes como Elpidio; pero oscureciendo la participación que le cupo al Secretario General del SMATA. Y no es que Elpidio haya sido el “factotum” de la participación de los trabajadores mecánicos; pero sin la participación de estos el Cordobazo no se hubiera producido, al menos en la magnitud y características que tuvo. Los trabajadores mecánicos respondieron a la conducción del momento que

ELPIDIO TORRES

encarnaba Elpidio Torres y la Comisión Directiva del SMATA, movilizados por sus propias reivindicaciones -la quita del “sábado inglés”-, pero también en repudio a la dictadura de Onganía, que ya había mostrado las uñas represivas y antipopulares contra obreros y estudiantes en Tucumán, con el cierre de ingenios azucareros; y en Buenos Aires y otras provincias con las intervenciones a las universidades. No puede menoscabarse el funcionamiento sindical de los mecánicos, numerosos y bien organizados, que le dieron también las características de una fuerza sindical con un ejército de delegados por secciones y fábricas, diseminadas en puntos neurálgicos de la ciudad. Delegados elegidos por sus compañeros, con una conformación ideológica variada, que podían hacer oír su voz opositora en aquel gremio numeroso, con los conflictos internos propios de las distintas perspectivas en las tácticas y estrategias a desarrollar. Y es probable que incluyendo también actitudes descalificadoras y hasta agresivas, no ajenas al propio desarrollo de la intensa actividad sindical del momento, que se extraña en la actualidad donde pareciera que todo es más “normal y tranquilo”, aunque el nivel participativo sea menor.

-3-

Aunque parte de la verdad ocultada ha sido ya revelada, no me parece superfluo destacar la claridad política de priorizar la unidad en la acción de la lucha que siempre ha caracterizado a los trabajadores organizados, pero que tuvo especial relevancia para producir aquel hecho trascendente del Cordobazo. Dirigentes gremiales de distinta extracción ideológica y política, superando las diferencias propias del accionar sindical de cada uno. Fueron los más destacados Elpidio Torres, Agustín Tosco y Atilio López. Pero el paro activo fue resuelto en el plenario de los se-

cretarios generales reunido en la histórica CGT de la calle Vélez Sarsfield. Estuvo en primer lugar la solidaridad obrera. Se priorizaron los intereses de los trabajadores. Se acordó una acción de profundo contenido político, porque apuntó al corazón de la dictadura que ya aplicaba la doctrina de la seguridad nacional y la imposición de planes neoliberales, que se profundizarían años después.

Conocí a Elpidio Torres en las puertas de la IKA, cuando revoleando su bastón agitaba a los obreros para que se sumarán a la marcha que debía llegar hasta el centro para conmemorar el aniversario del Cordobazo. Se sabía que su rengaera derivaba de la mala o nula atención médica durante el tiempo de cautiverio que le tocó padecer después del Cordobazo en las cárceles del sur del país.

Con otros vecinos de Villa El Libertador nos concentrábamos para sumarnos a las columnas obreras que saliendo de la fábrica caminarían nueve kilómetros hasta llegar a la esquina de Arturo M. Bas y Bv. San Juan, donde el 29 de mayo de 1969 había caído asesinado por las balas policiales el obrero mecánico Máximo Mena.

Desde antes tenía noticias de su protagonismo en las luchas sindicales. Aunque recién llegaba a la ciudad, a principios de 1969 para continuar mis estudios eclesiásticos, el 29 de mayo salimos de los claustros del Seminario Mayor para sumarnos en las barricadas multiplicadas después del asesinato de Mena, en la misma Plaza Vélez Sarsfield, al costado del Seminario. Ya desde unos días antes, con otros seminaristas, habíamos estado en la “toma” de la Universidad Católica, en Obispo Trejo al 300, en solidaridad con los estudiantes reprimidos en Corrientes y Rosario, que se había cobrado la vida de Bello y Cabral. Fue ape-

ELPIDIO TORRES

nas unos días después de aquella gigantesca concentración de obreros mecánicos que se reagruparon frente a la sede de la CGT, luego de los cachiporrazos y gases lacrimógenos que dispersaron la asamblea del 14 de mayo en el Córdoba Sport, de la calle Alvear.

Vibrábamos con aquellas protestas obreras y estudiantiles, que para nosotros expresaban los cambios sociales que venían preanunciados y de algún modo impulsados por la renovación que invadió el ambiente cristiano, con el Concilio Vaticano Segundo y los documentos episcopales de Medellín en 1968. Los mismos obispos argentinos, en ese mes de mayo de 1969 acababan de decir que en Argentina se vivía una estructuración social injusta, “en situación de pecado”. (CEA, Justicia, 1-2). No podíamos mirar la realidad desde los balcones del viejo Seminario de la calle Vélez Sarsfield al 500, frente a la histórica casa de la UTA. Había que sumarse a la lucha en las calles.

Volví a estar cerca de los obreros de IKA, viviendo en la parroquia de Villa El Libertador, en la huelga de 1970 que se prolongó por varios días. Los mecánicos tenían de rehenes a algunos directivos y habían acordonado el predio de la fábrica con tachos de doscientos litros de nafta, que amenazaban incendiar. Los vecinos de la Villa, desde fuera, acompañando a las esposas, compartíamos los tensos y largos momentos de incertidumbre. Ante un fuerte despliegue de fuerzas represivas que amenazaban con ingresar, llegó una noche el Arzobispo Primatesta, hubo negociaciones, se levantó el paro, pero una buena cantidad de obreros fueron despedidos. Quedó flotando mientras volvíamos a la Villa una amarga sensación de frustración. La oposición, en su mayoría de izquierda que había crecido en esos años, cuestionó la conducción de Elpidio y lo responsabilizó de los despidos, que paradójicamente incluyó a integrantes de su propia agrupación

sindical. Un año después Elpidio Torres renunció a su cargo en el SMATA y también al de secretario general de la CGT Regional Córdoba.

-4-

En aquellos años ya estábamos sumados a la militancia en el peronismo. Llegamos allí desde la vertiente del peronismo de la liberación, que tenía en Raimundo Ongaro y la CGT de los Argentinos, una referencia que concentró buena parte de la militancia que provenía del cristianismo y asumió aquella identidad política. Era la vertiente peronista que reconocía antecedentes en la primera resistencia al golpe gorila de 1955 y abrevaba en los aportes y reflexiones de John W. Cooke y otros pensadores nacionalistas y revolucionarios.

Aunque en Córdoba nunca se reprodujeron las corrientes que tenían expresión en Buenos Aires, la CGT de los Argentinos, que en un principio aquí incluyó a Setembrino de los telefónicos y Pereyra de los bancarios, después concentró su voz en Agustín Tosco, que ya tenía un largo camino recorrido, poco después de la histórica recuperación de la CGT en 1957, con Atilio López, ahora de la CGT legalista, que desde sus inicios fue más abierta y plural.

No era el mismo riñón de Elpidio Torres, que siempre estuvo estrechamente vinculado a Vandor, el líder de la UOM y de la CGT Azopardo, donde la preeminencia del sindicalismo peronista era casi absoluta. Y con Vandor, el peronismo al que adheríamos las diferencias se arrastraban desde el fracaso del “operativo retorno” de 1964 que impidió la llegada de Perón al país, según se dijo por pedido del presidente Illia al gobierno de Brasil.

ELPIDIO TORRES

Vandor y Elpidio también habían hecho mucho para concretar ese anhelado reclamo de los peronistas. Pero enseguida, en una maniobra política que no entusiasmó ni siquiera a Perón, Augusto Timoteo Vandor lanzó la estrategia del “peronismo sin Perón”, apoyando a Serú García en las elecciones de Mendoza. Elpidio no estuvo allí, aunque siguió fiel en la amistad con Vandor; quien por su parte consolidó un estilo sindical que pasó a llamarse “vandorismo”: apretar, apretar, para luego negociar. Para los que no compartíamos esa perspectiva, dicha estrategia sindical marginaba el planteo político de fondo, que era la disputa del poder para la revolución social, que debía reiniciarse y completarse con el retorno de Perón.

-5-

Elpidio no estuvo como Vandor, Izzeta y Alonso en las ceremonias oficiales de la Casa Rosada cuando el Gral. Juan Carlos Onganía, después de derrocar al Presidente Arturo Illia el 28 de junio de 1966, usurpó el cargo máximo del Poder Ejecutivo de la Nación.

En esto también se diferenciaba el sindicalismo del interior. Elpidio había sido antes militante político que gremial. Desde su juventud, se había enrolado en el peronismo. Y desde esa militancia, como trabajador llegó a delegado, a la Comisión Interna de Reclamos de la IKA y en 1958 a la titularidad del SMATA. Tuvo desde entonces las cualidades de un caudillo sindical. Capacidad organizativa, poder de convicción y otras características propias del liderazgo. Supo ubicar al gremio en un lugar destacado dentro del sindicalismo cordobés, pero además tuvo la sagacidad suficiente para transformarlo en un espacio de poder que le disputó el primer lugar al sindicato mecánico a nivel nacional. Con todo, y quizás respondiendo a una estirpe de sindi-

calistas que debería imitarse, no se apoderó del aparato gremial para eternizarse en el poder, ni para enriquecerse. Supo organizar el gremio, dotándolo de la sede y el camping que aún posee, logrando entusiasmar a los afiliados. Su estilo caudillesco no impidió el crecimiento de agrupaciones que ejercieron la oposición interna. Y que no pocas veces lograron torcerle el brazo en plenarios de delegados. Uno de los orgullos en su veteranía era reivindicar que había logrado ser reelecto ocho veces, siempre compitiendo con listas opositoras, nunca con lista única, hasta su renuncia en 1971; después de lo cual en 1972 llegó a la conducción del gremio René Salamanca del PCR (Partido Comunista Revolucionario).

-6-

El poder sindical que logró construir en una década lo demostró en la calle, en tantas jornadas de protesta. También en el Cordobazo, donde su gremio aportó las columnas más numerosas. Sin los trabajadores del SMATA y Elpidio en su conducción, aquella histórica rebelión popular no se hubiese producido. Claro que los miles de trabajadores mecánicos que salieron de la fábrica sabían por qué luchaban. Ellos supieron sumar también a los obreros de las fábricas más chicas que se fueron encolumnando hasta ser más de diez mil cuando llegaron a la rotonda de Las Flores. Y desde allí bajaron al centro a paso crispado. El SMATA puso el peso del número, imprescindible para que fuese una jornada realmente popular, expresión del hastío y el hartazgo al gobierno dictatorial del momento. Y demostraron también su indignación y furia, después del asesinato de su compañero Máximo Mena.

Pero Elpidio Torres no cosechó simpatías en el estudiantado. Hay que decir que en el ambiente universitario el peronismo

ELPIDIO TORRES

nunca tuvo fuertes expresiones en los largos años de la resistencia obrera, salvo lo que pudo nuclearse desde mediados de los 60 en Integralismo, y otras agrupaciones estudiantiles que encarnarían los nuevos contenidos del peronismo revolucionario. En la universidad el peronismo había sufrido la misma proscripción que en otros espacios sociales y políticos. Nunca pudo desterrarse esa cultura liberal elitista, que en los enfrentamientos entre obreros y estudiantes de La Plata habían llevado a acuñar aquella consigna de “Alpargatas sí, libros no”, como rechazo a un tipo de cultura distanciada del pueblo. Tampoco el primer peronismo “docto” se había esmerado por defender su espacio, y en muchos casos supo reciclarse ante el duro embate gorila. Distinta fue la suerte de los trabajadores, que quedaron solos en los largos años de la resistencia peronista.

-7-

Pero además Elpidio encarnó lo que defino como “peronismo histórico”, para saltar la dicotómica distinción de los 70 entre “fachos” y “bolches”, reducción simplificadora, propia de una época, que impide abarcar la comprensión de la rica complejidad contenida en un movimiento popular como el peronismo. Sin ánimo de una disquisición compleja creo que se aproxima más a la realidad si se parte del peronismo concreto que Elpidio asumió desde su juventud. El que le permitió experimentar los beneficios sociales y la recuperación de la dignidad como joven trabajador proveniente de una familia humilde. Y aquí cabe una rápida referencia histórica.

Perón ganó las elecciones de 1946 poniendo a la doctrina social de la Iglesia como basamento ideológico. El justicialismo era la tercera posición, tan distante del liberalismo, representado por el imperialismo norteamericano como del comunismo, que

se personificaba en la Unión Soviética. La misma Iglesia desde el Papa León XIII había lanzado la primera encíclica social a fines del siglo XIX para contrarrestar el avance del marxismo en la clase obrera. Había en el peronismo naciente un anticomunismo visceral, que también se expresó en discursos de Eva Perón. Pero en la realidad argentina tenía un condimento político propio de mucho peso. La prioridad que el Partido Comunista daba a la política internacional, le hizo ver la realidad local del peronismo naciente como expresión del “fascismo” europeo, sin distinguir que Argentina formaba parte de ese amplio espectro de países dependientes y subyugados por las potencias mundiales. Y en nuestro caso primero por los británicos y luego el imperialismo yanqui. Probablemente el P.C. no tuvo ocasión de leer lo que en el país había declarado la CGT en 1946, respondiendo a las acusaciones del Departamento de Estado de los EEUU, en el famoso libro “Azul” lanzado en las vísperas de la elección presidencial: “Fuimos y somos antifascistas y antitotalitarios; y por eso luchamos denodadamente contra Hitler y Mussolini, cuando Wall Street, coaligada con otros sectores del imperialismo capitalista mundial, alimentaba con sus dineros robados a los sudores y necesidades de los proletarios, a la bestia nazifascista”.

Al trasladar su esquema internacionalista, el Partido Comunista en 1946 había quedado del lado de la “Unión Democrática”, de Braden, el embajador norteamericano, opuesto al coronel Juan Perón, que supo catalizar las necesidades de los “cabecitas negras”, la nueva clase obrera venida del interior y surgida del proceso de sustitución de importaciones en las postrimerías de la segunda guerra mundial. Y así fue también con el golpe gorila de 1955. Existía entonces un “anticomunismo” práctico, alimentado por aquellas conductas políticas del P.C.,

ELPIDIO TORRES

que fue plasmando en definiciones propias surgidas también de otras confluencias: el peronismo era nacionalista, popular y cristiano. Cada una de estas características adquiriría con el tiempo matices diferenciados, pero en general representaban una ideología construida desde la propia experiencia en la relación de Perón, Evita, las obras de su gobierno y la organización de los trabajadores.

-8-

Si en la primera resistencia peronista, la inmediata al golpe del 55, las diferencias en el peronismo no se percibieron, sí afloraron cuando los trabajadores quedaron solos en aquella dura lucha, soportando despidos, represión, cárceles y torturas. En ese camino, el movimiento peronista, y especialmente los trabajadores hicieron una nueva experiencia, enriqueciendo contenidos y diversificando métodos en la lucha de la resistencia. Se incorporaron reflexiones de intelectuales que analizaron la nueva realidad nacional a partir de lo experimentado en la justicia y dignificación social durante los gobiernos peronistas. El delegado de Perón John W. Cooke en aquellos años conectó al movimiento en la resistencia con otros procesos latinoamericanos. Por allí llegó la experiencia de la revolución cubana. Perón mismo desde su exilio en Centroamérica intentó restablecer conexiones con chilenos, brasileños, guatemaltecos y otros países que tuvieron procesos populares y nacionalistas parecidos. Pero no todo el peronismo histórico bebió y vivió esta amplitud de la resistencia. Perón tampoco la abrió para todos y desde su rol de conductor maniobró para contener las diferentes corrientes internas.

Pero lo que podría calificarse como la “ortodoxia” peronista que rotulaba a la izquierda de “zurdos”, no era toda igual. Los

que se mantuvieron fieles no sólo a las banderas históricas sino a las conductas de lucha y resistencia, se mostraron solidarios y colaboradores con los perseguidos. No así la derecha peronista más ideologizada o prebendaria, que aprovechó los poderes dictatoriales de turno para beneficiarse y sacarse de encima a los “infiltrados” y “bolches” colaborando con los represores, tal como quedó con mayor evidencia en el rol de las tres A de López Rega; y el de algunos sindicalistas que confeccionaron listas con las patronales durante el terrorismo de estado en la segunda parte de la década del 70, según ha sido testimoniado en los juicios por delitos de lesa humanidad.

Hay hilaciones en este largo trayecto: El comandante en jefe del ejército Juan Carlos Onganía, durante el gobierno radical de Arturo Illia, lanzó en 1964 en la Conferencia de los Ejércitos Americanos, en West Point, la doctrina de las “fronteras ideológicas”, que maduraría luego en la doctrina de la seguridad nacional. El rol de los ejércitos pasaba de la defensa de las fronteras geográficas de cada país, al enfrentamiento del enemigo ideológico, enquistado en el propio país, genéricamente denominado “comunismo”, “marxismo”, “tercermundismo”, que amenazaba destruir la civilización occidental y cristiana. Sectores de la derecha peronista se sintieron convocados en esta “patriada”. Y no fueron ajenos los sectores del sindicalismo participacionista que se encandilaron con Onganía.

Pero no fue ésta la conducta del peronismo histórico que demostró solidaridad hasta con quienes, en tiempos de disputas políticas o gremiales, se encontraban en campos diferentes. Sin generalizaciones abstractas, fue lo que experimenté cuando me tocó padecer las consecuencias del compromiso asumido en la lucha política.

ELPIDIO TORRES

En este campo ubico a Elpidio Torres como a otros dirigentes sindicales o políticos. Aquella conducta solidaria estaba determinada por las convicciones firmes que, más allá de las contradicciones, el peronismo arraigaba, distinguiendo con claridad dónde estaban los compañeros y dónde los enemigos del pueblo. No se desconocían las diferencias, pero se respetaban los matices y especialmente el compromiso en la lucha, que al menos en esos años se resumían por la recuperación de las conquistas sociales y el retorno de Perón.

-9-

Volví a ver a Elpidio en la década del noventa cuando él trabajaba en la Legislatura y yo era Secretario de Prensa del gremio bancario. Sus largos bigotes ahora encanecidos preservaban ese rostro que siempre se mostró recio, con mirada penetrante. Era – en mi imaginación – el viejo lobo de tantas batallas, que encontraba después de mucho tiempo. No podía dejar de evocar los años que en mi juventud me habían permitido seguir el desempeño de un líder sindical que conoció el apogeo y el ocaso, el reconocimiento y el olvido. Los veinte años de edad que nos diferenciaban, con el tiempo transcurrido en sitios distintos, no fueron obstáculos para la valoración y el respeto por la práctica sindical de cada uno. Ese fue el tipo de peronistas que aprendí a reconocer después de tantas vicisitudes.

Córdoba, 10 de agosto de 2015

**“Si cuestionan
a Elpidio
es como que nos
cuestionaran a
nosotros”**

SI CUESTIONAN



Nos reunimos una tarde en la casa de Rafael Torres, hijo menor de Elpidio Torres, a seleccionar fotos y documentos. Elpidio era un hombre muy ordenado y meticuloso, construyó un archivo muy completo de toda la tarea gremial y política que le tocó vivir: diarios, fotos, documentos, libros, afiches y volantes. Una parte muy pequeña pero sustancial publicó en su libro “El Cordobazo Organizado. La Historia sin Mitos”.

Rafael se ha puesto al hombro la tarea de ordenar todo ese material, el que en algún momento tendrá que ser exhibido y puesto a disposición de todos los trabajadores para que sepan de donde vienen los derechos y cómo se sostienen las convicciones de vida.

Saber que el pedazo de río que hoy nos calma la sed viene de muy arriba, de la lluvia y las sequías.

Habíamos quedado en tener una charla en ese mismo momento con Alberto Arana, leal compañero y amigo de Elpidio en el SMATA Córdoba hasta su fallecimiento; una agradable charla cargada de anécdotas y sabiduría sencilla que Alberto supo levantar en su largo caminar en la lucha sindical del SMATA Córdoba y Nacional. Reproducimos parte de esa jugosa conversación.

“Si cuestionan a Elpidio es como que nos cuestionaran a nosotros”

Alberto Arana

Jorge Oscar Martínez: Cual fue su función en el SMATA?

Alberto Arana: Ingresé como operario de matricería a Káiser en 1964. Después de unos 3 años continué como delegado y Elpidio, quien era el Secretario General de la Seccional, nos llamó

ELPIDIO TORRES

a todos para felicitarnos y decirnos que estábamos reconocidos por la empresa. Así comencé mi carrera sindical. Tenía entonces 28 años de edad.

J.O.M: Se acuerda el año?

Alberto Arana: Corría el año 1967, y comienzo como sub-delegado del primer turno,-el turno de la noche-, en la sección matrickería. Pasé 2 años allí y luego me tocó de tarde, también delegado por 2 períodos y de ahí pasé a la mañana y fui delegado por 2 años más. También integré la Comisión Interna de Reclamos-C.I.R-y participé de todas las luchas del SMATA Córdoba, junto a Elpidio Torres que encabezaba y con todo el sostén de los centenares y miles de activistas y cuadros sindicales. También seguí activando, aún después de su alejamiento en 1971.

Pero ya en 1976 debido al golpe militar el gremio había sido intervenido y además estaba gente de Buenos Aires.

Pasaron más de 2 años de parálisis, prohibiciones y comenzamos entonces paulatinamente a visualizar la necesidad de recuperar el sindicato. Algunos que manteníamos contactos e interés por la lucha gremial pensábamos en la posibilidad de actuar gremialmente y poder reactivar también los deteriorados servicios asistenciales y socio-laborales a los compañeros.

Nos juntamos con Campellone,-trabajábamos juntos en la misma matrickería-y con él lo fuimos a ver a Elpidio, en la calle Santa Rosa donde tenía un negocio, con la convicción y certeza que su orientación y experiencia jugaría a favor de los objetivos que nos planteábamos.

J.O.M: Que año era?

Alberto Arana: 1978. Elpidio nos pregunta cuántos delegados

teníamos y le dijimos que nos quedaban 18 delegados en toda la planta de Renault. ¡¡18 delegados!!

J.O.M: Nada más que 18?

Rafael Torres: Así fue. Habían devastado el Cuerpo de Delegados. En la época de Elpidio eran alrededor de 300 de todas las plantas fabriles encuadradas en SMATA.

Alberto Arana: Antes de la intervención militar en 1976, teníamos 170 delegados sólo en Renault y, contándome a mí, quedábamos 18, nada más.

J.O.M: En ese turno?

Alberto Arana: No!... en general, en toda la planta. A muchos los detuvieron, otros se fueron, otros desaparecieron. Con ese poquito caudal de delegados, Elpidio en Buenos Aires conocía a Sasiaín, -dirigente de la bancaria-y este hombre conocía al militar que estaba en el SMATA Nacional, el coronel Borghi.

J.O.M: Es bueno aclarar que Elpidio no estaba en el SMATA Córdoba desde marzo de 1971, cuando renunció.

Alberto Arana: Claro. Y un día Borghi comentó que “*no tenía problemas*” con el SMATA, salvo con Córdoba, no tenía con quién hablar. Este bancario le dice: “si allá está Elpidio Torres con su gente”, “bueno-le dijo-, consígueme una entrevista”.

Se acordó la entrevista y fuimos los 2 con Elpidio. Cuando nos recibió, Elpidio le dijo que yo había salido electo miembro de la Comisión Interna, que estábamos trabajando pero que no teníamos mucho para hacer, porque en el gremio de Córdoba estaba la gente de Buenos Aires. El milico nos dijo que no nos hiciéramos problemas, que los de Buenos Aires se retirarían si nosotros conformábamos algún cuadro medio.

ELPIDIO TORRES

Elpidio hizo un diagrama muy inteligente de lo que se podía hacer; se lo mandó al militar y a éste le gustó y un día nos convocó a los dos; los de Buenos Aires que estaban en Córdoba nos dijeron que ellos se iban, y que pensáramos en quién se iba a hacer cargo del gremio como delegado. Ese fue Campellone, no había otro. Ahí se hace cargo Campellone en el año 1979.

Yo estaba en la planta de Renault, tenía que organizar, teníamos la escasa Comisión Interna, algunos delegados; como para ir haciendo una base... y la hicimos.

Después, en 1979 fui al gremio con la Comisión Normalizadora pero, como en Buenos Aires había un militar todavía, nos puso una cuña, que fue Pedro Murúa, que además trabajaba en la Parrilla El Colonial, y ése era de los “servicios de los militares”, y posiblemente llegó con los de Buenos Aires.

Nos teníamos que cuidar de todos lados y sobre todo de este tipo que lo teníamos adentro. Un día jodió tanto porque decía que nosotros no estábamos con la causa, que éramos más zurdos que peronistas, y fue así que Campellone fue a Buenos Aires, lo entrevistó al milico y le dijo que él no lo aguantaba más, que se iba. El milico le dijo que se calmara que lo iba a sacar y eso pasó, de lo contrario se terminaba todo y no había nada para Córdoba porque seguiría la gente de Buenos Aires.

Rafael Torres: Vale la pena aclarar, de alguna manera el grado de connivencia que trae el golpe militar de 1976 con la intervención al sindicato. Y la permanencia de algunos cuadros, sobre todo de Buenos Aires interesados en manejar Córdoba por una vía que no fuera la democrática.

Lo relatado sería en la segunda mitad de 1978, mientras iban avanzando las gestiones. Pero el 9 de enero de 1979 es cuando

lo secuestran de mi casa a Elpidio, quien nos supo siempre transmitir desde su liberación casi una semana después, que lo ocurrido entonces era por orden del General Menéndez del III Cuerpo de Ejército. El motivo era por haber iniciado acciones tendientes a la recuperación del SMATA Córdoba, en esferas fuera de su alcance y era evidente que este genocida no toleraba que alguien decidiera iniciativas fuera de sus arbitrios.

El tenía la convicción y certeza de que se exponía nuevamente al peligro de la represión...

Así se lo dijo y escribió a mi madre.

El grupo de compañeros que estaba en las gestiones de recuperación del sindicato fueron todos esa mañana del 10 de enero a mi casa: era un hervidero de gente. Con mi hermano Angel teníamos 18 y 19 años respectivamente y yo le decía a él que el Murúa éste, trabajaba en la parrilla del restaurante que por coincidencia pertenecía a tíos de Adriana-mi novia de entonces y ahora esposa-, los Rodríguez. Uno de ellos le llamaba a veces por teléfono a mi suegro y le decía “no dejes relacionarse a tu hija con ese chico porque es hijo de sindicalista y de *ideas avanzadas*”.

No tengo más gusto que haberme casado en SMATA, en un sindicato y con todos ellos adentro; eran antiperonistas por naturaleza “comercial”.

Le decía a mi hermano: “...vamos al Colonial y lo apretamos para que diga...”. Supimos que era un servicio, y años después mi viejo tuvo una causa judicial que este Murúa le hizo porque papá le tiró un cachetazo o algo así. Tal es que, cuando mi padre quiso viajar a Europa, ya de viejo con mi madre, tuvo que hacer un trámite extra porque no le daban el pasaporte. Tenía esa marca todavía.

ELPIDIO TORRES

Alberto Arana: A Elpidio lo hace levantar Murúa. Contra nosotros no podía porque éramos sindicalistas en actividad, en cambio Elpidio ya había dejado el gremio. El petiso Murúa no podía con Elpidio por su experiencia y por su capacidad. Todo lo que él hacía era escuchar y “*alcahuetear*”, tal es así que todos los días a las 3 de la mañana recorría las plantas para recoger los volantes que se tiraban. Sabía andar con una parva de volantes en las manos y se los llevaba a los “servicios”. El creía que nosotros hacíamos algunos volantes -pero hicimos pocos-; quien los hacía era Elpidio, tenía esa “pica” que nunca nos podía agarrar con algo y si hacíamos algo, -Elpidio lo sabía-, lo hacíamos correr por debajo de la planta. No éramos tan tontos para que nos vieran, lo hacíamos como nosotros sabíamos, con la experiencia acumulada de muchos años.

Recuerdo que junto al Tolo Villarreal, el Gringo Arana, Pepe Campellone, fuimos todos a la casa de Elpidio cuando lo “levantaron”. Fuimos con Bety -su esposa- y sus hijos a la seccional, al Cabildo, a la Federal, al Tercer Cuerpo; vino la hermana de Bety, vino Zabala, etc., anduvimos hasta que al final lo soltaron en el Parque Sarmiento, después de 5 días secuestrado. Lo habían tenido en el centro clandestino de Campo de La Ribera. Recuerdo que todavía tenía los apósitos y las vendas que le pusieron en la cabeza.

Fue un golpe duro para nosotros, una real y fuerte advertencia. Estuvimos verdaderamente expuestos. Éramos compañeros y amigos de Elpidio. En cambio, los “servicios” venían al gremio a verlo a Murúa.

J.O.M: Lograron formar algún cuerpo de delegados?

Alberto Arana: Sí. Logramos tener algunos delegados, pocos, era muy difícil, como para mantenernos; ahí salió delegado “el

gallego” Francisco Arana,-que es otro, nada que ver conmigo-salió “la gallina” Ramos y otros más que nos apoyaban, y después Arana también llegó a la conducción del gremio.

Seguimos avanzando, teníamos un pequeño núcleo y sabíamos que se iba llamar a elección luego del regreso de la democracia en 1983.Lo que no podíamos detectar en la planta grande de Renault, era que sabíamos había muchos radicales en la planta de mecanizados, que había gente de izquierda, los había y estaban con ellos. Nosotros los peronistas éramos mayoría y no teníamos visualizado la cabeza de la lista Blanca, que después fue Blanca y Morada, la lista opositora. Apareció un muchacho, Carlos Ojeda, muy radical y nosotros fuimos la Lista Azul y Blanca, conformándola y así nos enfrentamos: le ganamos por 329 votos!! La lista nuestra era encabezada por José Campellone como Secretario General y José Lípari como Adjunto.

J.O.M: En qué año fue?

Alberto Arana: 1984. Era poca la diferencia con que ganamos, pero era un gran triunfo porque recién nos probábamos, nos estábamos haciendo conocer y ahí empezamos. Elpidio continuaba siendo nuestro hombre de consulta y verdadero orientador. Se eligieron muchos delegados nuestros y también de la oposición. Llegaron así luego las elecciones de delegados y cuerpo de delegados.

A nosotros siempre nos interesó mucho la planta grande de Santa Isabel, era en la que se decidía todo y, cuando lográbamos un aumento y conquistas, ahí ya sabíamos por ese efecto que íbamos a sacar lo mismo o similar en todas las otras plantas más chicas. Las otras plantas y empresas eran Grandes Motores Diésel-G.M.D-, ILASA Norte, ILASA Sur, Thompson Ramco Argentina-T.R.A-, Matrices, más todos los medianos y pequeños talleres y concesionarias de automotores.

ELPIDIO TORRES

Por eso la Comisión Interna era muy importante.

Bagué era el Secretario General Adjunto de Elpidio y después que el Negro se fue, perdió el control de la Comisión Interna por incapacidad, soberbia e inoperancia y como consecuencia, después el gremio. Eran muy fuertes las Comisiones Internas, compuesta por 18 miembros, 9 titulares y 9 suplentes. Imagínate, fue lo que nosotros tuvimos de delegados en número total después del golpe de la dictadura militar.

Al poco tiempo vino la renovación de los convenios colectivos que fueron las paritarias después de muchos años.

J.O.M: El convenio de antes que se discutía cada 4 meses?

Alberto Arana: Era una cláusula de ajuste salarial cada 4 meses.

J.O.M: Y en la época de los militares?

Alberto Arana: El convenio quedó anulado.

Cuando volvimos y retomamos la paritaria la cláusula siguió estando, no sé si ahora estará. Después 4 meses era mucho, discutíamos cada 3 meses, con la inflación que había no podíamos aguantar 4 meses. Llegamos a discutir cada 60 días.

Anduvimos bien, recuperamos bastante la organización, llegué a ser adjunto de Campellone, después volví a la parte gremial hasta que terminamos en el año 2000.

Fui a Buenos Aires, al Secretariado del Consejo Directivo Nacional. También allí compartí valiosa gestión sindical con el Dr. Carlos Rodríguez -actual Secretario de Trabajo de Córdoba-. Y participé en varias luchas de allá hasta que me retiré y jubilé. Guardo muchos momentos valiosos y también algunos dolores.

Rafael Torres: eso tiene una directa relación con la gimnasia de la conciencia aprendida y ejercitada en escuela gremial.

Alberto Arana: Claro. Siempre hay que ir y estar. Convocar a los compañeros trabajadores, no tener miedo por participar, que los delegados asuman su rol. Siempre supimos transmitir: “pegamos un grito y después sigue otro, hablamos un poco, después hablamos fuerte, darle a la empresa y al poder. Y nada de aplausos, que las fuerzas se guardan con energía por lo que se puede venir”. Siempre así.

Aprendimos a cuidarnos la espalda entre todos en cuanto lucha y conflicto vivimos. En la Comisión Directiva de un gremio hay que actuar así, siempre, vos tenés que cuidarle la espalda al Secretario General y la forma de cuidársela es dando leña pareja porque si vas blandito te van a pisar a vos y después al Secretario General. Vos debes ser duro, dar leña, leña y leña. En la discusión y disputa con la patronal no podes hacer concesiones livianamente sin valorar circunstancias, efectos y resultados potenciales. Aprendimos también al lado de Elpidio, el que va a saber aguantar siempre el peso político-gremial de los cimbronazos es el Secretario General. Uno -solo- no lo va a aguantar.

J.O.M: Cómo recuerda su relación con Elpidio?

Alberto Arana: Lo conozco cuando nos reconocen como delegados de la empresa, ahí ingresé a la Agrupación 24 de Febrero.

Rafael Torres: Es la que varios compañeros peronistas junto a mi viejo fundan antes de la primera elección de SMATA Córdoba en 1958 y cuya denominación refleja la fecha del primer triunfo electoral de Juan Domingo Perón.

ELPIDIO TORRES

Alberto Arana: Es la agrupación 24 de Febrero vigente hasta hoy, -lista Verde-, que después se la “llevan” a Buenos Aires y entonces nosotros fuimos Verde y Celeste. Ingresé en 1967 a esa agrupación con el compañero Sarmiento, que era vocal; él vivía casa de por medio de la mía en barrio José Hernández, y veía que algunos muchachos no activaban y sobre todo no hablaban o hablaban muy poco en la planta. A mí siempre me gustó hablar y cuando podía juntar algunos hablaba, si eran 5 hablaba y si eran 50 hablaba, hablaba mucho. Fui tomando una posición de punta, por supuesto con el apoyo de Elpidio, sobre todo para poner la cara.

Cuando se había normalizado el gremio en 1983 seguíamos con Elpidio -él por fuera pero vinculado permanentemente-. Pero hubo algo que pasó con algunos desagradecidos. Había un grupo chico de delegados que quería se fuera Elpidio. Entre ellos, recuerdo al Negro Mayo de Renault y el Gringo Ríos de ILASA.

Rafael Torres: En carácter de hombre de consulta y asesor de este grupo normalizador que contacta con él allá por 1978, mi padre con su bagaje de relaciones, contactos, con la experiencia de cómo hacer las cosas, era de mezquinos desaprovecharlo a Elpidio...

Porque habría algunos que se sentían molestos, algo que es muy actual: hoy los que tenemos 55 años sentimos que los de 40 nos miran y nos empujan, hasta cuándo vamos a permanecer en el espacio y yo entiendo que Elpidio, ya tenía más de 50 años, le estaría molestando a alguno.

Alberto Arana: Efectivamente, estando en el gremio, vienen algunos delegados y plantean el tema de por qué Elpidio estaba en el gremio, qué hacía en el gremio?; que no tenía que estar en el gremio. Campellone no estaba, y allí les dije “**Nosotros ga-**

namos y recuperamos el gremio con Elpidio. Ustedes lo reconocen. Y vamos a terminar con Elpidio; no se va a ir. Si Elpidio se va nos vamos nosotros. Si cuestionan a Elpidio es como que nos cuestionaran a nosotros”.

Rafael Torres: Con Alberto Arana cada tanto nos cruzamos y en uno de esos encuentros me contó: “... el único que podía “*enroscarle la víbora*” a los milicos, era tu viejo. Presentó un plan así y así y los tipos creyeron y dieron lugar a la Comisión Normalizadora, que eran 5: Campellone, Alberto Arana, Julio Lezcano, el Gallego Arana, y el que pusieron los de la intervención militar fue Pedro Murúa.

Elpidio no pretendió nunca conducir esa etapa, ni aspiraba a ello porque no podía orgánicamente tener ningún cargo, pero entendería él que tenía una simbiosis con el SMATA, creo que antes o después de la piel estaba la camiseta del SMATA, tal es así que fue motivo de debate en mi casa cuando nos anuncia, tras hacer estas primeras reuniones, que iba a retomar algún grado de actividad política-gremial; nos lo dice a todos y el más grande, Juan José –Grillo para la familia- que trabajaba en Renault y contaba con 28 años, lo para en seco, pidiéndole explicaciones sobre tal determinación.

Habrás podido ver, fue el que más sufrió las vicisitudes, los períodos difíciles, las ausencias. Hasta “en cana” lo llevaron una vez con Elpidio, después del Navarrazo en que nos allanan la casa y él tenía una cápsula del 22, como todos los chicos que se querían hacer un llavero, un colgante o lo que fuere; los tipos allanaron la casa y encontraron eso: “de quién es esto? Mío,-dijo “Grillo”, mi hermano mayor-. Bueno, “venga detenido entonces”. Y allá fue con Elpidio al Cabildo...

Con todas estas cosas, donde el hombre Elpidio generosamente

ELPIDIO TORRES

se brindó, en el poema que Alberto le dedica al momento de la muerte, le reconoce un montón de acciones, actitudes y la generosidad sindical de su entrega y le escribe “volviste con hidalguía”. Esa expresión está referida a ese período y reza así:

*“Ya no escucho tu voz, ni tu consejo,
Tu mirada de noble pensamiento
Se apagó en las sombras de la noche,
Para dejar tus luchas y tu ejemplo....*

*Ya no estás Amigo, siempre Amigo
Mil batallas llevaste adelante
Y el campo sindical que Tú pisaste,
Hoy llora doloroso tu partida....*

*Ya no habrá igual un Cordobazo
La cárcel fue el castigo de las bestias
Pero tú, ejemplo de coraje y de valía
Volviste a nuestro gremio en hidalguía*

*Tus luchas se plasmaron en convenios
En las Tomas que nadie conocía,
Fueron Huelgas, Delegados y Activismo
Comisiones que siempre funcionaron*

*Tu familia, tus hijos, y hoy tus nietos
Seguirán con el dolor por tu partida
Ya se fueron las sombras de la noche
Que solo me quedé, Querido Amigo....*

Hermosa la dedicatoria y conmueve.

Hay una actividad de Elpidio que es la proyección del SMATA Córdoba hacia todas las seccionales del país cuando en la llegada de la democracia vienen las elecciones internas nacionales de todo el SMATA con José Rodríguez del otro lado. Al decir de Elpidio: “en el Ministerio de Trabajo de Casella nos robaron la elección”.

Alberto Arana: Esa fue una tarea inmensa de Elpidio. Nos asentamos bien, sabíamos que se venía la elección nacional y Elpidio tenía contacto con los muchachos de Salta, con Santa Fe donde estaba Cardozo y varias seccionales más; comenzamos a reunirnos, hicimos muchísimos viajes con Elpidio. Campellone no salía porque estaba en el gremio. Anduvimos por casi todo el país y casi todas las seccionales del SMATA estaban en contra de Rodríguez y ahí nació la lista Azul y Blanca enfrentada a Rodríguez.

Teníamos que llevar una figura de Buenos Aires y de ser posible de la Ford porque era la planta más grande, la que marcaba todo lo que podía suceder era la Ford y nosotros podíamos ayudar, íbamos con Jorge Castro de la Ford y Cardozo del SMATA Santa Fe.

Nos robaron la elección de la siguiente forma: se contaban los votos y llevábamos como 2 mil y pico de votos adelante pero ellos pedían cambio de fiscales. Entonces se contabilizaban 4 a 5 horas y había que cambiar y en uno de esos cambios antes que llegaran los fiscales nuestros que contaban los votos, nos metieron la mano y nos sacaron esos 2.000 votos. Esto lo contó uno del Ministerio de Trabajo que constató que faltaron 2 mil y pico de votos pero como él no lo había visto no lo podía certificar.

J.O.M: Usted cuándo entró a trabajar a la fábrica, IKA?

ELPIDIO TORRES

Alberto Arana: Entré en 1964 y en 1967 fui electo sub-delegado.

J.O.M: Qué recuerdo tiene del proceso del Cordobazo?

Alberto Arana: La resistencia a la derogación y quita del Sábado Inglés por parte de SMATA Córdoba desde 1968 y durante el primer cuatrimestre de 1969, nos lleva directamente al 14 de mayo de ese año. Teníamos convocada una asamblea en el Córdoba Sport y nos reprimen. No se puede hacer toda la asamblea, habían entrado algunos muchachos, estaba Julio Méndez, Secretario Gremial, nosotros no pudimos ingresar, tiraron gases, saltaron por donde pudieron hacia afuera, corrimos y ahí fue donde rompimos las primeras vidrieras, terminamos haciendo barricadas en la Av. Maipú con los moldes que vienen para hacer el cordón cuneta, muchos para cortar todo.

Pasaron los días, no había discusión salarial y estaba todo agitado, llegamos al 28 de mayo, iba a realizarse una reunión de delegados que después fue de Secretarios Generales, y se hace en SMATA, en el camping de Villa Allende; de ahí sale un gran acto con abandono de tareas el día 29, día del Ejército, a las 10 hs. y nos íbamos a concentrar nosotros en la zona sur, era la planta de Renault e ILASA Sur; nos juntaríamos en la Plaza de Las Américas.

Abandonamos la planta a las 10 de la mañana y vinimos caminando con Elpidio al frente. Elpidio siempre iba al frente de las manifestaciones, y llegamos hasta el Hogar Escuela. En la Plaza de Las Américas estaba la policía, los lanzagases cuando nos vieron llegar comenzaron a tirar gases, gases, gases. Así nos dividimos, una parte se fue por el lado de Bella Vista, eso eran barrancas; hay una anécdota donde dicen que 5 muchachos saltaron una tapia y cayeron adentro de un gallinero y salió una

mujer desesperada pensando que le iban a robar las gallinas y llamó la policía, éstos salieron disparados.

La otra parte donde venía yo, encaramos por la Ciudad Universitaria y llegamos hasta la plaza Vélez Sarsfield; ahí estaba el escuadrón de caballería con sables en mano y tiraban sablazos a diestra y siniestra, nosotros sacábamos los mosaicos, los partíamos en 2 y con eso les tirábamos a los caballos, si les pegábamos a los caballos, enseguida escapaban. Así pudimos quedarnos un rato, un rato, habrán sido 2/3 horas no más; la policía empezó a sacar las pistolas 45 y empezaron a tirar al aire.

Venían unos muchachos corriendo por el Bv. San Juan, había un edificio en construcción, por ahí subieron los muchachos; la policía venía en un Jeep, tirando balas y ellos agarraron un montón de ladrillos y se los tiraron arriba del techo del Jeep, se rajaron rápido los policías. Allí cerca lo asesinan a Máximo Mena, nuestro mártir mecánico y primer muerto del Cordobazo.

Nos quedamos un poco más haciendo barricadas con papel, con gomas, con maderas, con lo que nos daba la gente hacíamos fogatas, cuando escuchamos que nos dicen: “viene el Ejército!”, y yo dije, muchachos vayámonos, me dicen “sos un cagón”, “no soy cagón” les dije, “contra los fusiles no podemos, nos van a cagar a tiros, nos van a meter presos, y va a pasar cualquier cosa”.

En la zona sur estábamos los de Renault, en la zona norte estaban los de ILASA, los de Planta de Matrices, en la zona este los de Thompson Ramco. También había muchos de izquierda que peleaban y peleaban, los de Grandes Motores; nos concentramos muchísimos y después estaban los metalúrgicos. También “los meta” entraron y ayudaron mucho.

ELPIDIO TORRES

El Cordobazo fue gracias a Elpidio y los mecánicos del SMATA pero también hay que reconocer que “los meta” y otros gremios pusieron gente: entre ellos los empleados públicos, los de UTA, los de Luz y Fuerza. No en la medida que pusimos nosotros porque éramos miles y combativos en serio; lo teníamos a Elpidio a la cabeza que nos daba mucha seguridad y otros muchachos que acompañaron, Julio Méndez, el gallego era bravo, “el Indio” le decían.

Pasó ese día; a Elpidio lo detuvieron en el gremio, a los muchachos los detuvieron y los llevaron primero al Cabildo, después a la Penitenciaría, la mayoría estuvieron 30/35 días y salieron.

A Elpidio lo llevaron al sur, primero acá a la Escuela de Aviación, junto a Tosco y otros. Los tuvieron toda la noche acostados en la pista. Elpidio contaba que las hormigas le subían por todos lados, que se orinaron encima porque hacía mucho frío, al otro día los levantaron, les dieron café amargo, los subieron a un avión y los llevaron al sur, y ya estaban condenados por un tribunal militar.

Ahí comenzó nuestra lucha por la libertad de los presos sindicales, primero con volantes y después con acciones, en cada asamblea sacábamos el tema de los presos nuestros, hasta que se calmó todo pero nosotros seguíamos en la planta por la libertad, la libertad, hasta que logramos que salieran.

J.O.M: Alberto, me gustaría una reflexión final desde su experiencia y veteranía sindical.

Alberto Arana: Fueron momentos muy lindos, muy difíciles, que hoy no se dan, por las características; en aquel entonces las empresas eran realmente empresas, que peleaban al sindicalismo, uno salía delegado y al otro día lo miraban mal todos, por

qué? Porque la empresa era la que mandaba, nos tenían a raya pero nosotros seguíamos, eran momentos difíciles y a su vez muy buenos, nos sentíamos protegidos por el gremio, porque sabíamos que Elpidio era un gran Secretario General.

En mi casa mi esposa me decía “vos vas a terminar en una zanja, voy a tener que ir a verte en alguna prisión”. Yo le decía, “eso me puede pasar o no, vos sabes que soy peronista, eso soy”, “sí, me decía, pero los milicos no te van a preguntar si sos peronista o no sos peronista, cuando te tengan que llevar te van a llevar”. Le decía yo, ***“quiero a mi país, hice el servicio militar en aeronáutica, juré mi bandera, soy trabajador, soy del país, soy mecánico del SMATA y dentro de eso soy sindicalista, es lo que elegí y estoy orgulloso de eso”***.

Finalmente, para uno que ha vivido lealmente e intensamente a nuestro país, como trabajador, militante y dirigente sindical y en que la vida también es el día a día, el sustento para los de uno, propios y extraños, le puedo expresar que ese hogar que para mí, ha sido, es y será el SMATA Córdoba, lo he vivenciado gracias a que Elpidio Torres fue el hombre que lo hizo y proyectó junto a una gran legión de compañeros seguidores de todos los orígenes, pensamientos y alineamientos, porque él supo practicar genuina y verdadera conducción política y estratégica. Internamente, en el SMATA Nacional ha sido frecuente entre simples cafés o en plenarios escuchar el reconocimiento de los más encumbrados dirigentes expresando:

“Si al SMATA se lo conoce en el país y en el mundo fue por Elpidio Torres. Elpidio Torres era el Secretario General del SMATA Córdoba. Y lo que se conocía era el SMATA Córdoba.”

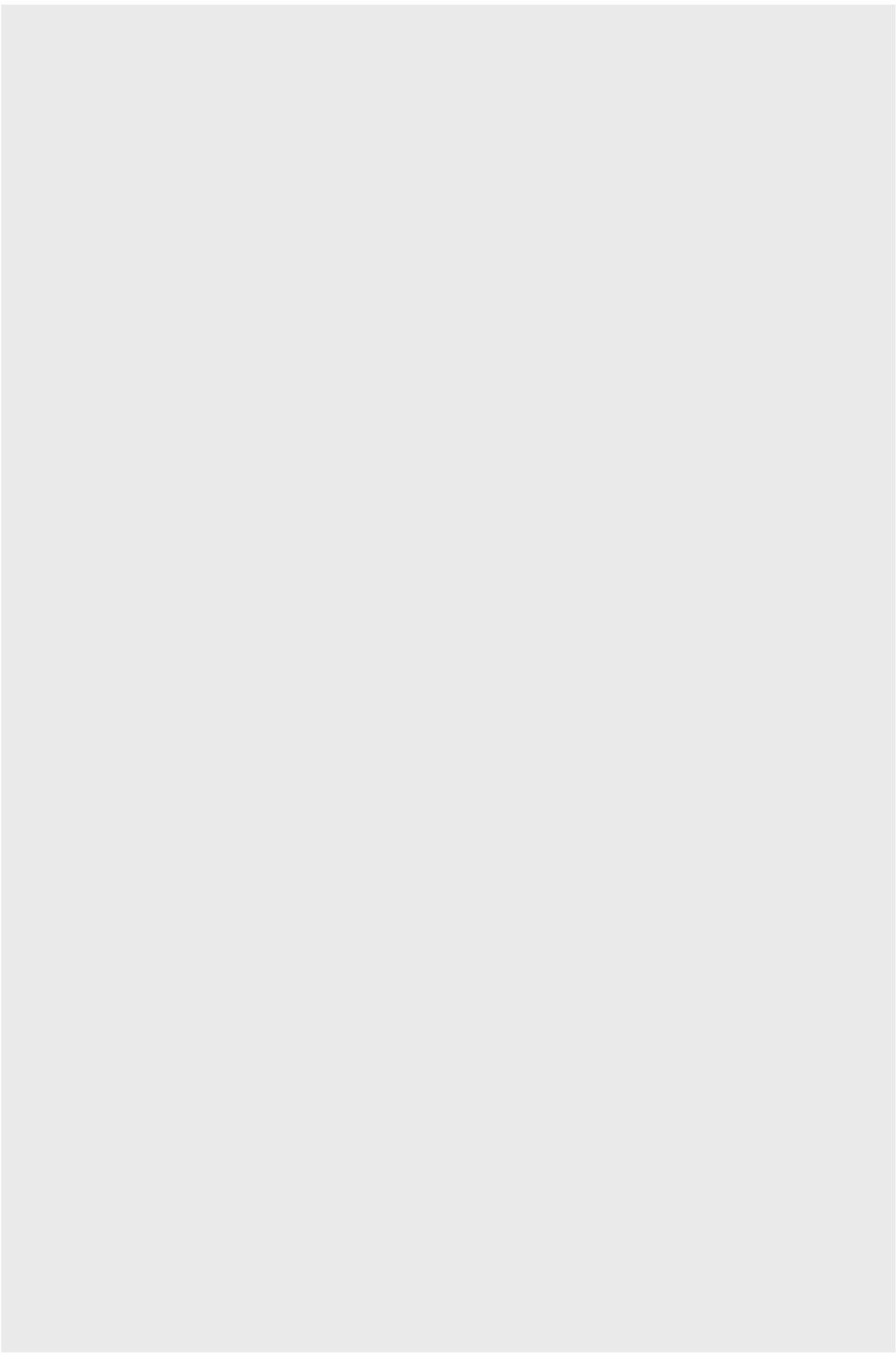


.....

**MUESTRA
FOTOGRAFICA**

.....

MUESTRA
FOTOGRAFICA



29 de Mayo 2015

46° Aniversario de

"EL CORDOBAZO"

MUESTRA FOTOGRÁFICA

ELPIDIO TORRES

PROTAGONISTA FUNDAMENTAL



"División es frustración"

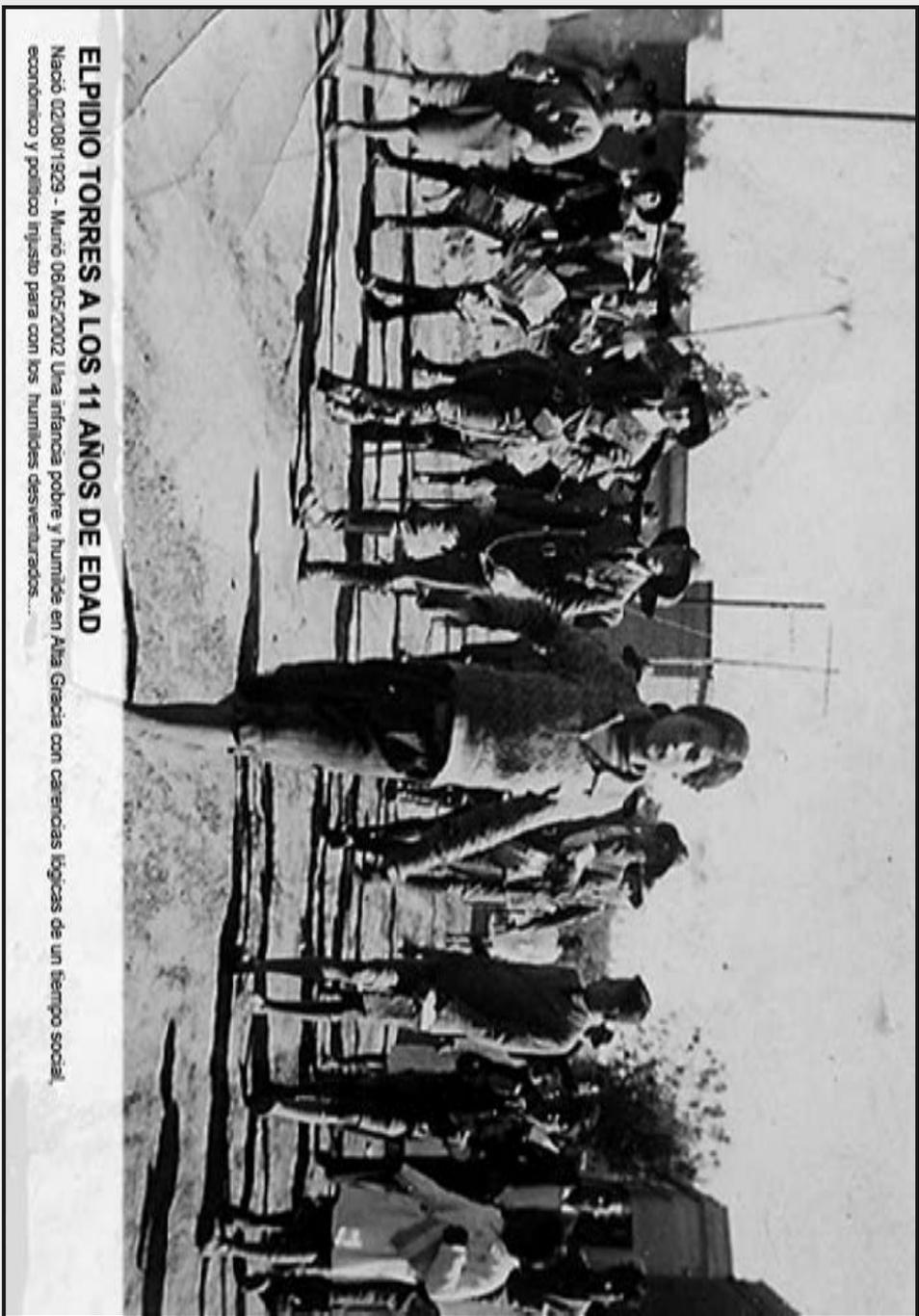
INAUGURACION 11 HS.

Casa de la Historia del Movimiento Obrero

Av. Vélez Sarsfield 137 - Córdoba

TAPA CATALOGO DE LA MUESTRA FOTOGRAFICA en la CASA HISTORICA DE LA CGT Regional Córdoba, realizada para el 46 Aniversario de "EL CORDOBAZO" (que ofrecemos impresa a continuación)

Selección de Fotos: **Rafael Torres**



ELPIDIO TORRES A LOS 11 AÑOS DE EDAD
Nació 02/08/1929 - Murió 08/05/2002 Una infancia pobre y humilde en Alta Gracia con carencias lógicas de un tiempo social, económico y político injusto para con los humildes desventurados...



JUVENTUD : AÑOS 40' - 50'

En la pileta de natación, en el río Antisacalle, en el campo, a gallope de caballo, el servicio militar en Rosario del Tala - Entre Ríos Fue aprendiz de jardinero, vendedor de diarios, ilustracalzados, peón de campo, obrero de la construcción y de panadería entre otros trabajos ...

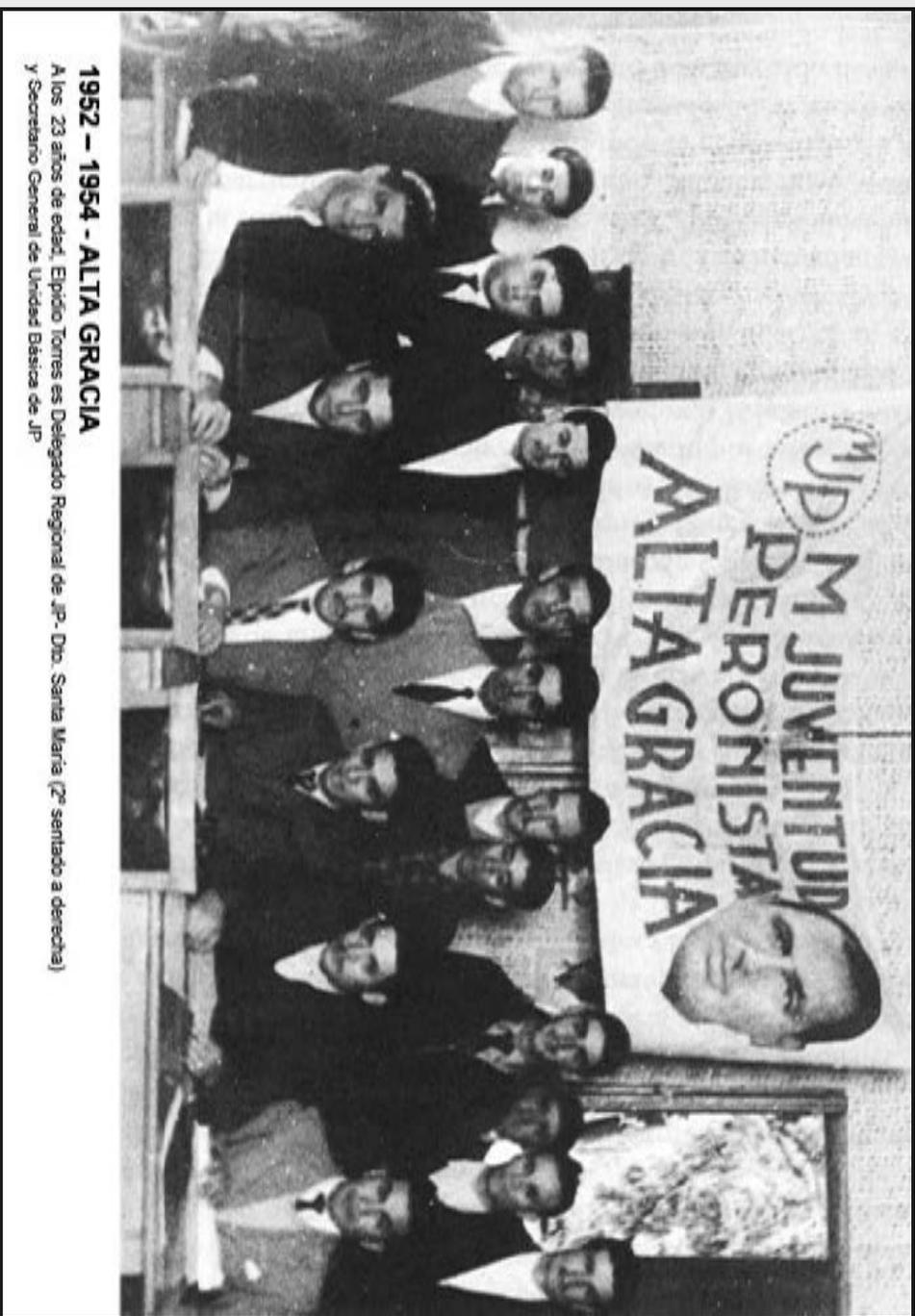


Bety y Elpidio



FAMILIA

Matrimonio 1949 con Betty – Tuvieron 3 Hijos: 1950 el mayor Juan José ("Grillo" J), 1957 Angel y 1959 Rafael. ...Momentos en Basílica de Luján, en Usina de Embalse, durante 1ª comunión de los 2 menores con abuelos maternos, en el sindicato. SIEMPRE JUNTOS ...



1952 - 1954 - ALTA GRACIA

A los 23 años de edad, Elpidio Torres es Delegado Regional de JP - Dto. Santa María (2º sentado a derecha)
y Secretario General de Unidad Básica de JP



1952 -1955 MUNICIPALIDAD DE ALTA GRACIA

Secretario de Prensa, Inspector Gral., Oficial Mayor y Jefe de Registro Civil / 1955 – Golpe de Estado: Integrante el Comando Leal.
1955-1956- Cárcel de Encausados Cesante, detenido y confinado / 1962 Preso y torturado en Plan ContintE



ELPIDIO TORRES – 1956-1971

Colocando piedra fundamental de FORJIA – IKA, (a la derecha Gobernador Arturo Zanichelli, a la izquierda el Presidente de IKA, Sr. James Mc Loud, Carrera Sindical (I): 1947-Sindicato de Panaderos Secretario de Actas – Alta Gracia / 1956 – Ingreso a Industrias Kaiser Argentina IKA – Cba. / 1957 – Delegado - Línea de Montaje IKA / 1957 – Miembro Titular – Comisión de Reclamos – CIR – IKA



1959 – VIAJE A BUENOS AIRES

Momentos previos al vuelo para entrevista con el Presidente Frondizi. A la izquierda de Elpidio Torres están el Gobernador Arturo Zamichelli y Aníbal López. Más a su derecha se encuentra el abogado laboralista Lucio Garzón Macosá, entre otros.



ELPIDIO TORRES – 1956 – 1971

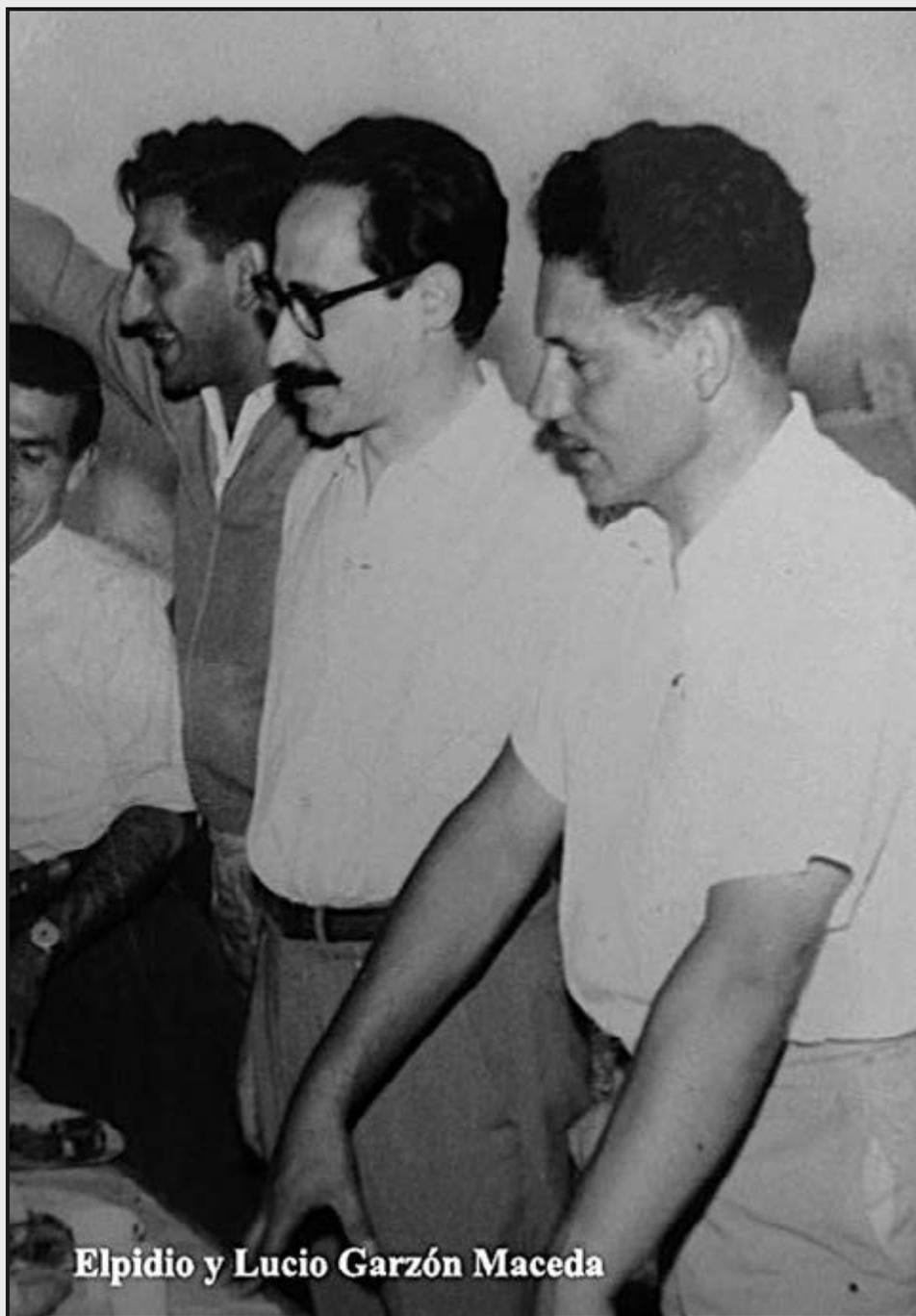
Demostraciones de afecto de sus compañeros mecánicos en cada triunfo electoral del sindical –
Carrera Sindical (III) : SMATA – SECCIONAL CORDOBA 1958 electo Secretario General. Reelecto en años 1960, 1962, 1964, 1966, 1968 y 1970
CGT - REGIONAL CORDOBA 1962 - Secretario Gremial y Secretario General en 1963 y 1970
62 ORGANIZACIONES PERONISTAS 1962 a 1965 – Miembro de Mesa Ejecutiva Nacional.

1963 : SMATA

... Como Ayer, Hoy y Mañana aquellos dirigentes sindicales - de distintas extracciones y orientaciones políticas e ideológicas - se reunían y cumplían con la tradición de compartir o discutir sobre cuestiones sindicales, políticas y sociales ...



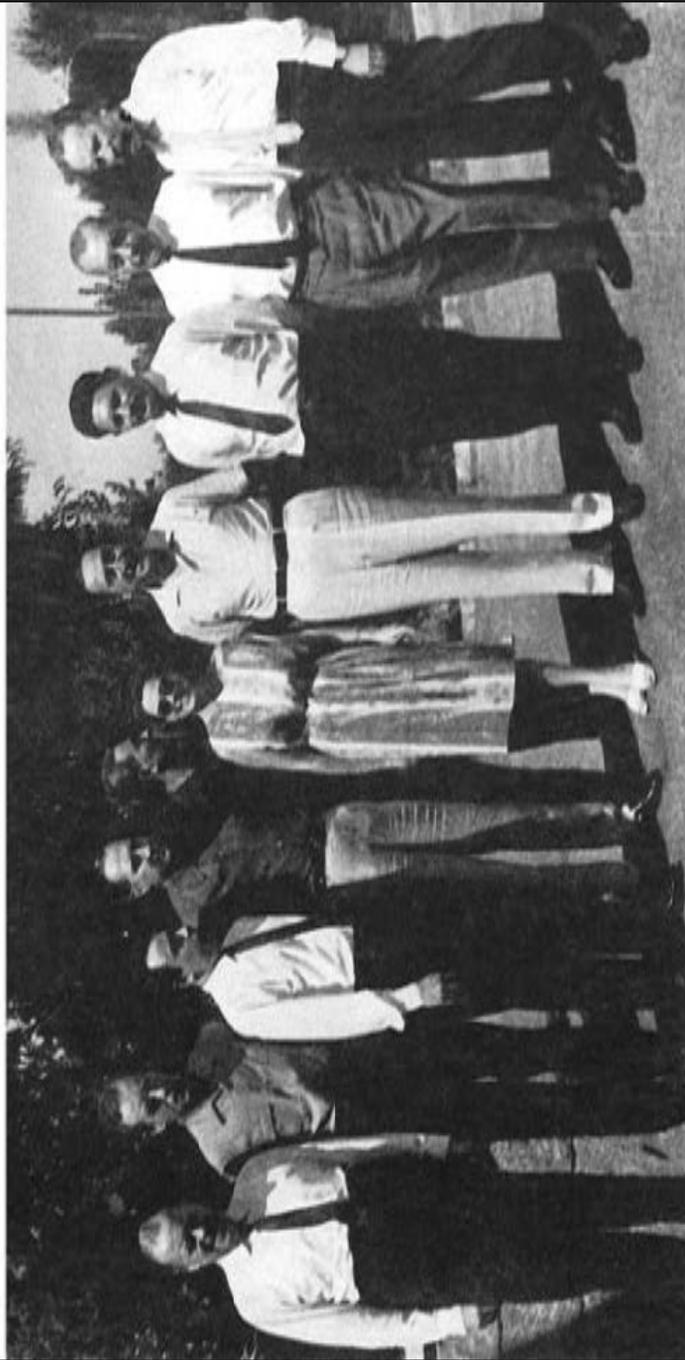
1963. Reunión de camaradería en el viejo patio del local de 27 de abril en donde se puede destacar la presencia de representantes Legalistas - Ortodoxos e Independientes. Entre otros: Tosco (Luz y Fuerza), Correa y Martínez (ALECYT), Spinassi (Lecheros), Petrucci (SUTIAGA), Malvar (Gráficos), Godoy (Panaderos), Sainz (Viajantes), Contreras (Luz y Fuerza), Coronda (Peluqueros), Campos (Municipales), GARTAT (AATRA), Nis (Madera), Luján (Vidrio), Lucio Garzón Maceda y otros directivos del SMATA. Elpidio Torres de pie, el 4to., de izquierda a derecha.



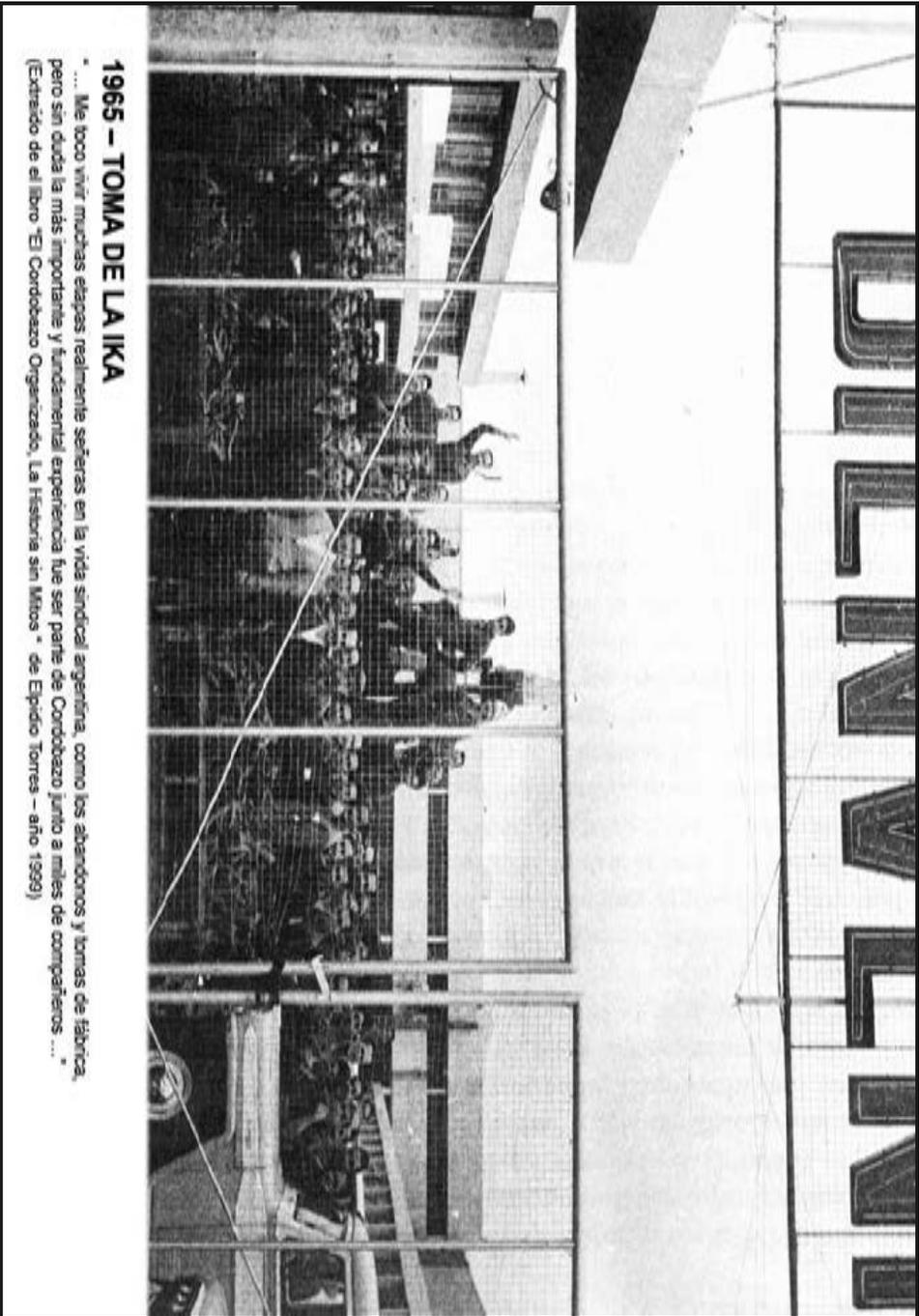
Elpidio y Lucio Garzón Maceda

• **ELPIDIO TORRES JUNTO A PERON – 1964**

"Cuando conocí a Perón pensé: si es cierto aquel dicho de "tocar el cielo con las manos", yo en ese momento lo estaba tocando...!"
- Miembro de "Operación Retorno". Foto: París de Delegación Argentina que planificaba con el Líder la estrategia nacional del Peronismo y Sindicalismo. Puerta de Hierro. Madrid. Elpidio en el centro a la izquierda del Gral.



1964. Madrid. Puerta de Hierro. Junto a Alberto Iturbe, Armando Cabo, Julio Guillán, Augusto Vandor, Delia Parodi, Juan Perón, Elpidio Torres, y Gerónimo Izetta, entre otros.



1965 – TOMA DE LA IKA

“... Me toco vivir muchas etapas realmente señeras en la vida sindical argentina, como los abandonos y tomas de fábrica, pero sin duda la más importante y fundamental experiencia fue ser parte de Córdoba junto a miles de compañeros ...”
(Extrado de el libro “El Cordobazo Organizado, La Historia sin Mitos” de Elpidio Torres – año 1999)



ATENTADO 13 DE ABRIL DE 1967

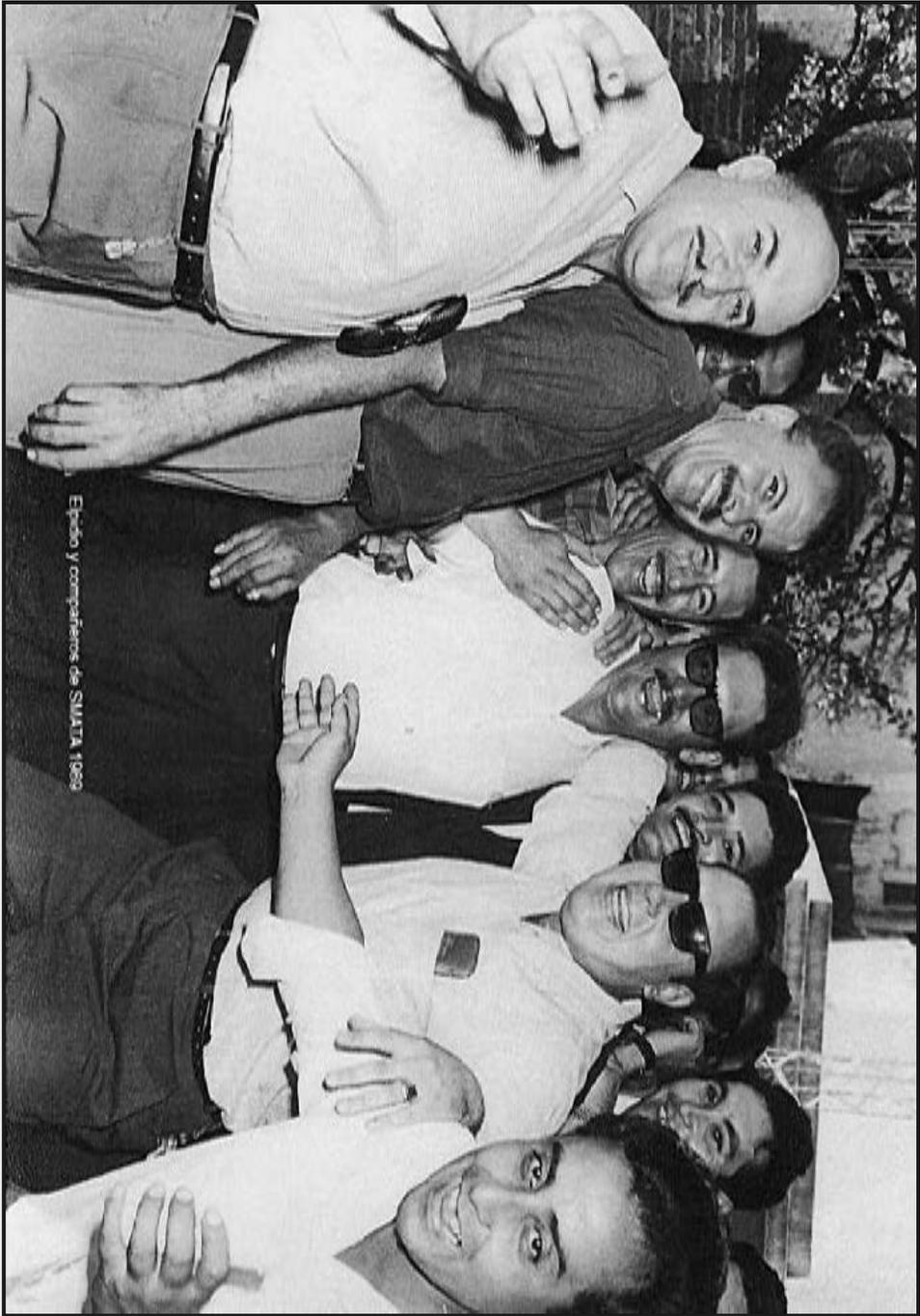
Explosivo y Daños en el dormitorio de su casa de Alta Gracia ! Se salva de milagro. Su esposa Betty y sus 3 hijos padecan una nueva - pero no desconocida - situación relacionada con su comprometida actividad sindical y política ...





SMATA CORDOBA

La lucha de sus esdarcenidos y concienziados trabajadores se enidenci6 siempre en las calles, como ocurri6 con los sucesos de mayo de 1969

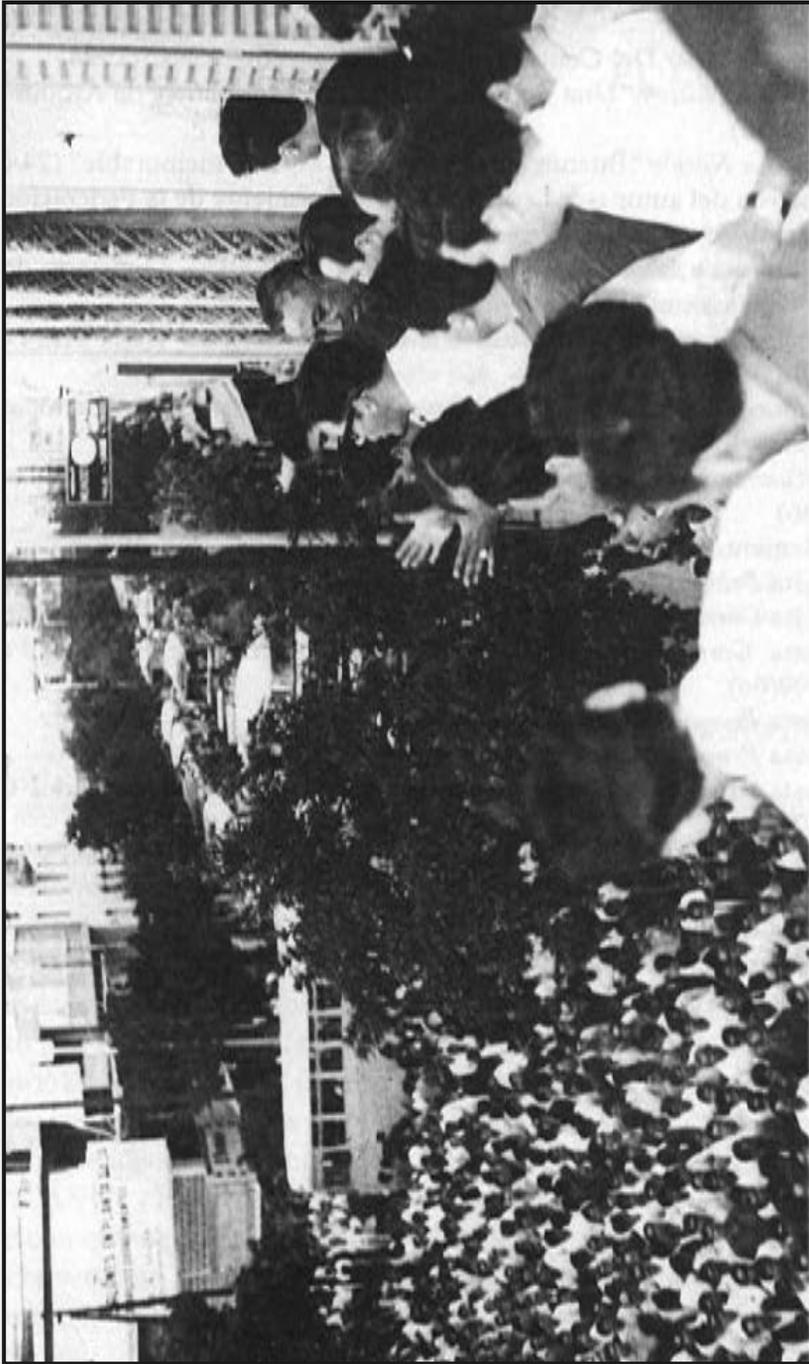


Epifanio y compañeros de SMATA 1989



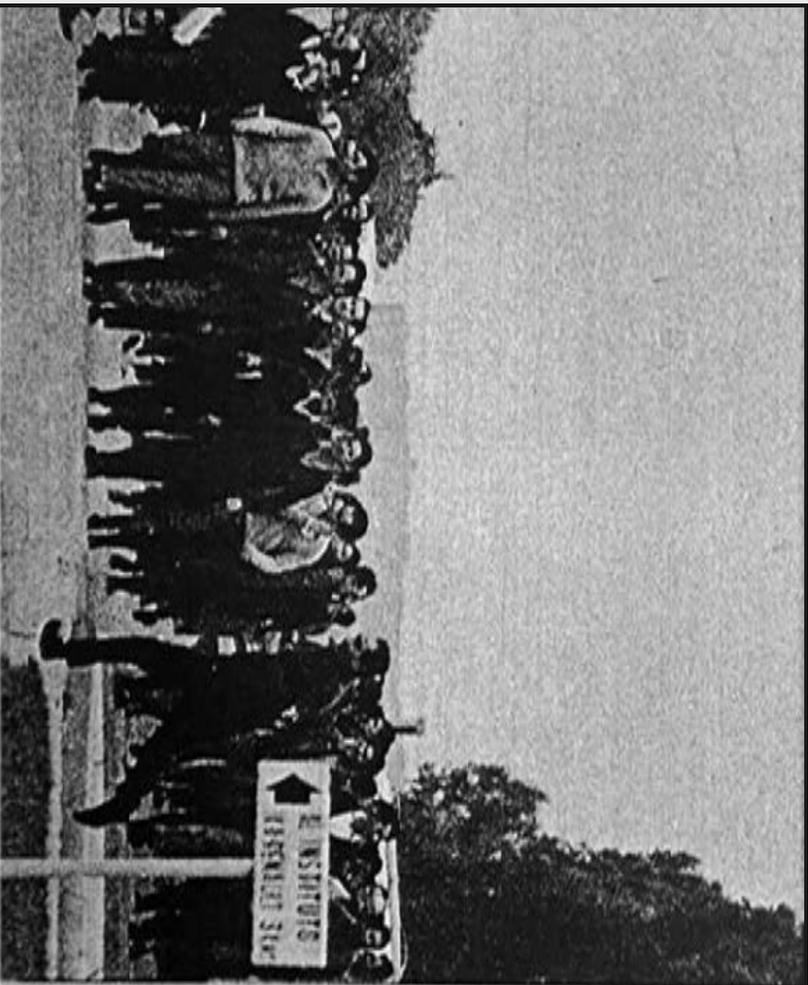
14 DE MAYO DE 1969

Córdoba Sport Club - Egipto Torres principal orador en Asambleas de más de 6 000 Mechsicos - Diario Córdoba: "ALUVION DE ASAMBLISTAS"
-ACLAMACION GENERAL -REPRISION FERROZ DE LA POLICIA: PALOS, GASES LACRIMOGENOS, PERROS, INFANTERIA,
CARRROS DE ASALTO: DETENIDOS Y HERIDOS....-



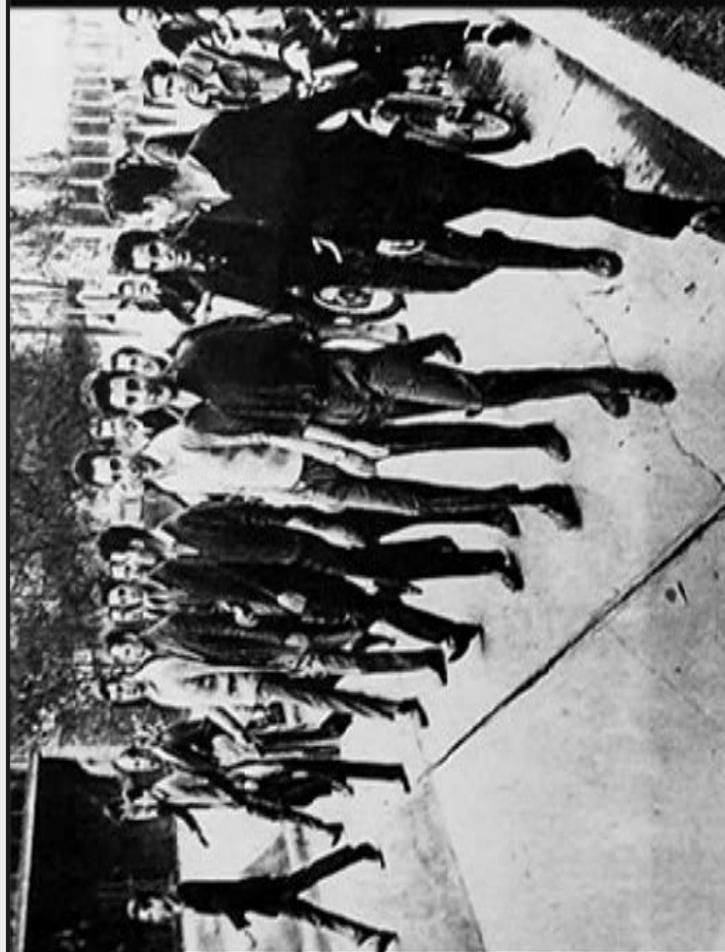
14 DE MAYO DE 1969

CGT Regional Córdoba - Elpidio Torres orador se dirige a los trabajadores tras los sucesos del Córdoba Sport Club. Se observa gran cantidad de manifestantes y colectivos bloqueando el centro de la ciudad. Era el clamor de las bases...



El vanderista Elpidio Torres, de saco, en el centro, encabeza la marcha de los obreros de IKA-Renault (izq.); 40 horas más tarde, un tribunal militar lo arrojó a la prisión de Santa Rosa, La Pampa, donde cumplirá una condena de 4 años y 8 meses. Su delito: incitar a la rebelión a los 5 mil trabajadores de Kaiser (derecha). Su ofensa mayor: derrotar a la policía (arriba).

... El 29 de mayo fue día jueves. fiel a mi costumbre de comenzar mi actividad en horas tempranas, a las 6:30 hs. estaba ya en la planta de IKA...
... Allí, junto a la comisión directiva, mantuvimos un diálogo animado con los delegados, activistas y afiliados en general, para ordenar el abandono masivo de fábrica...*



...Sin colectivos, decidimos que debíamos cubrir caminando el trayecto hasta la plaza Véllez Sarrió...

...En la rotonda nos encontramos con trabajadores del vidrio, metalúrgicos, y de muchos otros talleres menores que sumados a nuestros afiliados de ILASA hacían una caravana a paso firme...

Jueves 29, hora 10:30: obreros de IKA-Renault inician la marcha sobre la ciudad (arriba). En primera fila (de saco), Elpidio Torres, secretario general de SMATA. Hora 11: se agregan a la columna obreros de otros talleres (abajo), poco antes de enfrentarse con la Policía Federal (derecha), que intenta con gases lacrimógenos disolver la manifestación. Hora 11:15: los estudiantes, por su parte, comienzan a nuclearse (foto superior) en Chacabuco y Junín.

*Las huellas del
asesinato de Mena,
en Arturo M. Bas esq.
By. San Juan*



La primera víctima del Cordobazo La muerte de Máximo Mena

“**C**uando una de las columnas llega a Arturo M. Bas y San Juan, aparecen algunos vigilantes a caballo y uno de los tipos saca la pistola, la levanta, tira y mata a Máximo Mena. Era un cordón de muchos; le tocó a Máximo como le podría haber tocado a cualquier otro. La bala le hizo trizas el corazón y la gente, en ese momento, perdió el miedo y se fue sobre la policía”, contó alguna vez el entonces líder de los mecánicos, Elpidio Torres, sobre la primera víctima del Cordobazo, afiliado del SMATA.

“La desesperación, la impotencia ante el hecho consumado, produjo la inmediata reacción de los trabajadores, quienes sin medir consecuencias avanzaron decididamente sobre los “cosacos” del régimen. Ellos, al ver el ánimo de sus compañeros, optaron por huir como verdaderos cobardes...”

-Libro "El Cordobazo Organizado,
La Historia sin Mape" Elpidio Torres
año 1999.



30 DE MAYO DE 1969 - ARRESTO Y CÁRCEL

"No deben Ustedes pensar jamás con desmedro de la situación que sufren, porque hay momentos en la vida de los hombres que nada puede honrarlos más, que una cárcel injusta. Para nosotros, a la lucha en que estamos empeñados por la liberación de la Patria se suma la liberación de Uds., y de tantos otros compañeros azotados por la canalla dictatorial: es una razón más para luchar." J. D. PERÓN - Carta a Elpidio Torres preso. Madrid. 27 de Octubre de 1969.

CONSEJO SUPREMO FFAA Nº 14 44

Consejo de Guerra Permanente para el Personal Subalterno del Ejército (Córdoba)

LETRA Nº 2 Excedido 31 de mayo de 1969 CAUSA Nº 14

PROCESO INSTAURADO AL QUINCUAGÉSIMO SEXTO ARTÍCULO TORRES (LEI 6409/14)

INICIALES DE: "INVESTIGACIÓN PÚBLICA Y REBELIÓN EN CONCURSO IDEAL"

RECONOCIDO: 2007

S. E. E. E. Nº. _____

Verificación del Proceder: _____

FECHA DE CAUSA: 31 de mayo de 1969

PRIME: CONDENADO

NOTAS: Agencia Walter de Isla de Puerto 299544/53

CONSEJO SUPREMO FFAA	
CONSEJO SUPLENTE DEL COMANDO EN JEFE FUERZAS ARMADAS ARGENTINAS	COMANDO EN JEFE FUERZAS ARMADAS ARGENTINAS
CABRETA	EJERCITO Nº 1
12606	88100
14/116	

CONDENADO POR CONSEJO DE GUERRA MILITAR - 31 DE MAYO DE 1969

"Inculpada de Investigación Pública y Rebelión en Concurso Ideal"

Copia de cartulina del Documento Histórico recibido por su hijo Angel en acto público en mayo de 2014 junto a los hijos de Tosco, Di' Torino y López en Auditorio de Radio Nacional Córdoba.



CONDENADO Y PRESO

30 DE MAYO A 6 DE DICIEMBRE DE 1969

"Pero más allá de estar en prisión, mis pensamientos seguían girando en torno a la situación de Córdoba y el país.

En cuanto pude, les envié a los compañeros del SMATA local una carta que oportunamente fue publicada por nuestro gremio."

Foto: Elpidio encarcelado
Penal - Santa Rosa de La Pampa -

Lo visita su hijo menor Rafael (10 años de edad)
Junio 1969

DESDE LA PRISION, CARTA DE ELPIDIO TORRES

"A MIS QUERIDOS COMPAÑEROS:

Séalo la huelga permanente hará posible la liberación de la fuerza del Pueblo. Continuará debe ser la consigna de la hora. Solo pido unidad en torno al Gremio y todo aquel que intente romperla será traidor a su propia clase.

La Comisión Directiva, que debe contar con el apoyo incondicional del Gremio, debe seguir siendo la conductora de esta acción en pos de las reivindicaciones populares.

No debe importarle que esté preso, que sea prisionero de la dictadura ni rebela del régimen: he luchado y seguiré luchando mientras las fuerzas me acompañen. El Gremio, en nombre de nuestros muertos, por los heridos y por todos los presos, debe elegir hoy más que nunca la unidad total de la CGT.

Desde esta lejana cárcel les hago llegar mi cordial abra-

zo y solo pido al conjunto de Compañeros de nuestro querido SMATA Córdoba, que nuestra prisión sirva al menos como bandera de las decisiones del conjunto que solo debe

reconocer como premisas fundamentales, la liberación del Pueblo —la vigencia plena de las libertades públicas— la vigencia sin limitaciones del derecho de discurrir nuestros Convenios y salarios —el cambio total de las estructuras económicas y sociales— plena vigencia del derecho de elegir y ser elegido sin proscriptores de ninguna naturaleza, y contra todo aquel colaboracionista que no es otra cosa que un traidor al Pueblo.

Firmes y a no declinar en la huelga es la consigna que creo leago derecho a elegir a más Compañeros".

CABOCEL DE SANTA ROSA, 7 de junio de 1969.
PO. : ELPIDIO ANGEL TORRES".

mecanito

Publicación del Sindicato de Mecánicos y Arteses del Transporte Automóvil - Seccional Córdoba
Suplemento de "LA VOZ DE SMATA CORDOBA"
CORDOBA, martes 10 de junio de 1969

La consigna: fortalecer al Sindicato

1969 - CARTAS Y MENSAJES

Infinita fue la correspondencia entre Elpidio con su gremio, con la CGT, con su esposa e hijos, con sus amigos y compañeros... Por cierto, que toda misiva intercambiada era "cancelada" por parte de los "caneleros"...

EL PUEBLO EXIGE LA LIBERACION

De TOSCO y TORRES
demás condenados
Presos Políticos
y Sociales

No Habrá Paz Social Mientras:

- HAYA PRESOS GREMIALES Y POLITICOS
- EXISTAN GREMIOS INTERVENIDOS
- NO SE LEVANTE EL ESTADO DE SITIO Y NO SEA DEREGADA LA LEGISLACION REPRISIVA
- NO SE RESPETE LA VOLUNTAD POPULAR
- SE SIGAN AVASALLANDO LOS DERECHOS CIVILES Y SOCIOECONOMICOS DEL PUEBLO ARGENTINO

Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba

AGUSTIN TOSCO

RAMONDO ONGARO

ELPIDIO TORRES

TOSCO, ONGARO Y TORRES

Reprimidos y perseguidos junto a cientos de dirigentes, delegados, activistas, estudiantes, militantes y civiles en general del todo el país. La consigna para la liberación fue "Navidad sin presos políticos, sociales y gremiales". Recordaba Elpidio: " Pero a mí, la libertad me la firmaron recién en el comedor de mi casa en Alta Gracia."



no he sido jamás cobarde ni me asustará la injusta cárcel que estoy sufriendo, pues seguiré al frente del Gre mio hasta que los compañeros Mecánicos de Córdoba así lo quieran.

No sé a ciencia cierta cuánto tiempo estaré aún aquí, pero cualquiera sea éste, sólo servirá para temolar mi esdrúchita en la prosecución de la diaria lucha por nuestros derechos, y sólo les rido que siempre tengan presente, que nunca he sido un dirigente de aquellos que dicen "animómosnos y vayan".

CONDENADO Y PRESO - MENSAJE AL GREMIO - Diario SMATA CORDOBA "MECANITTO". Septiembre de 1969

Con su característico estilo de comunicación Elpidio desde su encierro expresaba permanente consignas y conceptos indeludibles para los compañeros afiliados al Sindicato, con claridad mendicana tanto en la orientación de sus pensamientos como en sus convicciones.



LIBERACION DE LA CARCEL - 6 de Diciembre de 1969

Con mis Compañeros, mi esposa Betty y mi hijo mayor Juan José luego de varios días de espera por mi libertad en el Aeropuerto Córdoba. Durante varios días se anunciaba la misma; varias veces me llevaron hasta la puerta del penal y luego seguía preso porque faltaba algún "papequito"!!

PERSONAJES

Elpidio Torres



“La prouanguardia si la abstencion sindical, si la division en varias comités obreros, si toda esta herencia devino de un solo bardo: ha servido natura hoy para aguaritar movimientos, si se ha producido en segunda instancia Elpidio Torres”. La pregunta la responde con una frase que podría ser adages: “Division en Unidad”.

La lucha (las consecuencias de la Lucha) la han alcanzado los movimientos obreros: para el caso del movimiento gremio, El 28 de marzo, en la ciudad del movimiento gremio, fue demorada. Un día después, un tribunal militar lo condenó a cuatro años y ocho meses de prisión en la cárcel de Villa Dávila, donde se lo sistió de una infirmería. Torres lo pudo, en medio año, obtener la libertad, con un permiso, huelgas, estamentos y negociaciones del movimiento sindical. Hubo pido, sanciones, encarar su proceso de reprobación, con el número 305 a SAAITA, División, Caracas. En el año 1957, a las pocas días de haber estado a la filiaración KJA como pido, era designado delegado. Juntos, para sus compañeros, un buen trabajo. General del movimiento obrero, Elpidio Torres, fue el primer pido de Aza Cárdenas que la Revolución de 1955 le cambió la función por la cárcel.

En 1958, ya era miembro de la Comisión, tanto a la vez, que operara especializado de la sección. Lucha Unitaria, cuando el gremio lo eligió candidato a la secretaría general. 1.700 votos de diferencia lo llevaron al cargo.

Torres, se embarcó en una huelga, 20 días después, en febrero de 1959, le permitieron conseguir un aumento masivo del 8 por ciento. Era una conquista importante, tanto que, en marzo de 1964, cuando Aza Cárdenas falleció, Torres fue el primero en ser elegido para sucederlo. El 1964, el 1966, la huelga en 1968, luego de un mes que estuvo una campaña internacional, decretos que impusieron una campaña internacional de SAAITA y epílogos por la central nacional de SAAITA y epílogos por

elecciones que dieron a Torres 1.213 votos de los 3.700 posibles.

Fue el 1968, Torres se fue encarcelado por el hecho provincial, el cambio curules se incorporó a la conducción nacional del sindicato por parte de Torres. En el año 1968, Torres, se embarcó en una huelga, 20 días después, en febrero de 1959, le permitieron conseguir un aumento masivo del 8 por ciento. Era una conquista importante, tanto que, en marzo de 1964, cuando Aza Cárdenas falleció, Torres fue el primero en ser elegido para sucederlo. El 1964, el 1966, la huelga en 1968, luego de un mes que estuvo una campaña internacional, decretos que impusieron una campaña internacional de SAAITA y epílogos por la central nacional de SAAITA y epílogos por

Fue el 1968, Torres se fue encarcelado por el hecho provincial, el cambio curules se incorporó a la conducción nacional del sindicato por parte de Torres. En el año 1968, Torres, se embarcó en una huelga, 20 días después, en febrero de 1959, le permitieron conseguir un aumento masivo del 8 por ciento. Era una conquista importante, tanto que, en marzo de 1964, cuando Aza Cárdenas falleció, Torres fue el primero en ser elegido para sucederlo. El 1964, el 1966, la huelga en 1968, luego de un mes que estuvo una campaña internacional, decretos que impusieron una campaña internacional de SAAITA y epílogos por la central nacional de SAAITA y epílogos por

Fue el 1968, Torres se fue encarcelado por el hecho provincial, el cambio curules se incorporó a la conducción nacional del sindicato por parte de Torres. En el año 1968, Torres, se embarcó en una huelga, 20 días después, en febrero de 1959, le permitieron conseguir un aumento masivo del 8 por ciento. Era una conquista importante, tanto que, en marzo de 1964, cuando Aza Cárdenas falleció, Torres fue el primero en ser elegido para sucederlo. El 1964, el 1966, la huelga en 1968, luego de un mes que estuvo una campaña internacional, decretos que impusieron una campaña internacional de SAAITA y epílogos por la central nacional de SAAITA y epílogos por

Fue el 1968, Torres se fue encarcelado por el hecho provincial, el cambio curules se incorporó a la conducción nacional del sindicato por parte de Torres. En el año 1968, Torres, se embarcó en una huelga, 20 días después, en febrero de 1959, le permitieron conseguir un aumento masivo del 8 por ciento. Era una conquista importante, tanto que, en marzo de 1964, cuando Aza Cárdenas falleció, Torres fue el primero en ser elegido para sucederlo. El 1964, el 1966, la huelga en 1968, luego de un mes que estuvo una campaña internacional, decretos que impusieron una campaña internacional de SAAITA y epílogos por la central nacional de SAAITA y epílogos por

Fue el 1968, Torres se fue encarcelado por el hecho provincial, el cambio curules se incorporó a la conducción nacional del sindicato por parte de Torres. En el año 1968, Torres, se embarcó en una huelga, 20 días después, en febrero de 1959, le permitieron conseguir un aumento masivo del 8 por ciento. Era una conquista importante, tanto que, en marzo de 1964, cuando Aza Cárdenas falleció, Torres fue el primero en ser elegido para sucederlo. El 1964, el 1966, la huelga en 1968, luego de un mes que estuvo una campaña internacional, decretos que impusieron una campaña internacional de SAAITA y epílogos por la central nacional de SAAITA y epílogos por

Elpidio Torres mantuvo en alto las banderas del gremio mecánico, de la CGT Caróba y también su militancia activa en el Peronismo con proyección nacional significativa

A mi Amigo y Compañero

ELPIDIO ANGEL TORRES

*Ya no escucho tu voz, ni tu tiempo,
Tu mirada de noble pensamiento
Se apaga en las sombras de la noche,
Para dejar tus hechos y tu ejemplo....*

*Ya no estás Amigo, siempre Amigo,
Mis batallas llenaste adelante
Y el campo socialista que Te presenté, hoy
Llena debemos tu partida.....*

*Ya no habrás igual en Córdoba
La cárcel fue el castigo de las bestias,
Pero tu, ejemplo de coraje y de valía
Vibraste a nuestros gremios en Andalucía.....*

*Tus hechos se plasmaron en consensos
En las Tumbas que nadie comecia
Fueros Huelgas, Delegados y Asirramos
Comisiones que siempre fuerzaron.....*

*Tu familia, tus hijos, y hoy tus nietos
Seguirán con el dolor por tu partida
Ya se fueron las sombras de la noche
Que sólo me queda, querido Amigo.....*



Elpidio Torres, ex
Dirigente del SMATA
de Córdoba, uno
de los gremialistas
que participó en
el Cordobazo.

06 de Mayo 2002

ELPIDIO

Fallece de una enfermedad incurable
el 6 de Mayo de 2002.

El Compañero y Amigo Alberto Arana
-Secretario Gremial de SMATA Córdoba
en los años '80 le dedica esta sentida
prosa que refleja aspectos esenciales
de la personalidad, trascendencia y rol de Elpidio,
presentes en el corazón y espíritu
de los trabajadores cordobeses.



Presentacion de su libro 27 de Mayo 1999





Mayo 1970 - Acto CGT Córdoba

1º Aniversario Córdoba - Bivaril, San Juan Esq. Arturo M. Bas - Donde cayó Máximo Meria Foto de lapea del Libro "El Córdoba Organizado, La Historia sin Mitos" de Elpidio Torres - año 1999- de izquierda a derecha están Labat (Tari), Tosco (Luz y Fuerza), Solanas (Señaleros-Ferrovianos), Cortez (Molinos), Fernández (Pericleros), López (UTA), Barona (Molinos), Elpidio Torres orador de SMATA - Secretario General de CGT Regional Córdoba -, Somavía (ALECTI), Martíni (UOM), Cornea (Madera) entre otros...

.....

BIOGRAFIA

.....

BIOGRAFIA



Biografía

Elpidio Ángel Torres

Nació 2/08/1929

Falleció 06/05/2002

Casado con Estela Beatriz Gutiérrez Brandan

Tres Hijos: Juan José; Ángel Osvaldo y Rafael Carlos

1947-Secretario de Actas del Sindicato de Panaderos filial Alta Gracia

1952-Delegado Regional del M.J.P en Dpto. Sta. María. Pcia. de Córdoba

1954-Secretario General de la Unidad Básica de la Juventud (PJ) en Alta Gracia

1952/55-Secretario de Prensa, Inspector General, Oficial mayor y Jefe del Registro Civil de la Municipalidad de Alta Gracia.

1955 a 1956-detenido y encarcelado en la cárcel de encausados de Córdoba-October 1955/Abril 1956.

1956-Ingresa a la Planta de Industrias Káiser Argentina (IKA) y es electo delegado por la línea de Montaje de la Planta de Santa Isabel.

ELPIDIO TORRES

1957-Miembro titular de la Comisión Interna de Reclamos por esa planta.

1958-Fundador y Líder de "Agrupación 24 de Febrero" de SMATA Córdoba 1958-1971.

1958-Es electo Secretario General del SMATA, cargo en el que permanece hasta su renuncia el 3 de Marzo de 1971.

En ese período integra en varias oportunidades la Mesa Córdoba de las 62 Organizaciones peronistas.

1962-Secretario Gremial de la CGT Córdoba

1962/65-Integra la Mesa Nacional Ejecutiva de las 62 Organizaciones Peronistas

1963-Secretario General de la CGT Córdoba

1963-Pre-candidato a vice-gobernador de la Provincia de Córdoba

1964-Integra la delegación Argentina que viajó a Madrid por la "Operación Retorno".

1965-Integra la comitiva que acompañó a Isabel Martínez de Perón en su gira nacional.

1970-Secretario general de la CGT Córdoba.

1970-Expone en la 1ª Conferencia Latinoamericana sobre la Industria Automotriz, organizada por FITIM en Buenos Aires.

1979-Es secuestrado el 9 de Enero por orden del general Menéndez.

- 1980-Fundador del Bloque del Interior del SMATA Nacional.
- 1983-Presidente del Bloque Nacional de Trabajadores Peronistas del SMATA.
- 1983-Candidato a Diputado nacional por Córdoba.
- 1983-Congresal Provincial del partido Justicialista
- 1987-Diputado Constituyente en la Reforma de la Constitución Provincial.
- 1987-Congresal Nacional Partido Justicialista.
- 1989-Asesor de gabinete de la Sec. De Vivienda y Ordenamiento Ambiental de la Nación.
- 1991-Asesor del Bloque de senadores Justicialistas.
- 1993/96-Director del Bloque de Senadores Justicialistas de la Legislatura de Córdoba.
- 1993-Integra la Comisión Organizadora de las Jornadas Nacionales en Las relaciones del trabajo y la seguridad Social en el marco del MERCOSUR. Vaquerías.
- 1994-Miembro de la Comisión Organizadora y Disertante del Seminario Internacional “Sindicato e Integración Regional CEE-MERCOSUR-Desafío y Opciones”. Univ. Nac. de Córdoba.
- 1995-Integra la Comisión Organizadora y Disertante II Jornadas Nacionales sobre integración: El MERCOSUR a 90 días de la Apertura. La Falda

ELPIDIO TORRES

1995-Es invitado por la ICIPEC para disertar en Florencia (Italia) sobre “Sindicato e Integración Regional Europea y América Latina”

1996: último año de actividad política.

1998: Autor y Escritor del libro " El Cordobazo Organizado, La Historia sin Mitos".

1999: Presenta su libro en Córdoba el 27 de Mayo en 30° Aniversario del Cordobazo.

Noviembre de 2001: Se quiebra su estado de salud.

6 de Mayo de 2002: Fallece tras cruenta enfermedad.

Ese mismo día se inaugura la Plaza Elpidio Torres en Barrio SMATA en la zona sur de la ciudad de Córdoba.

2009: Gobierno de la Pcia. de Cba.-Homenaje-Escultura junto a Agustín Tosco y Atilio López-Casa de la Historia del Movimiento Obrero de Córdoba. (CGT)

2011: Gobierno de la Pcia. de Córdoba-Ministerio de Salud-Nuevo Hospital del Nor-Este "Elpidio Torres"

2011: CGT Regional Córdoba-Acto conmemoración 46° Aniversario del Cordobazo –Muestra Fotográfica y Descubrimiento de Placa en Homenaje a Elpidio Torres. Casa del Movimiento Obrero de Córdoba.

.....

INDICE

.....

INDICE



Indice

Prólogo	5
Introducción	11
Elpidio no quería un reconocimiento dorado	15
Apéndice	63
Dos Crónica de Daniel Salzano	73
El líder sindical	89
Elpidio del peronismo Histórico	137
Si cuestionan a Elpidio	153
Muestra Fotográfica	173
Biografía	211







Esta edición de 2000 ejemplares se terminó
de imprimir en los Talleres Gráficos
de Gráfica Integral Cooperativa de Trabajo
(empresa recuperada por sus trabajadores)
en el mes de Octubre de 2015
en la ciudad de Córdoba,
República Argetnina



“Llegamos a la cima de la montaña y plantamos la bandera del Movimiento Obrero para decirle al dictador que estábamos dispuestos a la lucha en defensa de nuestras reivindicaciones y derechos, pisoteados por la prepotencia de un gobierno de fuerza.”

“La Organización había triunfado.”

“El Cordobazo nos ayudó a comprender que no hay democracia sin libertad, que no hay orden político sobre la exclusión de la soberanía popular. Sólo en ese contexto habrá sociedad reglada por leyes, y habrá Estado representándola con un poder limitado por los derechos fundamentales que la Constitución consagra y protege.”

“El Cordobazo afirmó que la legitimidad política surgía de la soberanía popular; que no venía de Dios hacia los iluminados, ni hacia una secta, ni hacia élite alguna.”



ELPIDIO TORRES

